

***LA SIMBOLOGIA DEL TEJIDO Y LA ORALIDAD COMO FORMAS DE RESILIENCIA***

***DE LA MUJER WAYUU***

**GARRIDO ELITIN SALUA GABRIELA**

**MORALES EPIEYU ZIRUMA YOSUO**

**UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR**

**FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**PROGRAMA DE SOCIOLOGIA**

**VALLEDUPAR- CESAR**

**2020**

***LA SIMBOLOGIA DEL TEJIDO Y LA ORALIDAD COMO FORMAS DE RESILIENCIA  
DE LA MUJER WAYUU***

**GARRIDO ELITIN SALUA GABRIELA**

**MORALES EPIEYU ZIRUMA YOSUO**

**MONOGRAFIA**

**ASESOR METODOLOGICO**

**CESAR AUGUSTO LOPEZ**

**ASESORA TEMATICA**

**DIANIS ESTHER MARCHENA**

**UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR**

**FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES**

**PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA**

**VALLEDUPAR, CESAR**

**2020**

**Nota de aceptación**

-----

-----

-----

-----

**Presidente de jurado**

-----

**Jurado**

-----

**Jurado**

**Valledupar.** -----

A Ana J, por haberme enseñado a tejer la vida, mis sueños, mis luchas y mis convicciones. Por hacer de mí una mujer resiliente que pinta en su cara la identidad de su pueblo. A cada mujer wayuu que eterniza la oralidad y la historia, desde el rincón donde su Eirüku le ha permitido existir. A quienes elaboran el arte del tejido y siguen siendo imponentes para la familia, los que me hacen creer y me inspiran.

A Isho, por ser esa figura excepcional en mi vida que me acompañó con amor y valentía hasta su último suspiro. A los que me dieron aliento, y soñaron junto a mí.

*Ziruma Yosuo Morales Epieyu*

Con profundo amor para Miriam y salua...

Gracias por ser y estar...

A las mujeres wayuu símbolo de resiliencia...

*Salua Gabriela Garrido Elitin*

## AGRADECIMIENTOS

Iniciamos este sueño de realizar monografía juntas, desde la visión propia wayuu y desde la visión de una mujer Alijüna. Fue un camino lleno de altibajos, pero no desistimos aunque se tornara difícil el viaje. Por eso, consideramos sumamente importante dar los siguientes agradecimientos.

A la sociología por haberme encontrado y darme la oportunidad de estudiar una profesión tan humana, que me permitió conectarme con lo más íntimo de mi ser. A mis madres Dani y Sandra, gracias por ser un apoyo constante y mi aliciente en la lucha. A mis hermanos Jose, Anau y Pieri la extensión de mi corazón y mis fuerzas renovadas. A mamá vieja y papá viejo, que nutrieron mi alma, mi corazón y mi pensamiento, gracias por tanto.

A los maestros que me formaron en este camino académico, a quienes admiro y respeto profundamente, A Cesar López, por haber creído en nuestra monografía en el primer instante y construir con nosotras desde nuestra perspectiva. A mis mejores amigas, Salua y Chinchilla, porque transformaron mi visión de amistad y se delegaron como hermanas de vida. A Laureano, por ser siempre mi gran conexión con mi origen, por las risas y abrazos compartidos, a José Tinoco, por hacernos replantear la vida y su existir. A Zamir Enrique y Jaime Duran, quienes han sido mis amigos desde que llegué al Valle del cacique Upar. A kewin Joel por las palabras de aliento y su apoyo incondicional. Agradecida con ustedes siempre.

*Ziruma Yosuo Morales Epieyu.*

Gracias a Dios por ser mi guía en este proceso.

Gracias a mi Familia Garrido Elitin por su apoyo. A mi madre Salua por sus oraciones. A mi primer amor, mi hermano Pablo. A Zorely y Juli por siempre estar, las amo. A mis tías por sus consejos. A Miriam, a mi Abuela Omaira, a mi amado Milton por su amor incondicional y creer en mí.

A la sociología por permitirme darle un propósito a mi vida. A mis maestros, aquellos que me enseñaron una sociología diferente donde prevalecen los que no tienen voz. Al profe Cesar por embarcarse en esta aventura.

A la nación wayuu pero sobre todo a las mujeres por abrir su corazón y permitirnos continuar con su legado desde la sociología.

A mi pueblo Santa Ana, quien me vio nacer y crecer. A Ricardo, Juan, Daniel, Carolina y Andrea mis hermanos de vida, los quiero.

A mi hermana Ziruma por enseñarme y permitir sumergirme en su cultura, gracias por su generosidad y entrega en este proceso, te amo.

A las amigas y amigos que la universidad me dejó. Angie Marcela por siempre ser mi guía y apoyo, oiga la quiero mucho. Laureano mi otra mitad. Jaime Luis por siempre hacerme reír. Jota tinoco por mostrarme que siempre se puede hacer una sociología desde el sentir.

*Salua Gabriela Garrido Elitin*

*“Dicen las abuelas que ser mujer es saber tejer. Se teje la existencia, se teje el ser, las palabras, los pensamientos y el mundo nuestro. De todos los tejidos hay uno que desde más allá del tiempo procuramos explorar y explicar de múltiples maneras, desde el sueño, los caminos la naturaleza y la amplia literatura que se narra en todas partes: La vida.*

*Y entonces llega el momento en que todo se reduce a sentir y ver como la vida se impone, como crece y extiende sus alas como el colibrí, como las águilas y la majestuosidad del cóndor, así se va agitando el corazón y toda el alma con un amor nuevo, puro, absolutamente hermoso. Para Tainnara, el tejido de mi corazón.”*

*Aminta Peláez Wouliyuu, poeta wayuu.*



Fuente: Ziruma Morales. Ana tejiendo en el patio de su casa, Puerto Estrella, La Guajira.

Fotografía agosto de 2018.

## CONTENIDO

Resumen.....	1
Palabras claves.....	1
Introducción.....	3
<b>1. TITULO.....</b>	<b>9</b>
1.1.Línea de investigación.....	9
1.2.Planteamiento del problema.....	9
1.3.Pregunta de investigación .....	18
1.4.Objetivos.....	19
1.4.1. Objetivo general.....	19
1.4.2 Objetivos generales.....	19
1.5. Justificación.....	21
1.6 Delimitación.....	25
1.6.1. Delimitación espacial.....	25
1.6.2. Delimitación temporal.....	25
<b>2 MARCO TEÓRICO.....</b>	<b>27</b>
2.1 Antecedentes .....	27
2.2. Bases teóricas.....	36
2.2.1 Aina'a (El tejido).....	38
2.2.2. Anü'iki. (La Oralidad).....	42

2.2.3. Kapüla ai'in (Resiliencia).....	52
2.3. Epistemología wayuu.....	54
2.3.1. Wayuu Jier, (la mujer wayuu).....	55
2.3.2 Aina'a (El tejido).....	60
2.3.3. Anü'iki. (La Oralidad).....	69
2.3.4. Kapüla ai'in (Resiliencia).....	72
2.4. Marco Legal.....	77
<b>3.0 METODOLOGÍA.....</b>	<b>78</b>
3.1 ¿Cómo realizamos esta investigación?.....	78
3.2 enfoque y diseño de investigación .....	79
3.3 instrumentos de recolección de información.....	84
<b>4.0 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....</b>	<b>86</b>
4.1. El significado cosmogónico del tejido para diferentes culturas indígenas latinoamericanas.....	86
4.2. Awanaja'a aküaipa (Transformación de la cultura).....	90
4.3. ¿Por qué se ha transformado la cultura? .....	100
4.4. La aculturación y la visión Alijüna (aquel que no es wayuu).....	109
4.5 Los nuevos profetas, la religión y el desplazamiento de la sacralidad de la mujer wayuu.....	128

4.6 Feminismo y nuevas narrativas.....	131
4.7. Propuestas y conclusiones finales.....	138
<b>BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>142</b>
<b>ANEXOS.....</b>	<b>147</b>

## **Resumen**

Este trabajo se inspira en relatar las historias de vidas que se encuentran inmersas dentro de la cosmovisión de la cultura wayuu. Resaltando la epistemología propia del pueblo, reconociendo la ancestralidad y sabiduría que se ha instaurado en la expansión de la historia, fundamentalmente para el caso de la mujer wayuu. Su conexión con el tejido, la importancia de la oralidad y la resiliencia a la que las mujeres dedican su vida, la interpretación de las artes expuestas desde el pensamiento de mujeres que eternizan la palabra por medio de una obra que carga consigo los pensamientos y sentimientos de quien la elabora. Los significados de mujer, tejido, oralidad y resiliencia fueron construidos en base a la concepción de personas de la cultura, la mejor expresión de darle sentido a palabras que desde el territorio significan y son vistas de una manera auténtica. Esta investigación, se caracteriza por ser del pueblo wayuu, en especial para la mujer y para su memoria colectiva histórica.

**Palabras claves:** Mujer wayuu, tejido, resiliencia, oralidad.

## Summary

This homework is inspired by telling the stories of lives that are immersed within the worldview of the Wayuu culture. Highlighting the epistemology of the people, recognizing the ancestry and wisdom that has been established in the expansion of history, mainly in the case of the Wayuu woman. The connection and love that they have when weaving, the importance of orality and the resilience to which they dedicate their lives, the interpretation of the exposed arts from the thoughts of women who eternalize the word through a work that carries with it the thoughts and feelings of those who make it.

The meanings of women, weaving, orality and resilience were built based on people's conception of culture, the best expression of giving meaning to words that mean and are seen in an authentic way from the territory. This research is characterized by being from the Wayuu people, especially for women and for their collective historical memory.

Key words: Wayuu woman, tissue, resilience, orality.

## Introducción

Los caminos que recorren la Guajira han sido ancestrales desde un punto de origen, la *Makuira*, lugar de donde nace la vida, se construye el espacio, se teje la historia y se narra la existencia. Éste es el lugar de origen de la nación wayuu, un oasis en medio del desierto en Wüimpumüin<sup>1</sup> territorio de donde se expande la cultura. Bajo las sombras de la serranía se erigieron las primeras rancherías; con el transcurrir de los años, los wayuu viajaron por toda la Guajira colombiana y venezolana, radicándose en distintos lugares y haciéndolos propios. Alrededor de la Alta Guajira se fueron formando los primeros mitos de origen. De la vida, del mundo, de los animales, de las plantas, de lo sagrado, lo terrenal, del tejido artesanal y todos aquellos componentes de la cultura que simbolizan algo significativo y sacro desde la cosmovisión. Precisamente, a los pies de Makuira nació la historia de *Walekerü*<sup>2</sup>, cuentan los ancianos que en medio del bosque había una niña perdida, sucia y llena de barro, que parecía jugar con las hormigas.

Un cazador llamado Irunulü que pasaba por el lugar sintió un ruido entre los árboles, pensando que era algún animal para cazar se acercó silenciosamente, pero descubrió a una niña con facciones extrañas, que no hablaba y que solo se limitaba a mover las manos. Su mirada negra y profunda lo invadió, al punto que lo discernió y decidió partir de ese lugar. Pero, se sintió triste al dejar a esa niña abandonada, así que resolvió llevarla, Irunulü vivía con sus dos hermanas, a la niña le asignó un cuarto, le dio para que se bañara, se vistiera y también de comer. Empezó a sentir cariño por la niña que había descubierto en el bosque; pasaron varios días y tenía que salir a cazar, dejó la niña al cuidado de sus hermanas. Cuando

---

<sup>1</sup> Alta Guajira en la lengua materna.

<sup>2</sup> Nombre a la creación del arte del tejido y también de la araña.

se fue, las hermanas sometían a Walekerü a numerosos trabajos y tareas que debían resolver ellas, la humillaban y maltrataban, la pequeña niña cada mañana despertaba con una artesanía nueva, mochilas, chinchorros, flecos, y demás. Pasado los días Irunulü volvió de la cacería y sus hermanas robaron el trabajo de Walekerü haciéndole creer que ellas hacían esas labores. Pasó mucho tiempo en el que las circunstancias eran las mismas, Irunulü salía a cazar y Walekerü se quedaba abandonada a su suerte. Una noche que Irunulü se encontraba en casa, las hermanas sintieron curiosidad de lo que la niña hacía de noche encerrada en el cuarto, así que decidieron espiarla, convencieron al hermano de que algo andaba mal con Walekerü.

Cuando se asomaron, descubrieron que la niña se convertía en una hermosa doncella y que hilaba con tanta majestuosidad hebras de hilo que sacaba de su boca; al ser descubierta Walekerü le dio un castigo a cada una de ellas, las convirtió en murciélagos y ella se convirtió en una araña. Irunulü se perdió en el bosque y cuentan los viejos que se transformó en una estrella fugaz, que aún se le puede ver viajando en el firmamento buscando rastros de Walekerü.

Este fue el principio de uno de los legados más grande que tiene la mujer wayuu. El cual ha trascendido en el tiempo; el tejido constituye la realización de la vida artística de una mujer, otorgándole posición, reconocimiento, valor y respeto. Durante muchísimos años ha sido la base de sustento de muchas ascendencias y también conforman la riqueza y patrimonio de una familia, puesto que son heredados de generación en generación.

Nuestro trabajo le apuntó a escribir las voces de mujeres y hombres wayuu, pero sobre todo de mujeres en distintos lugares de la Guajira colombo venezolana. Transitando caminos

desérticos, escuchando a las cantautoras de Jayeechi<sup>3</sup>, conociendo a tejedoras, a palabreros, a pescadores artesanales, viajando por las rancherías, visitando lugares sagrados y conectándonos con la ancestralidad de un pueblo. Optamos por el método etnográfico cualitativo y la auto etnografía, que nos permitió profundizar en la investigación, dándole la participación directa a los sujetos de estudio y entendiéndolos como auténticos autores de la sabiduría empírica que se construye en la cultura wayuu. Sustentaron la teoría de las narrativas que consideran pertinentes para abordar un tema cultural y que se plantee propiamente, apropiadamente y de manera autónoma.

La sapiencia ancestral del pueblo wayuu no reposa en grandes libros ni mucho menos en páginas web. El conocimiento yace en la memoria de quienes la han vivido en el tiempo, en las manos de quienes la han tejido puntada a puntada, existen en los jayeechi que se escuchan en los rincones de la Guajira, duermen en los cementerios ancestrales, transitan en los wararat<sup>4</sup> del pütchipui, perduran en los dibujos de las cerámicas que las mujeres elaboran, despiertan en las miradas de las nuevas generaciones, y se immortalizan en la serranía de la Makuira.

Significando que la conexión existe respetuosamente, de wayuunaiki a wayuunaiki, interculturalmente escribiendo la tradición oral, bajo la sombra del mismo trupillo, escuchando a los pájaros cantar y tomando café de la misma olla. Esta investigación propone la alternativa de plasmar la sabiduría que se mantiene de forma oral de los pueblos originarios, escuchándolo de sus voces, leyendo sus miradas, interpretando el movimiento de

---

<sup>3</sup> Canto tradicional, cantado por mujeres

<sup>4</sup> Bastón emblemático del pütchipui: (conocido como palabrero, es un mediador y pacificador del pueblo wayuu para la resolución de conflictos)

sus manos, entendiendo la lengua materna, guiándonos al sonido de la kaasha<sup>5</sup>, conociendo el territorio ancestral, respetando los lugares sagrados, reconociendo la autonomía y experimentando el conocimiento de las visiones propias que se tienen del mundo.

Para lograr esta indagación hicimos un análisis de lo que representa el tejido alrededor de las sabidurías aborígenes de América Latina, como la Maya, Jalq, Nazca, Arhuaca, y Kankuama. Interpretando la percepción en la que se ha tejido la cultura en la expansión del universo, puesto que el tejido es el punto de partida en el que desarrollamos este viaje por medio de hilos que han trenzado la historia hasta nuestros días, como la resiliencia y la oralidad. Exaltando las connotaciones que éstas representaron desde su origen y lo que actualmente simboliza para quienes heredaron la tradición. A medida que se va desarrollando el escrito se encuentra inmersa una historia, de una abuela y su nieta Wüitta. “Historias del mar” está compilado en nueve capítulos: Wolünka, Iitojolo, Gloria al bravo pueblo, La Estrella del mar, La sierra, El barco, El día que el amüchi se perdió, La majayut, y El chinchorro. Esta narración simboliza un vivo ejemplo de la importancia de realizar este trabajo investigativo y representa cómo se resiste culturalmente, aunque se esté en lo urbano.

La investigación se desarrolla en cuatro capítulos, en el primer capítulo abordamos la importancia de realizar este trabajo que se encamina en la necesidad de comprender la simbología del tejido y la oralidad como formas de resiliencia de la mujer wayuu. También destacamos los objetivos que se alcanzaron exponiendo el pensamiento propio y matizando los resultados que arrojó la indagación, puesto que fue construido a partir de las narrativas que no figuran en la historia nacional, pero que ha sobrevivido en el tiempo en la matriz de una civilización. Analizamos un estudio relacionado a nuestra búsqueda que complementa y

---

<sup>5</sup> Tambor emblemático de la nación wayuu

aporta significativamente a la producción científico sociocultural, que generamos por medio del método etnográfico que utilizamos; seguido de la pregunta de investigación que apunta al problema y posteriormente explicamos la metodología, la recolección de información, cómo realizamos el trabajo de campo y cómo construimos teoría entrelazada al saber ancestral.

El capítulo segundo lo denominamos Epistemología wayuu, entendiéndola como aquella base que se fundamenta en el estudio de los métodos del conocimiento humano, sus expresiones culturales, la vida y la historia, el pueblo wayuu produce su propia epistemología. Sustentada de manera empírica, palpable y oral, diseñando su forma de vida, su visión del mundo y combatiendo el alcance del tiempo; teorizamos a partir de los conceptos que se definieron de la visión propia, subrayando las categorías más relevantes que hacen de esta investigación, una propuesta osada en cuanto a la producción convencional de hacer investigación social. Es decir, que el segundo capítulo, comprende lo que tradicionalmente se conoce como el marco teórico de una investigación, pero ésta, está sujeta a la oralidad hecha escrito. Resaltando que es un tejido de conexiones, saberes ancestrales y teóricos, contruidos a partir de la base del saber wayuu y complementándolo con el saber teórico. Sí, es importante resaltar que los pueblos originarios tienen su método propio de hacer ciencia.

El apartado del capítulo tres, que se titula Awanaja'a Aküaipá (Transformación de la cultura) se dedica al análisis de diversos factores y su incidencia en la evolución de la cultura wayuu. Expuestos desde la palabra y la vida de quienes han enfrentado esos cambios a lo largo de los años, nuestra interpretación y los diagnósticos que la indagación arrojaron contribuyen a

la consolidación del análisis del contexto cultural que se afronta día a día y que se encuentran íntimamente relacionados a la mujer wayuu, el tejido, la resiliencia y la oralidad.

Finalmente, en el capítulo cuarto centramos la mirada que apoya al afianzamiento de la propuesta del trabajo de investigación. Así mismo, revela aspectos que se encuentran latentes en la cultura y que no se han estudiado a fondo, es decir, que éste estudio abrió camino a las nuevas investigaciones que quieran profundizar y que son dignas de estudiar y se encuentran latentes dentro de la comunidad. Por último, las conclusiones finales revelan los trances que tuvimos al realizar este trabajo y por encima de todo el enriquecimiento del capital cultural.



**Fuente:** Iguarán, Donald (13, abril, 2020) Wajaliima, a los pies de la serranía de la Makuira ambientado en la mitología de Walekerü. [ Fotografía] tomada en el corregimiento de Siapana Alta Guajira.

## **1.0 Título**

LA SIMBOLOGIA DEL TEJIDO Y LA ORALIDAD COMO FORMAS DE RESILIENCIA DE LA MUJER WAYUU

### **1.1. Línea de investigación**

Nuestra investigación va enmarcada dentro de la línea “*DESARROLLO SOCIAL Y CULTURAL EN CONTEXTOS LOCALES*”. Considerándola acertada, debido a que el proyecto fue encaminado desde una mirada cultural, ahondando en distintos puntos geográficos de la guajira, desde la baja hasta la alta para así conocer diferentes perspectivas de como conciben el tejido los wayuu.

### **1.2. Planteamiento del problema**

¿Por qué es significativo estudiar el concepto de simbología, tejido, oralidad y resiliencia de la mujer wayuu?

#### **Historias del mar.**

##### **I. Wolüinka**

Aproximadamente eran las 3 de la tarde, bajo una enramada de *yotojolo*<sup>6</sup> en el corregimiento de Puerto Estrella Alta Guajira, se encontraban una abuela y una nieta sentadas haciendo un chinchorro, la abuela empezaba a tejer los pasadores y la niña continuaba hasta el extremo próximo del telar. Aunque la brisa del nordeste inundaba el lugar el calor era sofocante, los sonidos de las olas del mar se podían escuchar a 500 metros del lugar, un viejo reloj de pared marcaba la hora, y parecía que al ruido del tic tac se movían las manos de la abuela. Fueron

---

<sup>6</sup> Material que se extrae del cactus que habita en el territorio de la guajira, tradicionalmente son usados para realizar casas, enramadas y todo lo relacionado al hogar.

pasando las horas, y el calor que había acompañado esa tarde, también se despedía con el sol. La brisa fría empezaba a visitar el pueblo, Ana le dijo a su nieta que ya era hora de dejar el tejido, porque cada vez que la noche caía traía auspicios con ella. Hacer chinchorro era parte de la cotidianidad de una abuela que nunca había ido a una escuela, que no sabía leer, que a duras penas pronunciaba palabras en *alijünaiki*<sup>7</sup> pero que a base de sus tejidos le había dado la oportunidad de estudiar a 6 de sus hijos y ahora lo hacía con su nieta.

Si bien, la abuela nunca había ido a un colegio era toda una experta en todas las artes del tejido, conocía cada técnica, cada dibujo, elegía combinaciones de colores magníficos, contaba con herramientas que ya eran muy difíciles de conseguir y era reconocida en toda la zona como la mejor artesana. Aunque se sentía orgullosa de todos los conocimientos que poseía, especialmente porque afirmaba que gracias a esos tejidos sus hijos eran profesionales y habían alcanzado escalar en la vida social y política, que ahora incluía a wayuu ocupando cargos importantes, y ella era madre de una. Su preocupación trascendía más allá de la profesión de sus hijos, estaba segura que ellos conocían el valor y el esfuerzo con que ella había luchado para alimentarlos, y para apoyarlos en la formación académica. Sabía que con sus hijos todo estaba bien, se había asegurado de que aprendieran el arte de tejer, que conocieran la importancia que representaba para la familia y las adversidades que habían superado refugiándose mucho tiempo junto al tejido, perpetuando la memoria y la conciencia en una obra que siempre los condujera al origen, a casa.

El problema habitaba en las nuevas generaciones y la globalización que empezaba a cubrir el mundo wayuu, la aculturación de muchos jóvenes y el desplazamiento de la autonomía de una cultura milenaria por la necesidad de adoptar practicas occidentales y configurarse

---

<sup>7</sup> Lenguaje no wayuu, como el español.

acuerdo al sistema que empezaba a predominar en la educación escolar, en el pensamiento crítico, en la religión, en las creencias, en la competencia laboral y en la aceptación de los otros, como partes de la sociedad. Estos factores ponían en riesgo la identidad propia.

La preocupación por el abandono de la realización artístico cultural de una mujer wayuu, especialmente en el caso de las nuevas juventudes quienes por naturaleza son herederos del legado que durante mucho tiempo edificaron la cultura e hicieron que se mantuviera hasta nuestros días. La problemática radicaba en la posible pérdida irremediable de un elemento cultural que se encuentra estrechamente relacionado a la historia del pueblo wayuu y la mujer, como lo es el tejido. Si las jóvenes desisten de tejer se condenaría el futuro de las artes a observarse nada más que como una pieza de museo, una reliquia familiar, puesto que se ha diezmado la población de aquellas artesanas que conocían la técnica de realización de muchas de ellas y el porvenir está esperando en un nuevo día.

Los estudios realizados sobre la cultura wayuu se han centrado en escritos de personas *alijunas*<sup>8</sup> que han llegado a los territorios ancestrales, a examinar y a vivir como el pueblo indígena vive para luego obtener una conclusión de las formas de vida de los objetos de estudios. Hacer este tipo de investigación consiste en idealizar una cultura por su contexto geográfico, que carga consigo la idiosincrasia impuesta por las costumbres impregnadas en la Guajira, puesto que al referirse a ella se remontan a la época de la marimba, el contrabando, el comercio y los indios lejanos que habitan en el desierto. Pero, la Guajira cuenta con sus divisiones demográficas, alta, media y baja Guajira, por tanto, debe entender y estudiarse según las categorías que lo ameriten. Hacer investigaciones donde se desmitifiquen las costumbres de un pueblo milenario, las creencias y prácticas culturales para erradicar

---

<sup>8</sup> Aquel que no es wayuu.

conceptos que se naturalizan por el simple hecho de ser “comunidad indígena” aportan avances a la interpretación de la diversidad cultural.

Aquellas indagaciones donde se quiere vender un capital cultural y llamativo en el que se imponen intereses propios, no es más que seguir cayendo en la lista de los autores que describen a la cultura wayuu como exótica, tales como lo sugiere el docente Johnny Alarcón Puentes en su escrito: La sociedad wayuu, entre la quimera y la realidad.(2006) “*Entre los wayuu, la organización del clan que le da cohesión establece el vínculo matrilineal, es decir, la línea de sucesión es por vía de la hembra*” ¿hembra? ¿Se sigue reproduciendo la idea de referirse a la población indígena como si fuera una especie?

En consecuencia, se hace urgente un estudio realizado desde los principios de la sabiduría propia, desde los orígenes, desde una mujer wayuu, que los indígenas relaten sus historias encaminadas en la versión de cómo comprenden el mundo y cómo transcurre la vida. Se tiene una perspectiva diferente, se escuchan las voces silenciadas, se relata esa parte de la historia que no registran los historiadores positivistas, pero que los wayuu no desconocen y han transmitido de generación en generación a sus descendencias.

Es importante reconocer y legitimar la realidad desde las personas que lo han vivido, que no saben escribir y su manera de hacerlo es por medio de los tejidos y la tradición oral. Tal como afirma: Fajardo Gómez Iguana, Remedios. (2006). *Prácticas socializadoras en la cultura Wayuu*. “En la tradición oral wayuu, el conocimiento y la experiencia cultural colectiva se realiza en forma espontánea, mediante la comunicación directa entre ascendientes y descendientes, entre ancianos y adultos, jóvenes y niños. Las conversaciones, los diálogos, las narraciones históricas, las canciones, los refranes, el humorismo espontáneo, constituyen

una diversión, una expansión espiritual y un entretenimiento para la familia y la comunidad, cuyos depositarios son los ancianos”.

Existen múltiples escritos basados en la figura del palabrero, y su don para mantener la paz, así como también hay escritos sobre la mitología, las costumbres y tradiciones del pueblo wayuu. Dentro de los cuales destacan: Polo Figueroa, N. (2016). Pilares y valores de la cultura wayuu, y Quintero Mora, (2015). Palirawaa una unión wayuu-arijuna. Pero poco se ha escrito desde la visión propia, desde las raíces, desde donde nacen los sueños y se le dan las interpretaciones, desde el origen del tejido y desde la mujer wayuu. No se puede pretender dar por irrefutable los escritos que ajenos a la cultura han hecho, de aquellos que no entienden de sabiduría ancestral o de la importancia de que las mujeres existan a través del tejido, escribiendo la oralidad del pueblo y de la historia, porque no conciben el sentido de ella, ya que son ajenos a esta realidad.

Cada tarde, la abuela tenía para su nieta Wüitta una historia diferente. Esto hacía que la tarde fuera anhelada cada día. Tejer y escuchar cada palabra que formaba una oración se parecía a cada Kanasü que se iba tejiendo conforme avanzaba el chinchorro que conjuntamente hacían. Aquella tarde Ana le habló sobre *Wolünka* la primera mujer wayuu que existió. Era hija de Mma (la tierra) y Juyaa (lluvia) era la legítima dueña de Wotkasainrü<sup>9</sup> un lugar sagrado en la Makuira -“no había más nadie en ese lugar, Wolünka lo habitaba y lo llenaba con su presencia, tanto amaba Juyaa a su primogénita que la resguardó en medio de las montañas, la rodeo de un manantial, le dio belleza y la acompañó de animales. Pero también le dio algo más, Wolünka tenía la vagina dentada, su padre se había asegurado de que ningún hombre se

---

<sup>9</sup> Santuario que Juyaa designo para que Wolünka viviera, consta de numerosa vegetación, una laguna y múltiples especies de animales. Aun se preserva la piedra de Wolünka.

atreviera a acercarse a ella”- dijo la abuela. Wüitta se encontraba aturdida. No entendía cómo era posible que la primera mujer de la cual habían nacido todos los wayuu no podía acercarse a ningún hombre.

Pero era incapaz de preguntar, de interrumpir a la abuela. Ya muchas veces se había llevado regaños por estos actos. Así que se limitó a escuchar, y a seguir con el tejido, llenando su mente de imágenes de cada palabra que oía de su abuela. –*“Wolüinka no era la única persona que habitaba el mundo, Juyaa tenía dos hijos gemelos con Palaa, Maiiyui y Ulapüle, uno era diestro con el arco y el otro era un corredor. Un día, los dos se aventuraron a recorrer la alta Guajira, con flecha en mano se dispusieron a cazar venados, conejos, o cualquier animal silvestre que se encontraran en el camino. Habían pasado más de tres días y no habían vuelto a su hogar. Se sintieron extraños al llegar a los pies de unas montañas majestuosas, pues ellos eran de playa. Se asombraron al ver la abundancia de alimentos, animales, plantas, y sentían el ruido de un pequeño mar.*

*Decidieron acercarse sigilosamente, dejándose conducir por el rumbo que tomaba el viento y escuchando el sonido del agua. Cuando lograron subir a la cima de una montaña, vieron que en medio de ella había un manantial de aguas puras, y se quedaron anonadados cuando vieron a Wolüinka pasearse de árbol en árbol. A Ulapüle le parecía muy extraño el sonido que emitían los dientes y sobre todo porque los tenía. Maiiyui, para acabar con la incertidumbre tensó su arco, apuntó y tumbó los dientes de Wolüinka con un solo tiro. El lago Wotkasainrü se tornó rojo.”-*

Una brisa fuerte sacudió el chinchorro que hacían, Wüitta se asustó un poco, se acomodó en la banca y siguió tejiendo, su abuela guardó silencio. En muchas ocasiones hacía eso, no terminaba de contar las historias, sino que se limitaba a seguir tejiendo y su nieta no era quien

la forzaba a seguir contando, porque sabía que cada uno de ellos tenía un final. Como todas las tardes la brisa empezó a volverse fría, la niña sabía que era hora de dejar el tejido, y sabía que al día siguiente conocería el final de ese cuento, cubrieron el telar con una tela fina y hasta allí llegó esa tarde de artesanía.

Aquellos relatos que aún no están escritos y que son los manifiestos con los que numerosas generaciones crecieron y se han formado, personifican las historias que muchas madres wayuu tejen alrededor del fogón, mientras educan, aconsejan y reprenden a sus hijos. Son las experiencias que faltan anexar a la conciencia del pueblo, a la identidad y a la memoria.

La importancia y el verdadero rol que desempeña la mujer wayuu dentro de su sociedad van mucho más allá que la simple noción de ser dadoras de vida, son la máxima expresión espiritual, también son representantes legítimas de la tierra, portadoras de la reminiscencia y quienes garantizan a sus hijos la continuidad de ser wayuu. Lo que planteamos es que existen muchísimas historias de vidas que merecen ser reconocidas y exhibidas como emblema de valentía, firmeza, resiliencia, lágrimas, amor y ejemplo, es la representación propia de ser feminista en el seno de una cultura.



**Fuente:** Uliana, Tachy (16, marzo, 2020) escultura realizada por el docente Livio Simón Suarez inspirado en la primera mujer Wolünka, se encuentra en las instalaciones de su casa, Nazareth Alta Guajira.

Partiendo desde la importancia de entender la resiliencia cultural de los pueblos indígenas de Colombia, en medio de aquellos procesos históricos que han forjado el transcurso de la historia, que ha direccionado la transformación de las culturas, la autonomía, la perdida de muchas de ellas y las consecuencias que ha dejado en las mismas a través de los años. Estudiarla desde la perspectiva oportuna conforme a su ancestralidad, sus tradiciones, su visión, las coyunturas que han marcado sus períodos desde la colonización hasta nuestros días. En el contexto local poco se ha estudiado de la sapiencia de la mujer dentro de la cultura wayuu. Hacer estos análisis enfocados en la resiliencia y la identidad que se mantiene a través

de ellas no solo aportará a los avances epistemológicos culturales, sino que también logrará una reivindicación de la lucha femenina a lo largo del tiempo.

El tejido comparte lazos esenciales con la mujer. Es con lo que inicia su vida desde sus primeras etapas, a medida que va creciendo el tipo de tejido cambia de la misma forma que su percepción del mundo, sus pensamientos, la realidad y de la vida. Durante el periodo de tiempo que se le dedica a un tejido suceden muchos acontecimientos que se encuentran plasmados en las obras de cada artesanía. Por lo cual se puede decir que cada una de ellas tiene algo diferente que contar, contienen fechas claves de un momento histórico, tienen algo especial que expresar mientras se realiza, y cuando se ha terminado sin duda alguna hace que a la mente venga un recuerdo, esto planteándolo desde la perspectiva propia.

Si bien es cierto, la realización del tejido es la conexión más íntima que tiene la mujer entre sus sueños, su vida, su esencia, su territorio y su identidad, también permite mantener los hilos de tradición que un pueblo ha construido a lo largo de la historia. En ese sentido, la realización de ésta garantiza los saberes ancestrales y la perpetuidad de la cultura al ser contada por medio de ella. El desinterés de muchas jóvenes con respecto a este, no solo ha generado un deterioro en la cultura, sino que también ha cortado con la continuidad de la historia que se escribe por medio de hilos que se abrazan recreando hechos, momentos y lugares que las representa. También cabe resaltar que la mercantilización del arte que personaliza a la mujer wayuu se encuentra permeada, categorizada y tecnificada.

### 1.3. Pregunta de investigación

¿Cuál es la resiliencia que ejercen las mujeres wayuu a través de tejidos que crean para relatar los cuentos que las manos no escriben, pero que se tejen alrededor de la vida y como estos han forjado a muchas familias transmitiéndose de generación en generación en las mujeres wayuu?



Fuente: Luis Fuenmayor. Mujeres wayuu en la práctica del tejido. Fotografía agosto de 2018.

## 1.4.Objetivos

### 1.4.1. Objetivo general

- Analizar la historia no narrada que contiene el tejido con respecto a la resiliencia, a la perduración en el tiempo y la continuidad de la vida, por medio de un escrito que contenga la verdadera esencia de los hechos que han erigido a la cultura wayuu.

### 1.4.2. Objetivos específicos

- Identificar los relatos de las historias de vidas de mujeres que han construido grandes aportes al arraigo cultural.
- interpretar el sentido de identidad, la importancia de preservar lo propio para la continuidad de la cultura.
- contribuir al fortalecimiento del ARTE que vincule al tejido como herramienta de resiliencia cultural y método para constituir la conciencia propia y colectiva.



**Fuente:** Jayaliyuu, Joaquín (18/03/2015) Niña wayuu dando sus primeras puntadas de tejido, [fotografía] tomada en la comunidad

Una vez más, sentadas frente al telar, tejiendo los pasadores, la niña le preguntó a su abuela si podían seguir con la historia de Wolüinka, le intrigaba conocer esos orígenes y también dudaba de que existiera un lugar como el de los cuentos, pero ella no refutaba nada, solo se limitaba a escuchar y aprender. –“*aja, jalapūnas makatuin wayaa alikamuin?*” (*¿Por dónde quedamos ayer?*) Preguntó la abuela. “*cuando el lago se volvió rojo*” se apresuró a contestar Wüitta. –“*si, bueno, en ese preciso momento estaba el Iisho, se acercó a tomar un poco de agua del lago y por eso es que ese pájaro tiene la cabeza roja. Los gemelos, asustados por lo que hicieron huyeron de ese lugar, corrieron lo más rápido que pudieron para alejarse de la Makuira, no se sentían bien. Con el sangrado de Wolüinka fue que la mujer wayuu experimentó lo que se conoce como el primer periodo menstrual.*

*Como pudo salió del agua, se sentó en una piedra donde dejó la marca de su vagina y hoy es conocida como la piedra de Wolüinka*”- Wüitta se tardó un poco para responder, temía decir una palabra que no correspondiera a la historia del día, así que incorporándose en la banca nuevamente preguntó: - “*¿y dónde está?*”- “*¿Dónde está qué?*” dijo su abuela. – “*Pues la piedra, ¿dónde está, en qué lugar se encuentra?*” “*ahhh, Wotkasainrü, está en Nazareth*” [*Nazareth*] pensó Wüitta, [*Tan cerca y tan lejos a la vez*] suspiró. Nazareth era un pueblo cercano que se encontraba a 40 minutos del pueblo. Aun no eran ni las tres de la tarde, pero la historia ya había llegado a su fin. Cuando esto sucedía la señora Ana prendía la radio, y se concentraban en seguir con el tejido. “*Escucha radio coro, sintoniza 780, escucha radio coro, radio coro 780*” se sentía el comercial de la radio. No quedaba otra que seguir tejiendo, escuchando gaitas venezolanas dentro de las cuales destacaban las de Ricardo Cepeda, Ricardo Portillo, Daniel Alvarado, Danelo Badell entre otros.



**Fuente:** Brito, Eliana (ocho, marzo, 2008) [fotografía] tomada cerca de la piedra de Wolünka, Serranía de la Makuira, Nazareth Alta Guajira.

### **1.5.Justificación**

#### **La importancia de realizar la investigación de la simbología del tejido como formas de oralidad y resiliencia de la mujer wayuu**

La importancia de estudiar la cultura wayuu desde la academia y en ciencias sociales es fundamental para conocer profundamente los procesos históricos que aun desde las ciencias no han sido escritos y visibilizados. Desde la sociología es pertinente aplicar las teorías y metodologías que se adapten y estén enfocadas en conocer y reivindicar de cierto modo las realidades indígenas, en este caso el pueblo wayuu. Pero no de la manera en que muchos investigadores llegan a territorios ancestrales usándolos como objeto de estudio, como materia para el consumo, o simplemente escribir supuestos de la cultura desde su percepción.

Es necesario la creación de un aporte de la cultura misma para ella, pensarla desde el punto de origen y su recorrido en lo que se extiende a lo largo de la tierra, en los periodos históricos de transición hasta lo que ha logrado en la actualidad. Se debe legitimar la sabiduría que ha predominado durante muchos años y que ha preservado consigo sentires, pensamientos, manifestaciones, creencias. Para ello, la cosmovisión y la forma de vida constituyen un significado que no se puede entender desde una mirada que no comprende los elementos sagrados que tiene la cultura. Por tanto, si no hace el estudio desde el territorio, desde las personas, desde el tejido, desde la oralidad, la mujer y desde la cultura no tendría sentido. Serían más números para la suma de las investigaciones realizadas en base a los indígenas, pero no desde los indígenas. Ejemplo de ello es que para decir amor y dolor se utiliza la misma palabra (Aij>irawa'a) esto significa que la interpretación que se tiene de un concepto propio desde el territorio, para quienes vienen a visitar no es el mismo.

*“Ai'in supera los alcances de lo que llamamos corazón, es la existencia misma, el alma, el pensamiento, el sentimiento y todo el universo. Ei'nara es tejido, el origen que circula en espiral como las venas mismas” Aminta Peláez Wouliyuu.*

La importancia de que la cultura permanezca y se transmita a las nuevas generaciones es nuestro objetivo. Resaltar y dar a conocer aquellos conocimientos ancestrales del pueblo wayuu a través de la academia, puesto que es muy poca la producción a nivel regional y local sobre esta temática, que verdaderamente concuerde con los hechos, que integre a las personas, que entienda la conexión entre la madre tierra y la vida, es trascendental para los aportes que contribuyen a relatar la historia desde la voz de los vencidos, quienes no escriben, pero tejen la verdad y la existencia. Varios autores se han enfocado en el análisis de las diversas disciplinas de las ciencias sociales para dar a conocer otros aspectos de la cultura y

también muchos wayuu han abordado estos temas, como Ramón Paz Ipuana, quien escribió sobre mitos y leyendas en su libro ‘Ale’eya, tomo I, I’ Esterilia Simanca, la autora de ‘manifiesta no saber firmar’, Weildler Guerra, ‘La disputa y la palabra’ entre otros. La diferencia de los dos últimos y el primero, es que Ramón Paz Ipuana si hablaba wayuunaiki. ¿Se puede hablar con un wayuu si no se entiende wayuunaiki? ¿Existe una conexión entre un wayuu que necesite de otro intérprete wayuu para comunicarse con un wayuu? En definitiva, entender, interiorizar, analizar y sentir cada palabra. Es importante, esto sin desmeritar el trabajo que los hermanos wayuu han hecho para la historia del pueblo, lo que se pretende explicar es que la conexión de wayuunaiki a wayuunaiki es fundamental, se interiorizan las palabras, se sienten, se identifican. En cuanto a la mujer, al tejido, a la oralidad y la resiliencia ¿Quién mejor que quienes hablan por medio de agujas para explicarlo?

Al día siguiente mientras estaban tejiendo, Wüitta tenía un montón de preguntas, muchas de ellas se las hacía a su maestra en la escuela, pero en muchas ocasiones cuando le decía a su docente sobre el origen de los wayuu y Wolünka, se decepcionaba cuando escuchaba decir: *“no creas en todo eso, solo son mitos, todos nosotros fuimos creados por Dios”* esto sin duda alguna desmoralizaba a la niña, no sabía a quién creerle, si a la docente o a la abuela. Esto la llevaba a una constante pelea entre lo que creía y lo que debía creer, en su mente se desarrollaban las disputas de la historia de la mujer dentada y del Dios divino. [*Bueno, Wotkasainrü existe*] se decía a sí misma, [*pero bueno, la iglesia del pueblo está llena de las estatuas de la virgen y de Jesús y de los santos*] estas discusiones se repetían cada día en su mente, pero no las discutía con nadie. Esperaba las tardes para sentarse a tejer junto a su abuela y escuchar nuevas historias que le respondieran alguna de sus preguntas. Ella sin darse cuenta cada tarde eternizaba la historia también.

Cuando llegaban los fines de semana Wüitta aprovechaba algún momento del día para escaparse a la playa, se llevaba consigo algún cuaderno o algún libro, y al llegar se sentaba un rato a deliberar, se imaginaba la Makuira, el lago Wotkasainrü, a Wolüinka y a los gemelos. “*no es posible*” pensaba. De haber sido, la profesora lo hubiera reconocido. Pero en la escuela se preocupaban más porque los niños aprendieran un nuevo cántico para cantar los domingos en la misa. *¡Maldita sea, no he estudiado nada de lo que me dejaron en religión!* Pensó. La niña no tenía idea de lo que significaba esa palabra, pero escuchaba que algunos de sus compañeros la decían cuando algo les salía mal. Ya había pasado mucho tiempo, pero ella jugando, metiéndose al agua, nadando, y pensando en la historia no se había percatado de la hora.

De pronto sintió una voz que gritaba su nombre, buscó y a lo lejos vio a su abuela con una rama en la mano, se le hizo un nudo en la garganta. Y en ese momento supo para que estaban hechas las piernas, no siendo más, emprendió una corrida que hasta olvidó el cuaderno donde tenía anotado el cántico del día siguiente. Aunque corrió lo más rápido que pudo no se salvó de las nalgadas de la abuela, la abuela siempre conseguía lo que quería. Eso no desanima ni detenía a Wüitta, ella sabía bien que no debía marcharse sin permiso de casa, pero también sabía que si pedía permiso no se lo concederían, así que prefería las nalgadas, pero haber ido a la playa era la recompensa. Muchas de las reprimendas siempre contaban otra historia, de la vida de la niñez de la abuela. Lo cual ponía muy triste a la niña, siempre pensó que su abuela nunca fue feliz en su infancia.

Teniendo claro aquellos procesos metodológicos y teóricos, es necesario destacar la pertinencia práctica de esta investigación, a través de este proyecto de indagación buscamos incentivar un modelo etnoeducativo donde tenga cabida el tejido y la oralidad como método

de resiliencia cultural y así poder generar la conciencia de la identidad wayuu. De tal modo, escribir desde la perspectiva de la mujer que tejen historias con hilos representando un modo de escuela que resalta el valor de lo propio, hacer el tejido fuera de la comunidad o del territorio ancestral simboliza una identidad aprehendida que permite continuar con las prácticas de enseñanzas propias de la cultura aun en lo urbano, cruzando las fronteras del territorio ancestral, conectados con Lapü<sup>10</sup> y pensando en la lengua materna. Lo que expresa una postura autentica del valor y del autoreconocimiento de la persona.

## **1.6 Delimitación**

### **1.6.1 Delimitación espacial**

Realizamos esta investigación en diferentes pueblos del departamento de la guajira. El recorrido nos condujo a la baja Guajira en Hato Nuevo, la media guajira Maicao y la alta guajira Uribía y Puerto Estrella.

### **1.6.2 Delimitación temporal**

Construir esta investigación nos tomó alrededor de un año, en el proceso de recolección de información y análisis de resultados.

Llegado el domingo, a las 3 de la tarde la señora Ana ya había elegido el vestuario de Wüitta para la misa, la abuela sacó de un viejo baúl un vestido que estaba cuidadosamente doblado y que tenía impregnado un fuerte olor a alcanfor, era de color naranja con franjas blancas y tenía un lazo, para ser exactos tenía tres trajes de gala para las ceremonias. La niña odiaba

---

<sup>10</sup> El sueño revelador, en el que los ancestros advierten a sus seres queridos, normalmente es concebido en las madrugadas, en el momento en que el frío es incommensurable.

cada domingo y los protocolos que se usaban para ir a misa, aunque no estaba segura de qué odiaba más, si el olor a alcanfor o la idea de ir a la capilla, por lo menos tenía la libertad de peinarse como quisiera, siempre se hacía un trenzado en el cabello y solía dejárselo por varios días. Las reglas eran claras: no debía arrugar el vestido, no debía ensuciarlo, y no debía dormirse en la misa, esta última era la que más le costaba a la niña, aunque lo intentara siempre terminaba bostezando y avergonzado a la abuela. Ir cada domingo a la eucaristía traía consigo beneficios en la escuela, sumaba puntos para la materia de religión, y si la niña lograba ir cada domingo a misa era seguro que tendría una nota excelente. Lo único de interesante que tenía la misa para Wüitta era el párroco, que procedía de Nazareth, puesto que en su pequeño pueblo había iglesia, pero no había cura. [*Si yo hablo con el padre sobre Nazareth y la piedra de Wolüinka tal vez él sepa algo, el viene de allá*] pensaba la niña mientras se celebraba la reunión.

De ese modo esperó que se diera por terminada, se escabulló y se acercó al padre, lo saludó, se presentó y le preguntó si conocía la Makuira. El párroco, que contaba con al menos unos 60 años, le sonrió y le dijo: *“claro que lo conozco, es muy hermoso. ¿Tú no conoces Nazareth? La niña negó con la cabeza. “el próximo domingo que venga te traigo fotos del cerro Itojolo, los niños del internado cuentan historias maravillosas del mundo wayuu, a mí me gusta escucharlas”* le afirmó el padre. –*“¿Itojolo? ¿Qué es Itojolo?”*- Le dijo Wüitta. El cura hizo una cara de confundido, *“la historia de los tres hermanos que se convirtieron en cerro y son guardianes de los territorios del pueblo wayuu”* el padre había tocado algo en la niña, esa confesión la hizo querer que todos los días fueran domingo, quiso socavarlo y preguntarle más, pero el padre ya tenía que irse.

## 2.0. MARCO TEORICO

### 2.1. Antecedentes

*¿Qué tanto se ha escrito sobre los wayuu?*

*“Las personas sin conocimientos de su pasado, su origen y su cultura, son como un árbol sin raíces”. -Marcus Garvey*

El estado del arte nos permitió realizar una búsqueda exhaustiva sobre la producción académica de la mujer, centrándonos en 3 categorías primordiales, las cuales son “resiliencia, oralidad, tejido (arte)”. La revisión se llevó a cabo teniendo en cuenta tesis de pregrado y posgrados, artículos científicos, encontrando miles de textos de carácter cultural, a simple vista nos deja entrever la poca producción académica desde la perspectiva del tejido, la resiliencia y la mujer indígena como tal. Partiendo de la premisa anterior urge la necesidad que la academia avale este tipo de investigaciones y de esta manera dar paso a la creación de proyectos con un enfoque a la diversidad cultural y la mujer siendo ese actor principal agente transformador y portador de conocimiento.

Cabe destacar que países como argentina, ecuador, chile y Bolivia donde las comunidades indígenas han marcado precedentes, si existe producción académica enfocada a la mujer, y su papel dentro de la sociedad, poca, pero importante. En Colombia, a nivel nacional donde abundan miles de comunidades ancestrales con saberes e historias por contar es desilusionante ver también la poca producción. A nivel regional y local no se logró encontrar nada, es por esto la necesidad de realizar este trabajo enfocado en la historia de la resiliencia de la mujer indígena y el tejido en la comunidad wayuu.

En cuanto a las metodologías y marcos teóricos utilizados pudimos observar que la mayoría optaron por metodologías de tipo cualitativas y solo dos o tres mixtas, las entrevistas, fotografías que en su mayoría podía expresar lo que muchas veces no se puede contar, la observación y la convivencia fueron fundamentales. Todos los artículos y tesis en sus marcos teóricos utilizaron autores enfocados en la sociología de la cultura y la historia, Canclini, Bourdieu entre otros fundamentaron sus hipótesis.

La mujer, el centro del cosmos wayuu, la que a través de sus tejidos hila la historia de su familia, deconstruye para construir los saberes propios que han sido heredados por sus ancestros de generación en generación. Surge la necesidad de escribir sobre ella, sus saberes, su historia que abarca miles de años, su recorrido por lo largo y ancho de la Guajira Colombovenezolana, donde no existen fronteras, se constituyen y reconocen como una sola familia.

En los textos seleccionados se revisaron en su mayoría tesis de pregrado, maestría y artículos científicos teniendo en cuenta las temáticas ya establecidas, destacando la importancia de la cultura, la lucha por la identidad de los pueblos indígenas, la importancia de las artesanías en este caso el tejido como arma fundamental para la permanencia de cultura y también como agentes de cambio. Las categorías a desarrollar a continuación son *resiliencia, tejido y oralidad*.

La primera categoría que vamos a construir es la oralidad, iniciamos con el capítulo de una revista llamada “*de la oralidad a la cuentería*” Expresa en el inicio del texto que “*desde que el ser humano sintió la necesidad de contar su memoria, su experiencia y se colocó ante su comunidad, la gente con la que convivía, para decir o cantar sus vivencias, ahí nació el fenómeno que llamamos oralidad*” aquí relata que el “contar historias hace parte de la artes escénicas y por este motivo y se trata de uno de los oficios más viejos de la historia (...). *Oral*

*es el origen de la literatura (...) “en la oralidad se utiliza el uso de la palabra con fines comunicacionales es un contexto escénico es decir artístico” (Gonzales,2009)*

Esta revista resalta la importancia de lo que significa la oralidad y sus derivados, desde el ámbito cultural y artístico, en la metodología que se utilizó para la construcción de la revista fueron a través de historias de vida, utilizando a teóricos como W. Ong, “oralaural”.

Por otra parte, encontramos en el segundo texto llamado *“La oralidad como expresión de la cultura popular tradicional en la comunidad la Josefa en caonao”*. Este artículo *“se centra en analizar la significación de la tradición oral para la comunidad de la Josefa. Sobre la base de los conceptos de cultura, cultura identitaria y tradición se analiza a la tradición oral como expresión de la cultura popular tradicional, estudio que se hace específicamente en uno de los asentamientos rurales de Caunao ya que la expresión oral ha tenido a cargo la transmisión de mediaciones que han fijado formas de comportamiento comunitario.” (Pérez, Lahera. 2011)*

Es importante destacar que esta investigación va encaminada a conocer y analizar como a través de la expresión oral en esta comunidad ha servido como eje para definir parámetros sociales dentro de la comunidad. La pregunta de investigación va encaminada a *“¿qué significación sociocultural tiene la oralidad como expresión de la cultura popular tradicional para la comunidad de La Josefa?” (Pérez, Lahera. 2011)* Para responder este interrogante los investigadores optaron por un método cualitativo en las corrientes humanísticos-interpretativas, de esta manera y a través de este método lo que busca en analizar aquellas narrativas, actuares de la comunidad a través de la oralidad y el sentido que tiene esta desde un ámbito cultural. Los teóricos aquí utilizados son Canclini definiendo lo que es la cultura, Prado y Jiménez desde el ámbito de identidad cultural.

En las conclusiones se logró resaltar que *“La oralidad no significa explícitamente un conjunto de fábulas y recuerdos que forman parte de las tradiciones literarias, dentro de esta se insertan también aquellas costumbres expresivas, ocurrencias fraseológicas, o sea todo el caudal de expresiones y frases que hayan surgido por determinadas situaciones o características de un contexto, y que el individuo transmite de manera oral”*. (Pérez, Lahera.2011) De esta manera la oralidad posee una gran variedad de rasgos dependiendo el ámbito y costumbres que lo enmarcan, existe una gran diversidad de expresiones orales que logran diferenciar a una comunidad de otra y esto permite el enriquecimiento cultural.

El tercer texto llamado *“La importancia de la oralidad en la cultura contemporánea. El caso de “El caldero de los cuenteros en Córdoba”* expresa que *“lo oral sirve como punto de encuentro desde donde contar e intercambiar las historias y también como lugar para compartir las experiencias y donde las personas sienten que pertenecen a un lugar y a una cultura determinada. La oralidad posibilita que la cultura de un grupo sea dinámica y creativa y que a partir de este intercambio de relatos orales el proceso social que se desarrolla sea una experiencia donde se puedan crear y valorar todos los elementos que forman parte de ella sin exclusión ni marginación de ningún tipo”* (Boito, Cruz.2000)

La función de la oralidad es relatar, en este caso y desde un ámbito cultural, trata que estas expresiones orales transmitan conocimientos y relatos ancestrales que pueden ser transmitidos de generación en generación, muchos hablan de la importancia de la escritura, pero los primeros que existió fue el habla y siempre se ha mantenido en una continua resistencia.

Por otra parte, para la creación de este artículo científico utilizaron bases teóricas enmarcadas dentro de la cultura, entre sus autores podemos encontrar a Canclini y las culturas híbridas,

Jesús Martín Barbero con la cultura popular, este tipo de autores desde un discurso sociológico permite analizar cómo funcionan y nacen dichas culturas. En las conclusiones se plantea *“El caldero de los cuenteros' constituye una modalidad comunicativa que implica una estrategia de producción de sentido y una política de estructuración - participación en el espacio que diverge, interroga, cuestiona y critica los rasgos que definen a las configuraciones hegemónicas en el circuito urbano de producción, circulación y recepción de la dimensión simbólico - cultural de nuestra sociedad”*. (Boito, cruz.2000)

El cuarto texto titulado *“artesanas y artesanías: indígenas y mestizas de Chiapas construyendo espacios de cambio”* este artículo científico manifiesta que *“ Esta situación indica la necesidad de estudiar las relaciones sociales, identidades y nuevas situaciones laborales y de consumo no sólo como procesos de hegemonía y resistencia sino también como procesos de negociación constante en las continuas y múltiples interacciones entre etnias, identidades y nuevas culturas del mundo de la globalización”*. (Ramos,2004). La cultura mexicana no es solo conocida mundialmente por su exquisita comida, cabe destacar que las artesanías cumplen un rol importante dentro de la industria. Pero lo que quiso destacar este artículo va más allá de hablar de esta diversidad cultural, es decir, resaltar aún más la labor de las artesanas y como se encuentran actualmente en la industria, la importancia cultural y la permanencia de la identidad para ellas es el mejor pago.

La línea teórica se orienta al estudio de las prácticas y factores culturales y políticos locales. Autores como García Canclini y Bourdieu, son utilizados para reforzar esta teoría. En la metodología se utilizó un estudio de casos.

El quinto texto titulado *“Producción artesanal indígena: saberes y prácticas de los qom en la ciudad de rosario”*<sup>7</sup>. Este artículo científico plantea que *“la actividad artesanal es un*

*aspecto más de los tópicos y proyectos que componen el conjunto de sus formas de vida y sus luchas culturales, económicas y políticas, siendo motivo de reivindicación identitaria tanto en sus aspectos materiales como simbólicos. En otras palabras, el “trabajo de los tobas” está inmerso en un hacer-siendo Qoombayé”* (Cardini,2012). Este artículo nos permite ahondar en algunas peculiaridades de lo que significa ser artesano y toda la estructura y organización que poseen. Desde el ámbito económico permite una estabilidad dependiendo de las ventas. Están organizados y el trabajo se hereda de generación en generación permitiendo transmitir esos conocimientos ancestrales a los más jóvenes, importante destacar este hecho puesto que en pleno siglo XXI pocos jóvenes se interesan por este tipo de labores. Una metodología etnográfica que permite el acercamiento directo con los sujetos investigados, tales como la entrevistas, fotografías para la interpretación antropológica, observación. Desde la sociología de la cultura se utilizan autores como Canclini que permiten reforzar esta investigación.

La tercera categoría denominada Tejido encontramos los siguientes textos. El sexto texto titulado *“El tejido como herramienta de negociación identitaria y transformación política de las mujeres mapuce”*. (García, 2013). Esta comunidad fue asechada por el conflicto “pulmari”, a pesar de estos fenómenos las mujeres tejedoras cumplieron un papel fundamental en la Resistencia de la identidad y de gran ayuda en la economía de su comunidad, organizadas dentro de una estructura que permitía el fortalecimiento de estas y dejando bases para su continuidad. Un poco ambiguo la metodología que se utilizó, pero resalta que emplearon herramientas para realizar Un recorrido histórico y descriptivo, su marco teórico se desarrolló de acuerdo in situ y fuentes secundarias de información.

Es una investigación en curso que aún no arroja resultados definitivos pero que permite analizar conceptos importantes dentro la cultura como lo es que el “*El tejido puede entenderse, entonces, como una metáfora que expone la compleja relación entre el mundo cotidiano-terrenal y el sagrado-supranatural presente en el pensamiento y la filosofía mapuce*”. (García, 2013).

El séptimo texto llamado “*el tejido como herramienta en la recuperación de la identidad de la comunidad indígena Muisca de suba, Bogotá*”. (Cabiativa, 2010). aquí el tejido hace parte fundamental de la cultura indígena de esta comunidad, estas personas son las encargadas de salvaguardar y transmitir estos conocimientos de generación en generación. En sus plazas públicas se encargan de vender sus artesanías y en sus casas los adultos enseñarles la importancia de su cultura a través del tejido.

se aplicó el método de investigación praxológica, es decir, utilizando herramientas tanto cuantitativas como cualitativas. Teniendo en cuenta dos de sus modalidades: endógena y exógena. En el marco teórico se desarrolla de la siguiente manera, inicia con un capítulo llamado “*hilando historia*”. (Cabiativa,2010). aquí varios autores expresan sus conocimientos teóricos respecto a la temática que se ido manejando; la historia cumple un papel fundamental.

Se puede decir que la cultura siempre cumplirá un papel importante en la sociedad, por este motivo investigaciones como estas nutren de manera positiva a la academia y permiten dar a conocer los procesos culturales e identitarios que tienen comunidades indígenas como son la Muisca, mantener la tradición y generar ingresos económicos para su familia.

El octavo texto llamado “*Los tejidos propios: simbología y pensamiento del pueblo Nasa. veredas del Epiro y Guayope, resguardo y municipio dejambaló cauca*” en esta monografía se trata de indagar “¿cuáles son las transformaciones culturales de estas dos veredas en lo económico, político, social y cultural, que están ocasionando el debilitamiento de algunos valores culturales como los tejidos propios, la simbología y el pensamiento que aún existen dentro de las comunidades?” (Quiuinas, 2011). hacer un llamado de atención a través de esta investigación de la pérdida de valores culturales e identitarios que definen a esta comunidad indígena. Esta investigación permite no solo realizar un llamado a entidades culturales a fortalecer aquellos saberes ancestrales del pueblo Nasa, también reconstruir una memoria histórica que le permitiera transmitir de forma escrita, así también como oral, dando a conocer esta cultura ancestral.

Se utilizó en este proyecto de grado una metodología I.A.P. Tratando de construir conocimiento a través de la comunidad. Entrevistas, observaciones, encuestas y más fueron las herramientas que se utilizaron en esta investigación. Y teorizar a partir de los saberes de los más ancianos y de la comunidad.

En el noveno texto llamado “*El tejido como proceso de educación ancestral para la formación integral en la comunidad muisca de Fontibón*”(morales, 2014) lo que se logró en este documento fue “conceptualizar sobre el tejido, sus beneficios, implicaciones como medio educativo ancestral y sobre formación integral, lo que permitió de una manera teórica interiorizar la importancia del tejido como elemento de la educación ancestral para la formación integral”. La educación es primordial para reforzar aquellos saberes ancestrales y propios de esta comunidad indígena, una herramienta útil que permitirá que la cultura perdure y se transmita de generación en generación.

El enfoque metodológico utilizado en esta investigación es de tipo cualitativo que se desarrolla a través del método Etnográfico, aplicando la técnica de entrevista semi-estructurada y observación directa participante.

El décimo texto llamado *“Tejido y re-creación de la vida alrededor del fogón. Comunidad indígena nasa de Caldon (Cauca) Colombia”*. (Hurtado, Molina. 2013). este artículo que expresa en sus páginas nos permite analizar y “repensar” las formas tradicionales de investigar, resaltando la importancia que le dan a sus costumbres y rituales ancestrales, es necesario destacar que *“El tejer es una forma de interpretar el mundo y de recrearlo que integra trabajo y espiritualidad. En razón de esto, es que lo que producen sean mochilas, jigras o chumbes no lo venden, estos objetos se hacen para resolver necesidades de la familia y como una práctica imaginada de recrear la vida; desde sus orígenes las madres son las tejedoras de la vida”*. Muy acertado el significado de las tejedoras de esta comunidad indígena Nasa con la comunidad Wayuu, las tejedoras madres de la vida.

Parte de una teoría y concepto de sociología reflexiva, citando a autores como Bourdieu, María Cecilia de Sousa, Rosana Guber. En cuanto a su metodología *“a partir de un ejercicio de etnografía reflexiva con apoyo analítico en la hermenéutica dialéctica se procuró penetrar en los rasgos configurativos de la cultura Nasa*. (Hurtado, Molina. 2013).

En esta revisión literaria fue necesario conversar sobre la producción académica que va direccionada a estudiar el significado del tejido para diferentes culturas indígenas en Latinoamérica, ya que estas guardan similitudes desde la visión cosmogónica con los wayuu. Países como Bolivia, México, Chile existe una conexión desde el pensamiento del tejido.

## 2.2. Bases teóricas

En nuestra búsqueda investigativa fue necesario construir y analizar desde teóricos las categorías de análisis que le dan sentido y peso académico a este proyecto. Antes de iniciar la conceptualización de las categorías es importantes aclarar que esta investigación va direccionada desde la sociología de la cultura.

*“se puede afirmar que la sociología de la cultura, subrayando que se trata de una especialidad sociológica menor (...) que se ocupa de las relaciones existentes entre la sociedad y la cultura (...) la cultura sirve para denotar los cambios de la modernización, en general, y la industrialización, en particular, han supuesto en las creencias, símbolos, desarrollo técnico, costumbres, normas y estilos de vida, de las sociedades y grupos étnicos.”*  
(Diccionario de Sociología, 2004).

Partiendo de la premisa anterior, la pertinencia que posee esta frente al objetivo de investigación planteada, es llevar a cabo el análisis e interpretación de las visiones, tradiciones y prácticas, en este caso la mujer, la oralidad y el tejido como un símbolo de resiliencia cultural. A través de entrevistas realizadas nos dirigimos a conceptualizar las categorías desde la visión wayuu.

## 2. Itojolo.

Cuando llegaron a su casa, mientras la abuela hacía una mazamorra, Wüitta se encontraba sentada en unos asientos de una avioneta que años atrás había caído en el pueblo y su abuelo había llevado el sillón a la casa, un tanto alegre la niña le dijo a su abuela. – *“loco video sabe mucho de la Makuira, hasta me dijo que me traería unas fotos del cerro Itojolo”* la abuela la miró enfadada, le tiró una chancleta y le dijo: - *“¿Cuántas veces tengo que decirte que no le digas loco video al padre?, se llama Francisco, si sigues faltándole al respeto a los mayores me vas a conocer”* la niña quiso reírse, pero se contuvo. El padre era conocido con ese seudónimo porque cada vez que llegaba a celebrar la misa, en su carro traía dos parlantes con música religiosa a todo volumen, y proyectaba videos antes de iniciar la eucaristía, los habitantes del pueblo lo habían apodado loco video.

Nuevamente sentadas frente al telar, con el chinchorro a unas hileras por terminar se encontraban la nieta y la abuela. La niña había dejado de pensar en la Makuira y ahora se centraba en el cerro Itojolo, quería preguntarle a la abuela, pero no estaba segura de iniciar esa conversación. *[Si la interrumpo mientras está concentrada sacando el dibujo puede que me regañe, pero si no la interrumpo puede que demore en contarme la historia]* pensaba la niña, mientras tejía silenciosamente. Optó por interrumpir a su abuela y le preguntó: - *“¿mama, y te sabes la historia del cerro Itojolo”?* su abuela se detuvo, la miró detenidamente y le dijo. – *“Uten, jintutchon kasakirat mai'in pia'a”* (nena, eres una niña muy preguntona) Ana tal vez no contó con la suerte de que su abuela le contara historias, desde muy niña había quedado huérfana, abandonada y quienes se habían hecho cargo de ella habían decidido que su destino era el de *piyuuna*<sup>11</sup> Pero Ana, decidió cambiar su historia, se

---

<sup>11</sup> Wayuu que son destinados a vivir su vida como sirvientes

abanderó con una aguja y con sus manos empezó a hacer obras de arte que la salvaron de condenarse a esa vida.

### **2.2.1. Aina'a (El tejido)**

Para este autor define que *“El tejido aparece desde los primeros tiempos como una consecuencia utilitaria y complementaria de la vida. Está atado a las necesidades básicas.*

*La primera invención de tejido es el entrelazar o entremezclar, principios elementales del sistema estructural. La invención de la estructura tejida es la organización más antigua y la más ‘universal’, se presenta en todas las civilizaciones y agrupaciones sociales del mundo sin dejar de lado las culturas primitivas y étnicas que han existido o existen hoy en día.*

*(Guerrero M. T., 2005)*

*“Al tejer se contempla la vida, la pacífica, la hace alegre y ritual y a la vez, entraña explicaciones como soluciones alternas de la existencia y de los misterios y mitos inexplicables que presenta. Según las culturas, los cultos a las deidades, explican la presencia del tejido como principio de vida (...) (Guerrero M, T., 2005)*

*(...) En las culturas ancestrales, especialmente en las precolombinas, el tejer significa iniciar la vida y darle sentido al universo y a los mitos que se desarrollan a partir de ahí”.*

*(Guerrero M. T., 2005)*

Lo que el autor en el texto anterior plantea es una metáfora del tejido, como aquella herramienta que ha sido capaz de construir civilizaciones. Desde la antigua Grecia sus leyendas narran la importancia del tejido para esta sociedad milenaria, pasando por países árabes, el viejo continente europeo, Mesoamérica, y civilizaciones indígenas de América latina, ven al tejido como el principio de todo, en algunas culturas era el hombre quien se

dedicaba al tejido, en otra las mujeres dotaban a sus luchadores con prendas que habían tejido especialmente para la guerra.

De lo anterior se puede deducir la importancia y significación histórica del tejido a lo largo del tiempo, siendo esta una labor que rompe barreras y estigmas creados por el mismo hombre, representa además un gran valor y herencia cultural llevada a cabo por las grandes civilizaciones indígenas.

Desde otra perspectiva la autora Cielo expone que

*“El tejido: unión de fibras, encuentro de hilos, encuentro de mundos, unión de hombres”.*  
(Quiñones, 1990)

*“El tejido como actividad humana, como experiencia integral de vida, como pensamiento que interrelaciona el medio ambiente con las necesidades físicas y espirituales que el hombre experimenta, comparte y transforma en objetos útiles y estéticos aplicando los conocimientos técnicos que han sido adquiridos a través del tiempo y de la acumulación histórica de las vivencias de la comunidad, es una estructura tradicional que desempeña un papel fundamental en las tribus indígenas de Colombia. Las técnicas ancestrales comprenden nudos, amarres, uniones y entrelazados de fibras naturales que interactúan en unidad con el trabajo hecho con las manos dando origen al objeto tejido, siendo estos artefactos expresiones materiales propias de cada cultura”.* (Quiñones, 1990)

*“El objeto tejido es un signo, y dentro del contexto socio-cultural donde se le concibe y cumple con su función significa; es un lenguaje no verbal a través del cual se comprende la conexión integral que existe entre la naturaleza, el mito, el hombre, la sociedad y el objeto*

*que como manifestación material integra su cuerpo y contenido para hacer parte de vida cotidiana en cada comunidad”. (Quiñones, 1990)*

La autora lo plantea desde una óptica cultural, que el tejido desempeña un rol dentro de esta, es decir, más allá de ser una artesanía expresa pensamientos, historias, hace parte de la vida indígena, un nudo, un color, una aguja pueden representar la vida y la muerte, el comienzo y el fin, la alegría y la tristeza. Paralelos que hacen parte del vivir cotidiano, de esta manera el tejido no solo se puede ver como un objeto que se comercializa, se vende y cualquier persona lo pueda portar, si no como una representación de la historia que no es contada en los libros, que no se transmite de forma oral, sino que es exhibida por medio de símbolos.

La autora María conceptualiza el tejido como *“tejer” constituye el ordenamiento de la energía disponible en sencillos hilos para acceder a las infinitas combinaciones de la creatividad y de las formas de vida”*. (Yllades María, 2015) tesis doctoral

*“Podemos acercarnos al acto de tejer señalando que involucra un encuentro de fuerzas, un interactuar de energías de distinta naturaleza que se combinan para conformar algo totalmente diferente a lo que en un principio eran”* (Yllades María) Esta última autora expresa y tiene en común con los autores anteriores que el tejido representa, las historias y mitos que le dan significado al mundo. Se tejen relatos a través de lanas y agujas, le dan vida a través de los colores y se constituye en una pieza que servirá para descansar y soñar (chinchorros) para cargar la comida (mochilas) para cubrirnos del sol (sombros) para recorrer el mundo (waireñas) el mensaje va impregnado del sujeto que lo porte y la historia será contada desde la simbología.

- *“la historia de Itojolo”* empezó la abuela, mientras ponía un nuevo pasador en el chinchorro, cada vez que la abuela decidía contar una historia Wüitta se alegraba profundamente, se acomodaba en su banca y prestaba mucha atención. –*“cuentan los abuelos que eran tres hermanos, vivían cerca de Amurulü. (Nazareth, desde que llegó el catolicismo) Los tres asistieron a un matrimonio que se celebraba, el mayor de ellos se enamoró de la muchacha que iba a contraer matrimonio, pero era imposible que la joven le pudiera corresponder. El muchacho pensaba en las posibilidades de poder estar con ella, y mientras la noche transcurría tomó una fatídica decisión, mientras avanzaba la fiesta y se emborrachaban el hermano mayor aprovechó un descuido y asesinó al novio de la muchacha, cuando reaccionó era demasiado tarde.*

*Sus hermanos lo aprendieron y volvieron a su hogar. Su abuelo presentía que algo había ocurrido, los esperaba despierto al pie de la leña prendida. Uno de sus hermanos le contó al viejo lo sucedido, el señor en medio de llanto les suplicó que se fueran de esas tierras y que nunca volvieran, que si volvían todos pagarían la falta que el hermano mayor había cometido. Les dio unas indicaciones del camino que debían transitar, les dijo que el camino estaría lleno de adversidades pero que no debían dejar de caminar, ni bajar la guardia, pero sobre todo les advirtió que por ningún motivo voltearan la mirada atrás, que siguieran el camino hasta donde él les había indicado. Los hermanos emprendieron la marcha, sin descanso alguno, sin pronunciar palabra, pensando en todo lo que el abuelo les había dicho.*

*Cuando habían avanzado lo suficiente al primer hermano le dio sed, se detuvo, sacó la totuma con agua, no se contuvo y volteo atrás, en ese momento se convirtió en lo que hoy se conoce como el cerro Itojolo. Los otros dos hermanos seguían caminando, no se percataron que uno ya no iba con ellos, pasaron dos días y aún seguían en la travesía, al segundo*

*hermano se le reventó la waireña<sup>12</sup>, se detuvo a remendarla, sin darse cuenta volteo y se convirtió en el cerro epitse, más conocido como el cerro de la teta. El ultimo hermano siguió el camino, llegó a unas playas desconocidas, vio tres lanchas, se montó en una y empezó a remar, cuando ya había remado lo suficiente se sintió solo, volteo la mirada para ver a sus hermanos y se convirtió en el cerro de los monjes”*

A Wüitta le pareció una historia triste y a la vez mística, ansiaba ver las fotos que el padre le había prometido. Estos tres cerros desde una vista geográfica conforman un triángulo, el cerro de los monjes se encuentra ubicado en medio de aguas venezolanas y colombianas, los gobiernos de turno solían pelearse el cerro para poner una antena digital. Esa tarde la niña se apresuró a encender la radio, ya la historia había finalizado y sabía que a su abuela le gustaba Escuchar las gaitas, cuando lo prendió el presidente Hugo Chávez se encontraba en cadena radial.

### **2.2.2 Anü'iki. (La Oralidad)**

la *oralidad*, conceptualizándola desde un ámbito lingüístico y semántico y de esta manera llevarlo a un significado más profundo en las ciencias sociales, de esta manera los autores Crystal y David afirman que:

*“Se ha acuñado el término de oralidad para hacer referencia a la capacidad de hablar y de comprender lo que se dice oralmente, pero este término se usa más en la discusión de las habilidades lingüísticas y del currículo en la enseñanza de la lengua materna y en general no se encontrara en los estudios técnicos de lingüística y fonética”.* (Crystal, David. 2000).

---

<sup>12</sup> Calzado hecho a base de cuero de vaca y lana

Los autores plantean que la oralidad no es más que la forma en la cual te expresas, teniendo en cuenta tu entorno, es decir, donde naciste y que de esta manera adoptas rasgos característicos que te diferencia de los demás. Más adelante se van identificando habilidades dentro de la oralidad que son utilizadas al momento de expresarte, entre ellos dichos populares representando una identidad cultural. Por otra parte, se estudia la *“Oralidad en las ciencias sociales: reflexión sobre el lenguaje”* desde la historiografía la autora María Dolores Afirma que:

*“La historia se ha construido en gran medida, en la relación con la oralidad y ha vivido en su desarrollo los efectos de las peculiares relaciones entre la oralidad y la escritura. Prins expresa dos grandes clases de fuentes orales: la tradición oral y el recuerdo personal, la primera es el material para reconstruir la historia de las sociedades iletradas, Prins la define como el testimonio oral transmitido de una generación a la siguiente, o a más de una generación”.* (Abascal, 2002).

La historia se dividió en dos partes raíz del nacimiento de la escritura, esta permitió redactar acontecimientos y hechos importantes que ocurrieron durante las diferentes etapas históricas. En la actualidad tanto la escritura como la oralidad se complementan satisfactoriamente. Por este motivo los autores resaltan el hecho de que la oralidad es una forma de transmitir sucesos de generación en generación y permite de alguna manera la permanencia de la cultura.

### 3. Gloria al bravo pueblo.

Todos los lunes llegaban desde Maracaibo dos camiones, uno era el del señor Salvador que solía transportar pasajeros y el otro era “*El Bachaco*” que siempre traía gasolina, alimentos: plátanos, mangos, panes, verduras, gaseosas dentro de las cuales la más popular era la *Frescolita*. También cervezas y la *Maltin Polar*. El abuelo de Wüitta era comprador y vendedor de gasolina, por tal motivo todos los lunes el bachaco se parqueaba frente a su casa. Ana y su nieta repartían café a la visita, el dueño del vehículo y a los ayudantes, quienes a su vez le traían al señor Luis, periódicos *Panorama*. A Wüitta siempre le regalaban un pote de mantequilla *Mavesa*, una caja de maltin polar, panes, mangos y cuando la cosa estaba bien le dejaban un poco de hielo.

Wüitta se aprendió primero el himno nacional de Venezuela, lo escuchaba todos los días en las emisoras, en esta parte de la Guajira hacia más presencia el estado venezolano que el colombiano. El dinero que se aceptaban en las dos tiendas del pueblo era el Bolívar, ninguno de los habitantes de la región quería poseer pesos colombianos, porque para ellos no tenía valor. La abuela Ana tenía viviendo en Maracaibo a una hermana, la que todos los lunes le mandaba una carta y una que otra vez una encomienda. A Wüitta le tocaba leer las cartas y escribir las respuestas de cada una, le parecía admirable el manuscrito de la abuela Mercedes, eran letras corridas que a veces le tomaba mucho tiempo entender, pero con el tiempo lo manejaba a la perfección. Dentro de las cosas que solía mandar la abuela de Maracaibo, para Wüitta siempre había vestidos y cartillas venezolanas, esto le gustaba mucho a la niña. Conoció los estados de Venezuela, los ríos, la capital, y había escuchado en varias ocasiones a muchos de sus compañeros hablar de ir en vacaciones a Maracaibo.

Ciertamente, era como la ciudad de las oportunidades para todos, un vecino de Wüitta se había ido hacía 5 años a Venezuela y no había vuelto, sus familiares dijeron que el presidente Chávez le había dado vivienda, trabajo y tenía a sus hijos estudiando, ante los ojos de la niña esto era bueno, para ser un pescador que vivía en casa de su mamá y tener una vivienda propia había sido un avance positivo.

No había ningún habitante del pueblo que no tuviera algún familiar en Venezuela, y que no recibiera cada lunes una carta o una encomienda, de hecho, muchos de ellos iban a Maracaibo por motivos de salud, incluyendo a la abuela Ana, que había ido en dos ocasiones a operarse la vista y no había tenido que pagar dinero alguno. En el gobierno de Chávez los wayuu tenían cierta prioridad, eran libres de transitar por Venezuela sin que se les exigiera documento alguno, también había mandado a construir un reservorio de agua para la Guajira venezolana y que llegaba hasta distintos puntos de la Alta Guajira colombiana, no existía wayuu que no estuviera agradecido con el comandante Hugo Rafael Chávez frías; incluso, en muchos hogares se podían ver afiches pegados del presidente acompañados de la frase “viva la revolución” y muchos soñaban con ir a pasar una buena temporada en Maracaibo.

Fueron muchos años en que el pueblo se había visto beneficiado por el comercio con Venezuela, había abundancia económica, muchos trabajaban en diversas labores, era el destino para ir a chequearse por motivos de salud, aun funcionaba el trueque, las gaitas se escuchaban en los rincones de todas las comunidades, muchos querían terminar sus estudios para alcanzar una beca y estudiar en la Universidad del Zulia, Venezuela le dio grandes médicos al pueblo wayuu.



**Fuente:** Montiel Uriana, Willians Jacinto. Parada de Shawantá maana, ubicado en Ziruma frente al antiguo aeropuerto grano de Oro, hoy avenida Guajira. [Fotografía] de 1965. Venezuela.

Desde la Sociología la autora afirma que:

*“la etnometodología una parte de esta se ha centrado específicamente en el análisis de la conversación cotidiana en situaciones naturales, partiendo de la idea que el lenguaje ordinario expresa la realidad social, la describe y la construye al mismo tiempo y ha tratado de describir los procedimientos que utilizan los miembros de una sociedad para gestionar los problemas comunicativos que tienen que resolver en su vida cotidiana”.* (Abascal, 2002).

Desde esta perspectiva la autora refleja la importancia de la oralidad desde el ámbito de las ciencias sociales, a través de metodologías que permiten realizar una investigación sujeto-sujeto y de esta manera realizar un estudio de una realidad más profunda y honesta. La historia permite la construcción de saberes y modos de vida, como es el caso de la cultura

wayuu que sus conocimientos han sido transmitidos a través de la oralidad de generación en generación y de esta manera permiten construir una resistencia cultural.

Desde la antropología la autora afirma que:

*“Una primera contribución al conocimiento de la oralidad surge precisamente de las observaciones sobre el comportamiento comunicativo oral en las culturas que carecen de escritura o que hacen un uso muy restringido de esta. Estas situaciones han sido definidas como la oralidad primaria, un término que describe tanto a las sociedades arcaicas que no contaban con un sistema de escritura como a los grupos sociales aislados y ágrafos del mundo contemporáneo” (Abascal, 2002).*

Una mirada antropológica nos permite ahondar y conocer la raíz de la oralidad y sus etapas, no solo como una forma de expresión comunicativa, sino también en la forma que se tejen las historias en las culturas indígenas, un ejemplo de esto es observar como a través del tiempo aún se siguen transmitiendo esos conocimientos ancestrales, esas historias mitológicas los conocimientos medicinales a través de la oralidad y que se utiliza esta como fuente absoluta de comunicación.

Por otra tenemos el autor Walter Ong expone que *“El discurso oral por lo general se ha considerado, aun en medios orales, como un tejido o cosido: rhapsodein, "cantar", en griego básicamente significa "coser canciones".*

En este sentido y siguiendo el margen del tejido como un fundamento histórico, este autor plantea que lo oralidad, posee un sinnúmero de cualidades y características, que se conectan igual que a la acción de tejer, es decir, a partir de que se habla, se puede cantar, recitar y realizar más acciones.

El autor continúa planteando que *“Cuando una historia oral relatada a menudo no es narrada de hecho, lo único que de ella existe en ciertos seres humanos es el potencial de contarla.”* (Ong, 1987).

La oralidad y lo que se transmite a través de ella puede que siga siendo contada en el transcurso de la vida, “su potencial” como lo plantea el autor es que generaciones enteras logren conocerla, pero existe también un factor que puede alterar el resultado de la historia y es como es contada esta, ya que si no es relatada de la forma correcta puede convertirse en un mito o más bien olvidarse por completo, allí es donde la escritura cumple una labor puntual, escribir esos relatos para que las historias perduren a lo largo de los años.

#### **IV. La estrella del mar.**

Ana y Wüitta estaban desarmando el chinchorro que finalmente habían terminado una tarde de agosto. A la niña le pareció que lo habían hecho en muy poco tiempo. –*“es hora de que tejas, pero una mochila grande”* Wüitta no estaba segura si estaba lista para empezar a tejer una mochila grande. En su mente tomaba mucho tiempo y pensaba que no sabría cómo avanzar con ella. –*“pero no te asustes, yo lo voy a empezar, tu miraras como se hace y no será necesario palabra alguna. Además, no será hoy, esta tarde descansa, mañana podemos empezarla.”* De cierta forma las palabras de la abuela la tranquilizaron, además recordó que había muchas niñas de su edad que ya habían hecho mochilas grandes. *[No creo que sea tan difícil, si las otras niñas pueden, también yo]* se dijo así misma mientras se dirigía al trupillo frente a su casa.

Sentada bajo el árbol, viendo pasar a varias personas que venían desde comunidades cercanas en bicicleta a buscar agua, unos a comprar en las tiendas, algunos a vender queso de cabra,

otros dulces de leche, sombreros, waireña y demás. Wüitta recordó que pronto su pueblo tendría fiestas, las fiestas patronales de la virgen estrella del mar. Aunque no conocía muchas esculturas de virgen, estaba segura que la de su pueblo era la más hermosa de todas. Usaba una manta azul muy pegada a su cuerpo que le resaltaba los pechos y destacaba su figura exuberante, su cara era muy fina y predominaban sus pómulos, tenía una cabellera dorada que llegaba hasta su cintura, en sus manos cargaba perlas, usaba una corona de piedras preciosas y en su cabeza una estrella reluciente, era toda una belleza. Aunque estaba segura que la virgen del pueblo era una obra de arte, no sabía la historia de cómo había llegado.

¿A quién se lo preguntaría? La tarde iba pasando lentamente y las brisas de agosto se paseaban por todo el pueblo, seguía sentada observando el mar, varios pescadores pasaron para cumplir con la faena, que constaba de pasar toda la noche en alta mar y volver al día siguiente alrededor de las 6 de la mañana, su abuelo Luis en alguna época había sido pescador también.

Al cabo de un rato sintió unas pisadas, vio que su abuelo se acercaba, ella le sonrió y lo esperó gustosa, - *“¿has espantado a los chivos para que no se ensucien bajo el trupillo?”* Preguntó el señor Luis. - *“si papi, pero no han pasado muchos”* respondió Wüitta, su abuelo se sentó a su lado, traía consigo una honda para espantar a los animales, y unas piedras. Ella un tanto curiosa le preguntó: - *“¿papi, siempre me he preguntado de donde salió la virgen del pueblo? Los niños de la escuela dicen que salió del mar, que la encontraron en el muelle y por eso es que su manta es azul y tiene perlas en las manos”* su abuelo soltó una carcajada. *“¿Quién te dijo eso?”* Ella un poco avergonzada respondió *“Miguel Ángel, el hijo del señor Casi”* su abuelo volvió a reír y dijo: *“mañana que vaya por el pescado a la playa y me encuentre con*

*Casi le voy a decir que deje de estar inventándole historias a sus hijos para que dejes de creer que las vírgenes salen del mar”*

La niña se molestó, le gustaba la historia que su compañero le había contado sobre el origen de la virgen. –*“si quieres que te cuente la historia de cómo llegó la virgen al pueblo tráeme café”* repuso su abuelo, Wüitta con la sonrisa de oreja a oreja salió corriendo a su casa, decidió llevarse el termo y la ali’ita<sup>13</sup> especial de su abuelo para el café. Volvió y se sentó junto a él. Su abuelo, saco del bolsillo de su camisa un paquete de cigarrillos Camel, eligió cuidadosamente uno, también sacó una mechera, encendió el cigarrillo y empezó a contar la historia.

- *“Antes aquí no había iglesia, todas las personas que querían ir a misa iban a Santa Ana. (Santa Ana es un pequeño corregimiento que se encuentra a unos escasos 10 minutos de Puerto Estrella) allá celebraban las misas y las fiestas de la virgen, yo iba mucho con tu mamá para esas fiestas, me llevaba a la gente del pueblo en el camión y también los traía de vuelta. Pasado un tiempo, Puerto empezó a crecer mucho más que Santa Ana, el comercio se movía más por la zona de la playa, las grandes bodegas que se empezaron a construir cerca del muelle para descargar mercancía que venía de Holanda y que después transportábamos para Riohacha, o para Maracaibo hizo que hubiera más población. Muchos extranjeros se quedaron a vivir aquí, como Samuel Weber, Simón Cohen, Félix Marín, el difunto Satanás, los Vangrieken de Puerto Virgen y así.*

---

<sup>13</sup> Es un pocillo hecho a base del totumo.

*La primera virgen que trajeron al pueblo llego en el 62, y la trajeron los margariteños y es la virgen del Valle, hicieron la plaza que está cerca de la playa y allá se celebraban las fiestas. La gente del pueblo reunió dinero y construyeron la iglesia, pero los habitantes querían una virgen que representara a los pescadores, que fuera guardiana del mar. Un comerciante de aquella época que le decían Tano, prometió que si le iba muy bien traería desde Portugal una virgen que representara a los marineros y a los pescadores, y así fue; en el 76 una lancha rápida llegó al muelle, había llegado la virgen del pueblo y todos los habitantes fueron a darse cuenta. Llegó desarmada pieza por pieza, el padre Pio se escandalizó cuando vio que la virgen traía el pecho descubierto (soltó una carcajada), pidió que la cubrieran, que la madre de Jesús no podía tener esa presentación. El señor Monchi Iguarán le pintó el cuello de la manta a la Virgen para cubrirla un poco, porque como te digo, venia completamente descubierta. La armaron pieza por pieza hasta que quedó lista.*

*El nombre lo decidieron entro las maestras, y unas viejas de la comunidad la llamaron virgen estrella del mar”. –“¿Y usted, usted no fue a ayudar a elegir el nombre de la virgen?” preguntó Wüitta sonriente, su abuelo la miró y le dijo sarcásticamente: - “¿o acaso eso es comida para yo ir a estar pendiente?” los dos rieron a carcajada.*

El señor Luis no era muy devoto de ir a la iglesia, ni muy creyente, pero era respetuoso con las personas que lo eran, el solo pensaba que no era necesario mal gastar el tiempo en misa cuando tenía mucho trabajo en casa como remendar los trasmallos o algo para leer. A Wüitta le hubiese gustado muchas veces quedarse en casa con su abuelo y no tener que ir a la iglesia, de cierta forma pensaba que los mayores eran afortunados, porque no tenían la obligación de hacer algo si no les apetecía. Pero hasta el señor Luis sabía que la que mandaba en la casa era la abuela.

### **2.2.3 Kapūla ai'in (Resiliencia)**

En esta categoría surge una variedad de autores contemporáneos que se han dado a la tarea de construir y darle validez según estudios realizados al término de resiliencia.

La segunda generación de teóricos que se han dado a la tarea de teorizar sobre la resiliencia, enmarcándolo dentro de la disciplina psicología lo definen de esta manera “*Luthar y Cushing (1999), Masten (1999), Kaplan (1999) y Benard (1999), quienes entienden resiliencia como un proceso dinámico donde las influencias del ambiente y del individuo interactúan en una relación recíproca que permite a la persona adaptarse a pesar de la adversidad.* (De la Ossa, Garcia-Vesga 2013 cita a Luthar, Masten, Kaplan, Bernard 1999)

“*La resiliencia (que se ha estudiado mayormente en niños) intenta entender cómo niños, adolescentes y adultos son capaces de sobrevivir y superar adversidades a pesar de vivir en condiciones de pobreza, violencia intrafamiliar, enfermedad mental de los padres, o a pesar de las consecuencias de una catástrofe natural, entre otras* (Luthar y otros, 2000) (De la Ossa, Garcia-Vesga, 2013 cita a Luthar y otros,2000)

Por su parte, Edith Grotberg define *la Resiliencia como la interacción de factores resilientes provenientes de tres niveles diferentes: soporte social (yo tengo), habilidades (yo puedo) y fortaleza interna (yo soy y yo estoy)* (Grotberg, 1995) (Ossa, Garcia-Vesga 2013 cita a Grotberg,1995).

Esta teoría parte de la psicología, de esta manera se puede interpretar este marco teórico interdisciplinario, esto para definir que las ciencias sociales tienen la necesidad de acudir a otras disciplinas para complementar el trabajo investigativo. Desde la psicología se entiende por resiliencia la capacidad que tenemos los seres humanos, para afrontar, resistir y salir

adelante ante situaciones que violen el bienestar y no generen condiciones óptimas y calidad de vida para los seres humanos.

Es un término que en la última década ha sido utilizado para definir fortaleza al momento de atravesar circunstancias adversas, una moda que es tatuada y se lleva con orgullo, pero más allá de ser una moda, debe darle sentido y respeto a quienes la portan, que no sea una frase más. Este término es muy importante para definir como la mujer wayuu ha sido capaz de resistir adversidades y situaciones que han afectado y violado su bienestar y como ella ha sido capaz de salir adelante enfrentando huracanes, es como el tejido y la palabra (oralidad) se han conectado, fusionado para fortalecerla y hacerla duradera.

### 2.3. Epistemología wayuu



Fuente: Luis Fuenmayor. Wayuus tejiendo. Fotografía marzo de 2020.

Al hablar de epistemología la definimos según Cebero y Watzlawick (1998), "*el término epistemología deriva del griego episteme que significa conocimiento, y es una rama de la filosofía que se ocupa de todos los elementos que procuran la adquisición de conocimiento e investiga los fundamentos, límites, métodos y validez del mismo*".(Jaramillo,2003). En este caso la epistemología wayuu, se refiere a la búsqueda y validez del conocimiento ancestral que ha sido transmitido de generación en generación a lo largo de los años y hasta el día de hoy se lucha y preserva como un collar de tuuma'a

De esta manera es necesario otorgarles un sentido y significado a aquellos conceptos basados en los principios del conocimiento humano, por esta razón hemos de seleccionar categorías relacionadas a la investigación las cuales son *oralidad, tejido (arte) mujer y resiliencia*, dado que son la raíz y el fundamento que le dará el peso teórico a esta. Por otra parte, cabe destacar

y aclarar que este marco referencial se construye a partir de teóricos que a lo largo de la historia han tratado de conceptualizar estas categorías, pero también es necesario escuchar y leer las voces wayuu que muy poco han sido oídas y visibilizadas en la academia, dando un soporte teórico que fortalecerá y enriquecerá la investigación en dos direcciones diferentes, el de la academia y el de las historias narradas por sus actores principales, la ciencia que los pueblos han practicado desde sus orígenes.

### **2.3.1 Wayuu Jier, (la mujer wayuu)**



**Fuente:** Centro cultural de Uribia (23, enero, 2019) inspirado en la representación de la mujer como figura de donde se desprende el universo wayuu, [fotografía] de la Pintura de Guillermo Ojeda Jayaliyuu.

*“-son la eternidad y el origen del mundo wayuu, la representación de la firmeza y valentía del territorio, las que tejen la armonía entre lo sagrado y lo terrenal, las conocedoras y*

*guardianas de la naturaleza. Las fieles protectoras de la familia, las que hacen valer y sentir las palabras, quienes tienen la potestad de transmitir el Eirüku<sup>14</sup> las mujeres dan la carne, la verdadera carne de la vida” (comunicación personal Ziruma Morales Epieyu, 10, enero,2020)*

Por otra parte, en diálogo con Miguel Ramírez manifestó lo siguiente: - *“Es una extensión de Wounmainkat - La Madre Tierra: Es la mujer el primer reflejo de la tierra, heredera, dueña y custodia de la responsabilidad de resguardar y administrar el territorio para sus generaciones venideras. También afirma lo siguiente: - Transmisora del idioma Wayuunaiki: En el wayuunaiki y el espíritu de la oralidad reposan los principios fundamentales de la transmisión de los conocimientos y memoria de nuestros valores culturales que nos garantizan la armonía en el territorio y nuestro contacto con los demás Eirüku wayuu.*

Finalmente, Ramírez concluye la idea de que la mujer wayuu es:

*- Guardianas de nuestro equilibrio espiritual: La Mujer Outsü, es un testimonio de la madre tierra encarnada para compartir en nuestro entorno social e impartir el equilibrio espiritual de nuestras familias, en la que, a través de la interpretación de nuestros sueños, conexión con nuestros ancestros y su interpretación para tomas y baños de plantas medicinales, son los que garantizan la tranquilidad de nuestro entorno e interacción social, para que de esta manera nuestro espíritu este tranquilo. Esta es responsabilidad de la mujer wayuu”.*

(Comunicación personal Miguel Ramírez, 3, enero 2020) Lo que aquí se plantea es la mujer como el centro de la cultura, guía espiritual y terrenal, posee una participación infinita en

---

<sup>14</sup> Linaje familiar wayuu por herencia matrilineal.

todas las actividades y escenarios que se presenten en el territorio, de esta manera, la *Wayuu Jier* es el principio y el fin.

Aminta Peláez Wouliyyu, una mujer wayuu del sur de la Guajira, también nos ayudó a construir el significado de mujer, ella considera que: *“Ser mujer wayuu significa la vitalidad en toda su extensión, es la vida misma teniendo una misión en la perpetuidad del clan y de la vida, la mujer wayuu es una tejedora. Tejedora de vida, tejedora de sueños, tejedora de la oralidad, de nuestra lengua materna, pero también de esos pensamientos que nos han sido transmitidos a través de esa lengua materna que nos han heredados nuestros abuelos. También aseguró que el papel de la mujer se encontraba ligado a la prolongación del linaje familiar: -la importancia de la mujer está ligada a la perpetuidad del clan, y tenemos una responsabilidad muy importante en la transmisión de nuestra lengua materna a través de la oralidad y me refiero a la conexión que existe entre la oralidad y la mujer, por eso se llama lengua materna el wayuunaiki, porque nosotras somos las encargadas de transmitir esos saberes a través de nuestra lengua a nuestros hijos. Es muy difícil ser wayuu si no sabemos nuestra lengua materna.*

Del mismo modo, reconoció la importancia de la mujer en el aprendizaje del lenguaje, puesto que en ella se encuentra la responsabilidad de transmitirlo a sus siguientes generaciones, con respecto a esto manifiesta lo siguiente: *-hay palabras, términos, expresiones que son muy difíciles de poder interpretar en español y es allí en donde está esa dificultad del ser wayuu, hay una esencia que está inmersa en la lengua y si no tenemos esa relación desde nuestros primeros años de vida será muy difícil entender esa cosmovisión propia”* (comunicación personal Aminta Peláez Wouliyyu,20, mayo,2020)

En este caso la entrevistada evidencia la conexión intrínseca que existe entre la mujer y la oralidad, puesto que es ella quien hereda la lengua y los conocimientos. El ser wayuu va más allá del simple hecho de nacer siéndolo, se fundamenta en sentirlo, vivirlo, pensarlo. Y en este caso podemos asegurar que la mujer es sinónimo de oralidad, que se encuentran eternamente unidas y simbolizando la vida y la existencia.

Al día siguiente en la escuela, todos los compañeros de Wüitta hablaban de la iniciación de las novenas, de lo divertido que sería. A la niña también le gustaba esa idea, año por medio a la virgen la sacaban de la iglesia y los novenarios se hacían en diferentes casas del pueblo, la casa de Wüitta era el último lugar al que la virgen llegaba, puesto que estaba cerca a la iglesia y era la parada final. Esa tarde fue con su abuela, sacaron la virgen de la iglesia y la llevaron a la base militar antinarcóticos, el primer día se celebró en esa institución, el segundo día fue en la casa del profesor Víctor, el tercer día la casa de la señora Digna Quijada, el cuarto día la casa del señor Osman Pantaleón, el quinto día la casa del señor Julián Carreño, el sexto día la casa del señor Roberto Romero, el séptimo día la casa del señor Félix Marín, el octavo día Wüitta y su abuela se encontraban preparando un altar en el que recibirían a la virgen, lo decoraron con flores, un vaso de agua, una vela y un mantel blanco gigantesco que caía hasta el piso.

Se encontraban nieta y abuela frente a la puerta de la casa esperando a la muchedumbre que se acercaba con canticos, su abuelo se había instalado en el patio con un periódico. Una vez terminada la novena su abuela decidió que dormirían cerca de la virgen esa noche, y que hablarían de historias.

El noveno día por la tarde, la estrella del mar salió de la casa de Wüitta, los habitantes habían decorado la iglesia en tonos de telas blancas y azul, empezaba a llegar la gente que vivía en

las ciudades, el pueblo se engalanaba, habían muchos carros, las familias pudientes traían consigo papayeras, conjuntos vallenatos, mariachis, juegos pirotécnicos para la noche de la fiesta, heladeros, llegaban camiones de Venezuela cargados de cervezas y gaseosas, también llegaban los políticos que aprovechaban estos espacios para hacer acto de presencia y pescar uno que otro voto. En la madrugada del 15 de agosto empezó la serenata a la virgen, la abuela de Wüitta la despertó para que la acompañara a la caminata por el pueblo. La niña se emocionaba por la algarabía de la música, las risas, las habladurías de la gente, los torpedos que lanzaban y que enloquecían a los perros.

Estando al frente de la iglesia la niña divisiva entre la multitud a algunos compañeros de clases, se saludaban y hablaban sobre la cantidad de gente que había llegado al pueblo. A la virgen la sacaban de la iglesia a las 5:00 a.m. pero la serenata empezaba desde las 3.00. a.m. decoraban el carro de algún habitante con rosas y telas azules y blancas, montaban a la virgen y a los mariachis y empezaba el recorrido por el pueblo hasta las 6.00. a.m. Una vez terminada la caminata la niña y su abuela se apresuraban de volver a casa, pues siempre tenían visita para estas fechas, su abuela los atendía con mucha hospitalidad y a Wüitta le correspondía ayudar en la cocina, y atender a la gente. A las 8.30. a.m.; ambas ya estaban lista para la misa y caminaban juntas hasta la iglesia, las primeras bancas estaban reservadas para los niños de la primera comunión seguido por los políticos que llegaban de visita. Cuando iniciaba la misa, Wüitta se daba cuenta que mucha gente del pueblo quedaba de pie, incluso a ella le tocó ceder su puesto a personas mayores para que disfrutaran de la ceremonia. No solo quedaban de pie, quedaban por fuera de la iglesia asomándose por las ventanas para poder compartir la eucaristía.

### 2.3.2 Aina'a (El tejido)

*“El tejido representa la preservación de nuestra memoria e identidad cultural, mantener el tejido hoy en día es rendirle tributo a los ancestros y su capacidad creativa, cada tejido o pieza artesanal, es el resultado de una historia que guarda mitos, técnicas, símbolos, risas, dolores, ideología. Mientras nuestras manos van tejiendo estamos creando historias para las futuras generaciones”* (comunicación personal Luzmarina Uriana, 4, abril, 2020) Uriana reafirma la idea de que los wayuu se encuentran en una constante lucha por la preservación de la cultura, por este motivo las artesanías representan un instrumento valioso para la continuación de esta, también aporta una ayuda económica para aquellas familias que ven como este don, una forma de salir adelante. Por medio del tejido, se relatan historias.



**Fuente:** Centro cultural Uribia. (veintitrés, enero, 2019) Mujer wayuu tejiendo en representación de Walekeri.

[fotografía] a una Pintura de Guillermo Ojeda Jayaliyuu. Uribia la Guajira.

En la construcción del significado y la simbología del tejido, también nos enfocamos en las entrevistas que realizamos en la Guajira, conociendo los diferentes tipos de tejidos, y cómo se teje la vida alrededor del pueblo wayuu. A orillas del mar, en la serranía de la Makuira, al sur, y a los lugares en donde solo el hilo es el que habla. Identificando las costumbres que se encuentran representadas en las obras y el pensamiento desde el que se teje, en este apartado Aminta nos compartió lo que opinaba respecto al tejido, ella manifestó lo siguiente:

*“Es la extensión del pensamiento, es la extensión del ser, si hay algo más espiritual es el tejido, porque tejemos y estamos pensando, estamos sintiendo, pero también toda esa energía la vamos transmitiendo en nuestro tejido, en cada puntada, en cada color que elegimos hay una historia. El tejido es la materialización de nuestro ser, de lo que hay en cada uno”.*

Wouliyuu hace un aporte valioso a lo que el tejido representa desde la concepción de la mujer, apoyando la teoría que planteamos de que la simbología del tejido es la lectura de la vida, de la lucha, de la resiliencia y de la mujer. Asimismo, manifestó lo que pensaba respecto a la elaboración del tejido en el posmodernismo *-Es muy diferente esas mochilas que tejían nuestras abuelas antes a las que se tejen ahora. Ahora, no todas, tienen unos diseños que se van adaptando según las exigencias de la persona que la pide, en este caso la persona elige un diseño de cómo quiere que sea, y es muy distinto a esas mochilas que se hacen como la persona quiere que vaya surgiendo, porque también pasa que hay mochilas que se tejen como salgan, lo que vaya naciendo en el pensamiento eso es lo que se va tejiendo. con los colores que van mezclándose.*

Las caras que se asomaban por las ventanas se parecían a las de Wüitta, tenían los ojos rasgados, el cabello negro y la piel canela pintada por el sol, vestían trajes viejos pero tal vez eran los mejores, un par de waireña y una mochila. Mientras los que estaban sentados en las

bancas, utilizaban lentes de sol, relojes finos, zapatos elegantes, botellas de agua en la mano, se abanicaban con abanicos donde figuraba la cara de alguno de ellos, y escasamente se veían cada cuatro años y para la misma fecha. La niña siempre sintió que algo no andaba bien. Al terminarse la ceremonia en la salida de la iglesia las personas que acompañaban a los políticos regalaban a los wayuu asistentes a la misa, gorras con eslogan de su candidato, suéteres, pulseras y les pedían tomarse foto, como si haberles regalado eso constaba de la gratitud del pueblo.

Pero, los favoritos para las fotos eran las madres que iban acompañadas de sus hijos y que muchas veces eran alrededor de cuatro, los políticos cargaban a los niños sin importar si ellos lloraban o no, les prometían dulces si sonreían a la foto y tal vez algún mercado para la mamá. Esto sin duda alguna mejoraba cualquier foto, porque el hambre no distingue de utilidades. Es tradición que acabada la misa, a la virgen la lleven de procesión hasta el mar, donde se decora una lancha especial de algún pescador con telas blancas, azules, flores y acompañado de papayeras. Normalmente cada año eran los pescadores los que cargaban la virgen en la caminata hasta el muelle, pero cada vez que era época electoral las contiendas de los candidatos se peleaban quien de ellos ayudaría a cargar la virgen, el utilitarismo en su máxima expresión. Llegados al muelle, la virgen era montada en la lancha más linda, mucha gente del pueblo la acompañaba en las otras que estaban disponibles y los demás esperaban su regreso, a Wüitta aún no la dejaban subir en esos paseos.

Volvía de esa caminata exhausta, sedienta, con los labios que le sabían a mar, con el cabello enredado y los pies llenos de tierra, pero ninguna satisfacción podía compararse como una mañana del quince de agosto. Después de que su abuela atendiera a los invitados se disponía a descansar, el abuelo de la niña abría el portón trasero de la casa para que los

visitantes de las comunidades aledañas pudieran guardar sus bicicletas y disfrutaran de la fiesta en la noche. La niña no perdía oportunidad para comerse un helado, su abuelo era su patrocinador oficial, pero a escondidas de la abuela porque no quería que Wüitta se ganara una indigestión. La niña se asomaba por la ventana, muchos de los visitantes le pedían agua para tomar, veía pasar borrachos abrazados, a otros peleando, mujeres que venían desde lejos a vender crispetas, niños más pequeños que ella manejando bicicletas, y el trupillo que estaba frente a su casa lleno de gente bailando y embriagándose.

*por eso hay muchas mochilas con dibujos abstractos, son aquellos dibujos que no se les encuentra una figura, pero cuando se le pregunta a la persona que significa allí hay una historia; como las que afirman que una tarde vieron pasar un pájaro y quisieron recordar su canto por medio del dibujo”.* (Comunicación personal Aminta Peláez Wouliyu, 20, mayo, 2020) Aminta expresa que ciertos tejidos se encuentran sujetos a un mercado comercial que está más interesado en que la producción se ajuste a sus gustos, que a lo que verdaderamente representa desde el sentir de la mujer wayuu, lo cual interfiere en la simbología del tejido desde su naturalidad.

Sin duda alguna Wouliyu nos conduce a ese camino en el que el tejido y la mujer escriben la historia, inmortalizan el pensamiento y le dan continuidad a la vida. Que de hecho lo que planteábamos suponía esa unión que hay entre la mujer y su realización artística, la esencia natural que existe en ella para reescribir y transformar la realidad. En este tejido de construcción de teoría, también entrevistamos a Luis Fuenmayor. Un wayuu de la Guajira Venezolana que además teje mochilas en ciertos espacios de su vida personal, con respecto al tejido Fuenmayor afirma que:

- *“El tejido es como el libro personal de quien transmite conocimientos y emociones, el tejido permite viajar en el tiempo y a través de la lectura de sus diseños podemos saber un poco más sobre nuestros ancestros, su relación con el mundo natural y espiritual que los rodeaba y ahora nos permite dejar ese legado a nuestras descendencias. Cuando observamos una mochila, pensada y tejida conscientemente según el diseño antiguo, nos encontramos ante ciertas complejidades, está un diseño llamado Iwoü que es la estrella más brillante que pertenece a las pléyades, durante la primavera del mes de marzo es visiblemente en el firmamento en las horas tempranas de la noche al final del ocaso, cuando la estrella titila constante y permanentemente forma junto a sus compañeras la figura de una especie de triangulo que está intervenida por otras estrellas y ese diseño tan difícil fue lo que terminó siendo los ojos de la primavera o el centro de la primavera como también se puede interpretar”*

Lo anteriormente expuesto fundamenta la importancia del tejido. Y en las nuevas narrativas del pueblo wayuu, se puede afirmar que existen hombres wayuu que interpretan el valor simbólico que este tiene y que no solo se puede delegar a labores de la mujer, sino que rinde tributo a la historia femenina que ha sembrado para una sola nación, Fuenmayor también afirma que: *“Existen los diseños de flores como: mannasii “flor de abrojo” aliitasii “flor del totumo” y otros más que representan una complejidad, pues una variación en su elaboración la convierte en otra flor, y de allí partimos a decir que se puede no solo leer la temporada, el cielo y el entorno del artesano, sino también conocer el interior de quien teje, están sus pensamientos, sus emociones, colores oscuros cuando está triste, colores vivos cuando hay alegrías, diseños complejos cuando hay tiempo y paciencia, diseños simples cuando es por salir de un compromiso, arte en su máximo esplendor cuando se es un*

*apasionado por lo que se hace”* (comunicación personal Luis Fuenmayor Epieyu. 18, febrero,2020)

Lo anteriormente expuesto, nos ratifica que el tejido se encuentra latente en cada espacio geográfico del pueblo wayuu, resaltando la idea del universo, de la naturaleza como esa primera escuela de la que se aprende en la vida, admirarla y recrearla en el tejido es una manera de resiliencia, es perpetuar el origen, es transferir los pensamientos a la interpretación de algo que se compone de diversos elementos, algo que trasciende la conciencia, que se pasea por el corazón, que da pasos firmes en la memoria, que tiene los rostros de mujeres que gritan rebeldía, que susurran resistencia, que aun tejen la lucha del valor de la mujer, y que cada referencia es una mochila tejida.

Veía a su abuelo tomarse uno que otro trago de wiski con sus tíos frente a su casa, esto le gustaba a la niña, porque sabía que después de cierto tiempo sus tíos regalarían dinero por doquier y podría invitar a sus amigos a comer helado. Iban siendo las 6 de la tarde y la niña se disponía a irse a la concentración que se brindaba en la plaza principal, cuando iba saliendo notó que llegaban unas personas en bicicleta, una señora y su esposo en una y un niño de la edad de Wüitta aproximadamente en una más pequeña, saludaron a la niña, guardaron la bici y se marcharon a la fiesta, la niña observó que el patio de su casa estaba lleno de bicicletas, empezó a contarlas, pero cuando iba por 72 se aburrió y se fue. En la plaza se encontró con sus amigos del colegio, jugaban en el parque, desde allí observaban que los políticos se dirigían al pueblo con un discurso que ninguno de ellos entendía, pero aun así apostaban entre ellos quien sería el próximo alcalde del municipio. Esto lo debatían según quien era el que más se había tomado fotos con los habitantes y las casa que habían visitado.

La noche fría de agosto aturdió a la niña, buscó entre la multitud a su abuela, juntas observaron el castillo que se había armado y empezaba la función de los juegos pirotécnicos, escucharon una que otra canción de los mariachis y cuando la abuela vio que la niña ya se dormía la llevo a casa. Al día siguiente Wüitta veía en el patio de su casa un montón de gente, las personas volvían por sus bicicletas, uno que otro borracho que no ubicaba la de él; la fiesta ya había terminado, Wüitta le preguntó a su abuelo – ¿*“papá cuantas bicis había en el patio?”* él la cargó, la montó en su regazo y acariciándole el cabello le dijo –*“esta vez hubo 153 bicicletas”* –*“muchas, yo quisiera tener una bicicleta”* dijo la niña en un tono triste.



**Fuente:** Ruiz, Viviana. (1980) La virgen estrella del mar en su procesión hacia el paseo en lancha, [fotografía] álbum de la familia Ruiz Tromp.

## V. La sierra.

La niña había empezado un nuevo tejido, era una mochila, su primera mochila. La señora Ana le dio para que escogiera los colores. –*“No importa como salga, has la figura que quieras, piensa en algo bonito y concéntrate en lo que te gusta. Es importante que lo hagas desde ti, desde lo que te nace, desde lo que te inspire, por eso te di a elegir los colores.”* Wüitta había elegido un color azul, blanco y rosa. Fueron los que le llamaron la atención en ese momento, su abuela tomó la aguja y empezó a dar las primeras puntadas, ella de pie observaba como unía su abuela cada puntada en forma de espiral, una se anteponía a la otra, pero dependía de cada puntada tejida. –*“cada puntada es como cada huella que se va dejando en el camino de la vida. Las otras no pueden existir sin ellas”* dijo Ana. Wüitta pensó: *[se ve fácil, solo es meter la aguja en medio de cada agujero y seguir las hileras]* su abuela le entregó el tejido a la niña, quien se sentó junto a ella y empezó con el tejido. Se dio cuenta que no era tan fácil meter y sacar la aguja, se le atascaba en el agujero, el hilo no salía completo y hasta lo reventó en una ocasión.

Su abuela para ver los avances le pidió que le entregara el tejido para inspeccionar, la niña entregó su obra, los hilos estaban gastados su abuela al verlo se rio y dijo: - *“¿jamüs maka’a painjala uten? (¿por qué haces esto nena?)* Wüitta se limitó a Guardar silencio, ni ella entendía por qué lo había hecho así. –*“esto no es por obligación hija, esto es lo que tu creas, no es por afán ni por el simple hecho de que aprendas. Así que guárdalo, mañana cuando tengas mejores ánimos lo vuelves a tomar”* la niña se sintió un poco decepcionada, pero guardó su tejido, buscó una cartilla venezolana de las que le mandaba su abuela Mercedes, y empezó a leer en voz alta a la abuela, historias de vidas de personas en Venezuela que habían

sido operadas de catarata y como había sido el proceso. De pronto un Wampirai<sup>15</sup> se posó en un trupillo cercano y empezó a cantar “*chuuuu, chuuuu*” Wüitta se levantó de inmediato a espantarlo, ya su abuela le había explicado muchos significados de su naturaleza.

En el libro ‘La Palabra En La Cultura Wayuu’ Fundamentación teórica para el desarrollo del S.E.I.P<sup>16</sup> Fondo Editorial Wayuu Araurayu (2014) se afirma que: *“los wayuu cada vez que ven alguna de las imágenes que lleva tejida una mochila tienen la aptitud de reconocer, nombrar incluso, hablar o mejor dicho relatar sobre el significado de esa figura, pero esta capacidad fue adquirida por medio de sus abuelos, en esta mediad entonces podemos decir que la mochila es un texto porque en ella nosotros los wayuu podemos decodificar el conocimiento que llevan impregnados esas figuras geométricas”*

*-“En el tejido se aprende a construir la sabiduría, se adquiere la constancia, la cual nos acompaña a perseverar el resto de la vida, por medio del tejido fundamos la paciencia, puntada tras puntada, desarrollamos la habilidad de ver el mundo con diferentes colores y diversas formas, lo que nos hace pensarnos la vida con infinitas posibilidades, el tejido delata cada sentir del corazón de la persona que lo hace, es la huella de un pensamiento que se encuentra representado en una pieza de arte. El tejido es la puerta a la conexión más íntima entre lo que se piensa, se siente y se teje, es históricamente la simbología de la resiliencia de la mujer wayuu”* (comunicación personal, Ziruma Morales Epieyu. 10, enero, 2020)

---

<sup>15</sup> Pájaro conocido en Alijünaiki como palguarata. Es el ave que canta para traer buenas y malas noticias. Todo depende del sonido de su canto. “*sei pulikuchon*” traduce que: viene visita, “*sei pulikuchon puchirüa*” traduce que: se acerca la temporada de lluvia. Y “*chuuuu, chuuuu*” para malas noticias.

<sup>16</sup> Sistema educativo indígena propio. Fondo Editorial Wayuu Araurayu, marzo (2014)

### 2.3.3. Anü'iki. (La Oralidad)

Con respecto a la oralidad, Wouliyuu manifiesta lo siguiente: *“seguramente no hay una definición de oralidad que nos hayan enseñado nuestros abuelos, hay cosas que no se enseñan, simplemente ocurren así como fluye nuestra lengua, como fluye la enseñanza y la práctica, especialmente con la práctica, con el tiempo y los años nos damos cuenta de esa importancia, tal vez no exista esa definición muy clara de lo que es la oralidad simplemente existe, es, wanüiki<sup>17</sup>, waküjalaa<sup>18</sup>. En nuestra cultura nada existe porque sí, todo tiene un origen y en todo está la oralidad”* (comunicación personal Aminta Peláez Wouliyuu, 20, mayo) Aminta plantea que la perspectiva de la oralidad no se puede definir en un concepto, que son formas de teorizar desde el pensamiento y la interpretación propia que se le dé. Es muy cierto que la oralidad se conecta con cada reflexión que se encuentra representada en algún tejido y que va entrelazada a la historia.

Del mismo modo Luis Fuenmayor en su entrevista manifestó lo siguiente: *“Es encontrar entre los pétalos de las flores las palabras suaves, descubrir entre las fibras de los árboles el tejido de la vida. Recorro a mi memoria una y otra vez para acariciar los recuerdos; relatos sobre el vuelo del águila y la danza del viento, la sutil mirada que atrapa el pensamiento. La oralidad me permite siempre hablar de lo mismo, tierra y tejido, música y altruismo, todo cuanto he sido. Leer el pensamiento de mis abuelos, mis padres y amigos. Las letras en una pintura donde los colores que heredé reflejan el panorama donde la fe y el alma se encuentran, porque soy lo que escribo y canto caminando sobre las nubes, entre las corrientes del río y las arenas de mi casa*

---

<sup>17</sup> Nuestra lengua

<sup>18</sup> Lo que hemos dicho

Además, manifestó que: *La oralidad conserva las voces de consejo, de mi abuela, quien ama y enseña, los caminos de hombre, huellas de animal, escritura del mundo. Son fracciones de dulzura, la hermosa danza del pensamiento. Construcción de ideas del ave que fuimos, palabras del colectivo al que pertenezco. La oralidad me permite estar cerca del universo mientras en mi mente se dibujan las imágenes que estimulan los sonidos del mundo. Es transversal en nuestra existencia, sabemos que el mundo espiritual existe es a través de lo que el sueño nos dice con códigos que se encuentran en la oralidad, desde la madrugada se prepara el café mientras se escuchan los relatos, en las tareas cotidianas, pastoreo, tejido y nuevas formas de vida, las acompañamos con la oralidad, existen eventualidades que requieren el uso exclusivo de la oralidad, por ejemplo la resolución de conflictos y el matrimonio deben realizarse en lengua para no producir los malos entendidos de las interpretaciones que se han dado a través de décadas”*

- *“es necesario la oralidad para el reconocimiento del mundo imaginario del ser wayuu, por ejemplo, reconocer a Kashi como el luna en castellano es mal dicho, y terminamos feminizando alguien que para el pueblo wayuu es masculino y nombrar a Palaa como el mar, también va contra del principio de que es la abuela del pueblo wayuu”* (comunicación personal Luis Fuenmayor Epiyu.18, febrero, 2020)

Luis nos conduce a los más íntimo de nuestro ser, buscando la interpretación propia de lo que la oralidad representa para los pueblos, especialmente para el wayuu. Lo que significa, que la oralidad es la existencia misma de la cultura, de la vida, del pensamiento, del ser y sentir de los wayuu, Fuenmayor romantiza las palabras para dar un conceptualizar desde el alma, lo que representa la palabra de sus ancestros en su vida, en la actualidad y para la nación

wayuu. lo que contribuye al arraigo y a la búsqueda de la identidad propia para las generaciones venideras.

- *“la oralidad es el primer pensamiento, es lo primero que nos enseña nuestra madre. La oralidad es el origen de la interpretación del mundo wayuu, y por ende es el método por el que los conocimientos son adquiridos, la oralidad es la voz de la abuela de mi abuela, y la que durante muchos años me susurró la importancia de pensarme en wayuunaiki, si, pensarme desde mi territorio, pensarme desde mi Eirüku, pensarme desde Lapü. La oralidad comprende la prolongación de la cultura, la existencia de la misma, la oralidad es la lectura que le da sentido a la lectura de cada tejido”* (comunicación personal Ziruma Morales Epieyu. 10, enero,2020)

Esa noche mientras su abuela encendía la lámpara que funcionaba a base de gas, con una mechera y un vidrio templado especial llegó una visita inesperada, un sobrino de la señora Ana Había llegado de la sierra, traía noticias. Su abuela corrió a su llegada, el hombre lloró y la abrazó, le dijo que Zenaida había fallecido. La abuela, se descompensó, preguntó: - *¿Cuándo ocurrió? –“Esta Tarde, vine tan pronto pude a avisarte, mañana la entierran, te están esperando”* Wüitta había conocido a Zenaida, cuando era más pequeña, en un viaje que había hecho junto a su abuela, a la sierra. Lo único que recordó fue. *[esa es la señora que quería que mamá fuera esclava, y mamá la llora y se siente triste ¿Por qué?]* no lo entendía, de hecho, lo comprendió mucho tiempo después.

Su abuelo al enterarse de la noticia se apresuró a salir a la calle, le dijo a la señora Ana: *“no puedes llegar con las manos vacías, voy a la casa de Osman a buscar pescado para que lleves, unos salados y unos frescos, ¿Qué opinas? –“si, tienes razón, ve por el pescado, voy a organizarme para fritar la mitad”* la señora Ana invitó al mensajero a que colgara el

chichorro en la enramada, y descansara, le preparó cena y mientras tanto conversaban. Wüitta analizaba al señor que había llegado, tenía barro hasta en el sombrero, la bicicleta, la ropa y la mochila, estaban también llenas de barro. - *¿y es que ha llovido mucho en tus tierras?* le preguntó - *“si, tuve que esperar que un arroyo bajara para poder llegar, me tocó meterme al agua para cruzar, Salí antes de las dos de la tarde. ¿Qué hora es ya?”* la niña fue a ver en el reloj del abuelo, - *“son las seis menos veinte”* dijo.

#### **2.3.4. Kapüla ai'in (Resiliencia)**

Aunque la resiliencia ha estado presente en todos los tiempos de la historia de la mujer wayuu, ha sido interpretada como un deber, una característica, una representación de la mujer. Pero la vida ha demostrado que ésta se forja en el camino, que las circunstancias y ser mujer dentro de una cultura matriarcal las convierte en unas resilientes de la lucha, de la vida, de la tradición en todas las estaciones del espacio del mundo wayuu. al respecto Wouliyuu manifiesta lo siguiente:

*“somos una cultura resiliente, somos un pueblo que ha sabido afrontar miles de circunstancias difíciles, que históricamente ha padecido de sed, el pueblo wayuu ha sufrido la negligencia del estado y muchas otras situaciones que nos compararíamos con el cactus, como un elemento de resiliencia que soporta el viento, el sol, pero está firme, y sigue firme y a pesar de que haya desaparecido por ejemplo sigue funcionando. Con el corazón del cactus hacemos nuestras casas, nuestras enramadas y así es el pueblo wayuu, es el concepto de resiliencia que mejor lo describe. Que es muy diferente a una resistencia moderna, a una resistencia que está muy enmarcada a un discurso feminista y creo que no es la idea que*

*tenemos, de hacerlo ver como una lucha entre hombres y mujeres, sino que entre todos podamos respetarnos y surgir como pueblo.* (Comunicación personal Aminta Peláez Wouliyyu. 20, mayo2020) la entrevistada hace referencia al territorio como el mayor símbolo de resiliencia y ejemplo de la misma para la mujer wayuu.

Resiliencia, un término que en wayuunaiki es muy rebuscado, es compuesto, Kapüla significa: fuerza, valor, determinación. Ai'in significa: alma, corazón, pureza. Pero, Kapüla ai'in es lo más cerca que se encuentra de la palabra resiliencia en español. Es lo que las madres les dicen a sus hijos ante la pérdida de seres queridos, o las abuelas a sus nietos ante la pérdida de su madre. Y si hay un ejemplo de ello son las mujeres, que día a día aúnan fuerzas para la constancia en la vida, en wayuunaiki hay muchas palabras que no tienen traducción literaria, existen expresiones que simplemente se explican por medio del actuar.



**Fuente:** Brito, Eliana. (trece, agosto, 2018) Mujer wayuu, con acheepa<sup>19</sup> [Fotografía] representando la riqueza del pueblo wayuu y la resiliencia en la urbanidad. Bogotá

*-“es la sonrisa que en medio del dolor de una tragedia acompaña a la familia, es el pensamiento que me conecta con mi origen, es la perseverancia de mi abuela siendo madre, aunque perdió a la de ella a muy temprana edad, es el sudor de las manos después de un día cansado y gastado, es la existencia de cada tejido en la extensión de Wounmainkat, es cada mujer respirando y tejiendo la vida, son los chinchorros que mi abuela vendió para costear*

---

<sup>19</sup> Maquillaje típico wayuu, utilizado en festividades, en matrimonios, para el baile de la yonna y por la intercepción de un sueño.

*mis estudios, es cada visita que se hace al territorio, resiliencia es hablar mi lengua materna aunque la globalización no la entienda” (Ziruma Morales Epieyu. 2020)*

Su abuelo finalmente llegó con dos baldes llenos de pescado, empezó a picarlos, cuando ya estuvo la mitad se los pasó a la abuela para que fritara, mientras tanto empezó a relajar los pescados que faltaban y a salarlos. Cuando la señora Ana había terminado de fritar el abuelo aún estaba tendiendo los pescados que faltaban. Al cabo de un rato le dijo a Ana. –“¿a qué hora salimos mañana? –“A las cuatro, quiero llegar temprano” Respondió la abuela - “¿y la niña, irá contigo?” Preguntó el abuelo. - “claro que irá, ella necesita ir aprendiendo estas cosas, familiarizarse. Encárgate de hablar con sus maestros para explicarles porqué faltará Wüitta a clases” contestó la abuela. - “Tiene 8 años” repuso el abuelo –“tenía 5 cuando quedó huérfana” amargamente contestó la abuela. La señora Ana alistó la maleta de su nieta y la de ella, ya estaba todo listo para el viaje.

En la madrugada, se acercó al chinchorro de Wüitta, despertándola le dijo: - “hija, despierta” la niña asustada se sentó de un brinco en el chinchorro y preguntó: - “¿pasó algo mamá?” - “no, no, tranquila. ¿Qué soñaste? ¿Soñaste algo?” La niña negó con la cabeza. - “Bueno, ven a bañarte nos vamos de viaje a la sierra, se murió mi tía Zenaida, tú papá nos llevará en el camión hasta donde pueda. Nos va a tocar caminar mucho, pero necesito que seas una niña fuerte, que no se queje y que me acompañe en el camino. ¿Si?” dijo Ana mientras la ayudaba a bajar del chinchorro. “-si” respondió la niña.

Su abuela había calentado agua para su baño, así que estaba tibia y fue un gusto bañarse, cuando estuvieron listas su abuelo prendió el Camión, era un Camión grandísimo Ford Venezolano, la carrocería estaba pintada de verde y la parte delantera de amarillo. Wüitta no alcanzaba a subirse, había que cargarla. Su abuelo conduciría el carro, ella y su abuela irían

en la parte delantera y el mensajero iría con su bicicleta en la carrocería, era una mañana lluviosa, hacia frío. Cuando fueron las cinco y media estaban bajando una loma, a Wüitta le pareció que el camión podía caerse al abismo, pero no lo hizo, después de la loma vieron unos Akalaküi, su abuela le dijo: - *“mira, ¿ves los akalaküi?”* la niña adormecida dijo: - *“mamá, no son akalaküi, solo son niños”* su abuelo rio, y bajo la velocidad en la que iban. - *“míralos bien Wüitta y dime si son niños”*. La niña se limpió los ojos y se acercó a la ventana, vio a varios animalitos con estatura de niños, eran peludos, tenían la cara como un pájaro, un copete rojo, y también tenían manos. - *“¿los akalaküi son duendes!”* Dijo asombrada.

-*“se parecen”* intervino su abuelo. - *“los akalaküi habitan en las montañas, son seres malvados, matan a las personas que se les acercan y siempre andan en compañía de 5 más, nunca se ha visto a un akalaküi solo”* contestó la abuela. Wüitta estaba maravillada, siempre pensó que muchas de las historias que escuchaba solo eran producto de la imaginación. Pero estaba alegre de haber constatado con sus ojos lo que esa mañana había visto, recurre a ese recuerdo 16 años después. Llegaron a un punto en el que el camión no podía andar más, porque era muy posible que se atollara, el arroyo estaba crecido y el barro era impenetrable. - *“caminaremos hasta la sierra”* dijo Ana. - *“¿cuando vuelves? ¿Te busco?”* Preguntó el abuelo. - *“no, no es necesario. Allá conseguiremos con quien veniros”* el abuelo asintió, se bajó y bajó las mochilas, las vio alejarse junto con el mensajero a lo largo de la colina.

## 2.4. Marco Legal

En la constitución de 1991 quedaron plasmados ciertos derechos reconocidos a las comunidades indígenas de Colombia, debido a que ellos ocupan un gran porcentaje de territorio colombiano y hacen parte fundamental de nuestro país. Una cara de la historia aun no reconoce a los indígenas como los primeros pobladores de la región, llamados nuestros hermanos mayores, es por esto que fue necesario otorgarle reconocimiento y autonomía.

En el “*capítulo XI los derechos de los indígenas en Colombia*

*Existen en Colombia, según cifras oficiales, cerca de 600.000 indígenas a los que el Estado considera patrimonio nacional invaluable como riqueza cultural y social. Se encuentran organizados en 81 grupos, hablan 75 lenguas diferentes y habitan el 25% del territorio nación”*

Se desglosan en

*“los derechos de los indígenas en la nueva constitución, derechos relativos a la participación política, derecho de propiedad y territorios indígenas, respeto a los derechos culturales de los indígenas, vigencia real de los derechos humanos de los indígenas, denuncias relativas a estos derechos” (CIDH,1991)*

ya reconocidos estos derechos fue un gran paso y oportunidad para el libre albedrío de los indígenas. Puesto que significaron un respeto a su cultura, sus usos y costumbres, a su arte, a su bilingüismo, y desde el campo jurídico que tuviesen la capacidad de resolver sus conflictos según sus normas culturales.

### 3.0 METODOLOGÍA

#### 3.1. ¿Cómo realizamos la investigación?

Es importante resaltar que priorizamos en nuestro estudio los saberes ancestrales que se encontraban representados en los diversos escenarios por los que transcurrimos, bajo las premisas de que, esta investigación se encuentra sujeta a la voz participativa de las mujeres, desde donde ellas relatan, desde sus sentires, desde sus narrativas, con cada palabra que tejían con la aguja, desde su perspectiva como mujer, desde tantos años de opresión por parte del patriarcado, del estado y del capitalismo. También víctimas del olvido de su lucha en la historia, las señaladas, las condenadas a desprenderse de sus *tuuma'a*<sup>20</sup> para que se tomen en cuenta sus palabras en la resolución de conflictos, en las que muchas veces son las madres de las vidas perdidas, las que cargan, bañan y diez años después desentierran a sus muertos, las que cantando eternizan su dolor, las que por medio del tejido afianzan la resiliencia, reivindican sus luchas e imponen su rebeldía. Las que no importa donde se encuentren heredan su territorio, los rostros de un linaje, de una historia que tal vez durante muchos años no se ha visibilizado, las incansables, las de la templanza pura y por las que existe la cultura. Esto no quiere decir que no tomamos en cuenta la participación de los hombres wayuu, nos interesaba conocer su pensamiento, escuchar desde sus voces lo que la mujer wayuu representa, la importancia de la oralidad y entender cómo aquellos que no tejen conciben el arte del tejido. ¿Se encuentran representados?

---

<sup>20</sup> Piedra preciosa más valiosa para el wayuu, entregada en la dote del matrimonio por parte de la familia del novio, también utilizada en las compensaciones de faltas graves como el derramamiento de sangre. Para el wayuu estas piedras sellan la alianza y adsorben toda mala energía y sentimiento de venganza, la piedra cuelga como representación de un pacto de vida.

### ***3.2 enfoque y diseño de investigación***

El enfoque de investigación utilizado fue el cualitativo los autores plantean que *"puede ser vista como el intento de obtener una comprensión profunda de los significados y definiciones de la situación tal como nos la presentan las personas, más que la producción de una medida cuantitativa de sus características o conducta.* (Salgado cita a Jiménez, Domínguez. 2000)

Este camino lo recorrimos bajo diseño etnográfico *"Para el científico Anthony Giddens (2007):*

*La etnografía es el estudio directo de personas o grupos durante un cierto periodo, utilizando la observación participante o las entrevistas para conocer su comportamiento social, registrando una imagen realista y fiel del grupo estudiado; el trabajo de campo resulta ser una herramienta imprescindible. (P. 27). (Opazo, Reyes, Rivas, Vásquez, Cita Giddens. 2007.)*

Por este motivo debemos partir y entenderla desde las comunidades originarias reinterpretando estos conceptos, puesto que muchos wayuu se reían de nuestra manera de hacer investigación. Preguntando cómo se podía estudiar una persona así misma, el nombre y las propuestas que desarrollamos aquí, fueron las que ellos nos plantearon como herramientas de trabajo y el resultado los llevó a darse cuenta, que prácticamente toda su vida se basaba en una constante etnografía. De tal manera, respondimos que los que conocían la historia y la verdad de la vida eran ellos mismos, quienes la habían vivido, quienes habían adquirido conocimientos de sus abuelos, y que aun ponían en práctica, quienes habían

heredado territorio ancestral y un cementerio donde reposaban todos los descendientes de un linaje, tenían mucho que contar.

Wüitta empezó a llenar sus waireñas de barro, su ropa también, la vista se le nublaba un poco y a cada flor silvestre que se encontraba quería acercársele, pero la abuela la apresuraba.

- *{es una lástima que en puerto no haya estas flores, son muy lindas}* pensaba Wüitta. En

muchas ocasiones llegaba a tener varias conversaciones en su mente y eso le encantaba.

Cuando finalmente llegaron al arroyo la abuela la sujetó a ella con fuerza, y junto con el

mensajero se sumergieron al agua. ¡Estaba helada! La niña temía perder uno de sus calzados

en ese transcurso, el agua le llegaba hasta las caderas, *{parece un mar, pero más pequeño}*

pensó, decidió probar el agua para ver si era salada también. Su abuela le tiró un manotazo y

le dijo que dejara de estar tomando de esa agua, que si lo volvía a hacer ya no sería un

manotazo sino un cocotazo. Si el agua fría no la había despertado de un todo, el manotazo sí.

Cuando ya estuvieron en la orilla del arroyo su abuela le sacó una frazada y la cubrió. Seguían

el camino bajo el sereno y sobre el barro resbaloso, Wüitta se fue de nariz al suelo en repetidas

ocasiones, pero lo que más le sorprendía eran las miradas amenazantes que le lanzaba la

abuela. *{mi paliza me la gano, en la sierra ahora que llegue, o en puerto cuando regrese}*

pensó la niña. Cuando avanzaban en el camino se encontraron con varias personas que

también asistían al velorio, uno de los viajeros le ofreció un burro a la abuela, pero Ana

decidió que sería Wüitta quien montaría en el burro. Subieron a la niña, estaba feliz, se sentía

grande, veía todo con mejor color, el camino estaba lleno de olores de flores, había piedras

brillantes en algunos lugares, y hasta las gotas de agua le parecían agradables, estaba

fascinada de montar el burro, se percató que estaba lleno de adornos como si fuera a una feria.

Se le hizo extraño que en su pueblo veía muy pocos burros, de hecho el único que conocía era el del hermano del abuelo, pero nunca lo vestían con esos atuendos que usaba el que iba montando, solo lo utilizaban para llevar agua a las huertas. A lo lejos, Wüitta veía como se imponía la serranía de la Makuira, parecía no tener fin, ante los ojos de la niña, se unía al cielo y los nubarrones la abrazaban. Pensó en Wolüinka, en Itojolo, en lo maravilloso que era ese mundo desconocido y con el que soñaba, aunque no lo hubiera visto nunca. Pronto vio un cimiento, un rancho [*estamos llegando*] pensó. pero el camino parecía extenderse cada vez que avanzaban. El sol intentaba asomarse, pero las nubes grises se apresuraban por el norte, estaba tan concentrada viendo el recorrido que no notó que ya habían llegado, sintió llantos, lamentos desgarradores, buscó dentro de sus recuerdos una escena que le parecía conocida, la recordó. Y finalmente dijo. –“*llegamos a la sierra*”

La niña se bajó del burro, observaba a toda la gente que había llegado al velorio, había niños más pequeños que ella, pero eran mucho más ágiles, despiertos, rebeldes, incluso habían bebés. Siguiendo los pasos de la abuela llegaron a una enramada, en el centro estaba el ataúd cubierto de sábanas blancas, a su alrededor mucha gente cubierta con mantos y lloraban en coro, la señora Ana se unió también. Wüitta se quedó de pie cerca a su abuela, pero sin acercarse, miraba a todos, cada vez llegaba más gente, había personas delegadas en la cocina, señores matando chivos en otro extremo, debajo de un trupillo un grupo de hombres tomando chirrinchi, en una enramada más pequeña había una señora en un chinchorro que vestía totalmente de negro, todos se acercaban a abrazarla y llorar con ella, era la hija de la difunta, pero también vio a varias mujeres tejiendo mochilas, un poco aisladas de la concentración.

*[de haber sabido, también hubiera traído mi tejido]* pensó la niña. Ya había pasado mucho tiempo y su abuela aún se encontraba sentada junto al ataúd llorando.

Wüitta empezó a preocuparse, no tenía idea de cuánto tiempo más debía estar la abuela llorando. Cuando finalmente terminó de llorar muchos de los asistentes se acercaron masivamente a abrazarla y saludarla. Ana saludando y recibiendo las condolencias buscaba incansablemente a su nieta, hasta que la vio y la llamó junto a ella, empezó a presentarle a la niña su familia. La niña quedó muy confundida, prácticamente todos los asistentes que estaban allí eran sus parientes. Al cabo de un instante, Wüitta vio que había llegado una señora en un caballo, el caballo traía un atuendo más lindo que el burro que ella había montado, la señora tenía una pañoleta negra grandísima, la cara cubierta de paipa'i,<sup>21</sup> usaba una manta medio luto, unas Koüsu<sup>22</sup> con borlas grandísimas de color gris, tenía collares de tuuma'a con oro, aretes de oro y piedras preciosas. El caballo traía atado dos mochilas grandísimas, además, llegó acompañada de seis señoritas y dos jóvenes, pero a diferencia, sus acompañantes venían en burro, una de las jóvenes se apresuró a ayudarla a bajar del caballo

Cuando bajó del caballo sus acompañantes se ocuparon de su equipaje, la señora se dirigió a los que se encontraban presentes y saludaba con la mano. - *“wayuu washir türa'a antaka.”* (Es una mujer muy rica la que acaba de llegar) dijo su abuela. Wüitta trataba de entender cuál era la riqueza que tenía la señora, aunque no entendía. - *“pero no tiene carro”* dijo la niña. - *“no, no tiene. Tiene 100 cabezas de ganado, 300 ovejos, 200 chivos. Y bueno sus collares,*

---

<sup>21</sup> Protector solar wayuu que se extrae de hongos que nacen en época de invierno, y se prepara con sebo de chivo.

<sup>22</sup> Calzado tradicional de mujer, hecho a base de cuero de vaca y borlas de lana. Entre más grande la borla, es mayor el posicionamiento económico y prestigio social.

*con uno de esos collares puede comprar un carro, y uno mejor que el de tu papá”* la niña no salía de su asombro, la señora Washir se acercó al ataúd, una de sus acompañantes le pasó su mochila de uso personal, sacó una tela de seda fina, se cubrió en ella y también empezó a llorar.

Cuando terminó de llorar se acercó donde la señora Ana, la abrazó y cubriéndose nuevamente con el manto lloró junto a la abuela de Wüitta. La niña no dejaba de mirar a la señora y a sus acompañantes, los jóvenes llevaron al corral de chivos 6 ovejos que la señora había traído consigo, al finalizar de llorar Ana llamó a su nieta y le pidió que saludara a la señora, tímidamente la niña la saludó, la señora le sonrió y le preguntó su nombre, “*Wüitta*” le respondió. –*“pulaleinja maiin pain anaka maiin punülia, junüliatsu alijuna tayaa”* (eres afortunada de tener un nombre propio, a mí me pusieron uno de alijuna) bromeó la señora Araminta. La mujer se dirigió a la cocina, se dispuso a ayudar a las personas que se encargaban de la preparación de los alimentos. Se sentó en una banca a relajar carne, todo lo que hacía lo hacía con suma elegancia, sus acompañantes estaban pendientes que nada le faltara. Una vez se repartió el almuerzo a todos los asistentes se marcharon al cementerio que se encontraba en la cima de una montaña, lo que significó otra larga caminata para Wüitta y la abuela.

Cuando finalmente llegaron la abuela le dijo a la niña: - *“no importa donde vivas tu vida, donde te lleve el camino que decidas andar, o todos los títulos educativos que logres alcanzar. No importa si en un futuro te cases con un alijuna, o vivas en tierras extranjeras, el día que fallezcas serás traída aquí. Junto a mi madre, junto a tu madre, junto a mí. Junto a todas las mujeres que una vez tejimos tu origen”* –*“¿Aquí, por qué aquí?”* Preguntó Wüitta. –*“porque los wayuu no son de donde nacen, son de donde existió su primer matrilineaje, su*

*Eirüku, y este es el territorio ancestral de los Epieyu”* la niña no lo podía creer, siempre pensó que sería enterrada en el cementerio del pueblo, en Puerto Estrella.

El entierro se llevó a cabo, la multitud rodeo la bóveda y tanto hombres como mujeres entraron en llanto para despedir a la difunta, cuando ya el concreto había sellado la tumba la señora Ana se le acercó a la niña y le dijo: - *“¿entendiste lo que te dije? Wüitta negó con la cabeza, -“tu madre está enterrada en el cementerio de Puerto que es de la familia de tu abuelo, pero cuando haya pasado un tiempo prudente será extraída nuevamente de su tumba, tal vez seas tú quien tenga el honor de sacar sus restos, una vez esto suceda sus restos vendrán a este cementerio, y sus huesos se pondrán en la tinaja de mi abuela y su abuela antes que ella, allí será el último adiós se unirá hasta la eternidad con toda la familia que le dio el Eirüku”* Wüitta permanecía callada, solo observaba el lugar en el que en un futuro ella también llegaría a habitar para la perpetuidad.

### ***3.3 instrumentos de recolección de información***

Las entrevistas, *“es una técnica de gran utilidad en la investigación cualitativa para recabar datos; se define como una conversación que se propone un fin determinado distinto al simple hecho de conversar. Es un instrumento técnico que adopta la forma de un diálogo coloquial”*. (Díaz, Torruco, Martínez, Varela. 2013). las historias de vida, *“cuando hablamos de historias de vida señalamos que es uno de los métodos de investigación descriptiva más puros y potentes para conocer como las personas el mundo social que les rodea (Hernandez,2009)”* (Charriez,2012).

Y la auto-etnografía expresa que *“explora el uso de la primera persona al escribir, la apropiación de modos literarios con fines utilitarios y las complicaciones de estar ubicado*

*dentro de lo que uno está estudiando” (Gaitán, 2000: 1).<sup>6</sup> De esta manera, la auto etnografía amplía su concepción para dar cabida tanto a los relatos personales y/o autobiográficos como a las experiencias del etnógrafo como investigador ya sea de manera separada o combinada”. (Blanco, 2012).*

Acertamos al momento de seleccionar las herramientas que iban hacer utilizadas para la recolección de la información, puesto que nos permitió visibilizar y conocer a profundidad las narraciones de tanto de hombres y mujeres wayuu. Conocer sus historias de vida, las entrevistas que hasta cierto punto fueron conversaciones sobre sus saberes ancestrales y la autoetnografía, porque una de las autoras de este proyecto pertenece a la cultura.

## 4.0 ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

### 4.1. El significado cosmogónico del tejido para diferentes culturas indígenas latinoamericanas.

La riqueza cultural en América Latina es innegable. Nuestros hermanos mayores han sido los que a través de su sabiduría han resistido por siglos en los que la historia los deslegitimado, vulnerado y olvidados. Por este motivo es necesario realizar un análisis donde el enfoque principal sea qué papel desempeña el tejido artesanal en la construcción de la cosmogonía de diferentes culturas indígenas en América Latina.

Para los mayas, una de las sociedades mesoamericanas más influyentes de la historia. Según la autora *“F. Klein, ...abordan el tema del simbolismo del tejido con sus hilos y nudos formando telas en la iconografía de las sociedades prehispánicas. Ellas plantean la posibilidad de que dichas culturas tuvieran como paradigma la existencia de un universo tejido y su funcionamiento como el de un gran telar”*. (Yllades.2015)

La autora plantea la relación estrecha que existe entre el tejido como un símbolo para explicar la creación del mundo, puesto que para los mayas la creación de este, estaba dirigida por la astronomía, es decir, el cielo, las estrellas y toda la vía láctea. Las señales que allí encuentran tienden a tener un significado profundo y estrecho con el tejido, los hilos, nudos y demás.

*“El ombligo del mundo, el centro del cielo, están conectados con esa cuerda que atraviesa todos los niveles de la creación y permite la comunicación de los dioses hacia los humanos y de éstos hacia el mundo de lo divino. La serpiente que surge del vientre del dios del maíz es esa cuerda que une el mundo humano con los otros niveles de existencia”* (Yllades.2015)

Así como el cristianismo contiene en la biblia la creación del universo y sus principios los mayas a través de los tejidos le dieron explicación. Se destaca las cuerdas que entrelazan los diferentes mundos y eran los dioses las guías espirituales de los mayas.

Por otra parte la comunidad indígena jalq`a en Bolivia *“expresan conjuntamente la identidad étnica del grupo Jalq`a, los colores son oscuros porque los diseños están representando al “uqhu pacha” el espacio sagrado de las profundidades donde no hay luz. Pero este ukhu pacha está lleno de animales salvajes que el hombre no puede dominar y se llaman los “khurus”. Si los animales conocidos como los sapos y leones, se les da hermosas formas para que aparezcan más extraños. Pero junto a ellos tejen otros seres que nadie ha visto pero que aparecen en las visiones nocturnas, en el silencio, en los lugares apartados y en los sueños”* (Mostacedo, Medina. 2010)

En sus tejidos están representados sus dioses, cabe resaltar que existen animales dentro de su cultura que no están representados figurativamente, pero que en los sueños son develados y tejidos en colores oscuros interpretando la profundidad de las tinieblas y los misterios que allí emergen. Simbólicamente es importante resaltar que son los animales quienes representan esta cultura iluminados a través de los sueños. Se estima que los tejidos Jalq`a son de los mejores en Bolivia.

La cultura nazca están *“representados en sus tejidos, las mujeres plasman su cosmovisión, cosmogonía y cosmología, por este motivo ellas representan en varias comunidades la fuerza y el espíritu de la fertilidad”* (Mujica, 2018)

Por otra parte describe que *“Las formas esquemáticas geométricas más habituales son las estrellas de ocho puntas, que tienen funciones rituales. Para algunas comunidades*

*representan al dios sol, y para otras denotan la rotación del gobierno político propio tradicional, así como la conformación del territorio. Los rombos se asocian con formas naturales como la rana y la serpiente; las espirales son formas que sugieren expansión o la representación de una serpiente enroscada, un caracol o las manchas del pelaje de los felinos; los círculos radiados derivan de la representación del sol, pero también se usan para representar ojos de aves y algunos felinos; el escalón o escalonado es una forma característica del diseño andino, particularmente en construcciones arquitectónicas de pirámides aztecas y en las terrazas de cultivo peruanas, que se realizaron para aprovechar el terreno de la cordillera andina; la cruz define los cuatro puntos cardinales y posibilita la división del espacio y, por último, el zigzag simboliza dos fuerzas contrarias que producen sensación y movimiento.” (Mujica, 2018)*

Los wayuu guardan similitudes de los nazcas en cuanto a su cosmogonía, la mujer representada como la fuente de vida se ve ilustrados en los tejidos; su historia, su resiliencia y la sabiduría con la que educan al pueblo nazca, esto les permite fortalecer la cultura. Los nudos y cuerdas con las que tejen se ven representadas en figuras geométricas que manifiestan su realidad entre ellos su territorio, sus deidades, sus animales que guardan para ellos una significación relevante. Es importante resaltar que los tejidos no solo son artesanías que se venden y usan si no que dentro del mundo indígena se encuentran tejidos historias, misterios y la sabiduría de un pueblo que ha resistido a los cambios.

A continuación hablaremos de algunos pueblos indígenas colombianos entre ellos el *arhuaco* que durante siglos ha sido arropado por la sierra nevada de Santa Marta. Los mitos son las narraciones que le dan sentido al pensamiento arhuaco, es por esto que a través de las historia relatan acontecimientos que le dan explicaciones a sus realidades “*Cuando el hombre aun*

*no tenía compañera dada por el espíritu creador, las arañas y el gusano de seda desempeñaban este papel, estas hilaban y tejían los vestidos. Luego cuando el espíritu creador le dio compañera al hombre, su mujer (amia) los pájaros como el oro pendo, el macuao y otros, dieron inicio al tejido de la mochila (tutu)". (Ecomochilas, 2020)*

*"Toda esta sabiduría de los hilos y el tejido fue entregada a ATI NAWOWA (primera mujer) por el espíritu creador para que ella lo diera conocer a toda la generación de los IKU (arhuacos). Cuando ATI NAWOWA, se relacionó con otros espíritus fue dejando parte de estos conocimientos en todas partes del mundo sobre todo entre los hermanos menores. Ella recorrió el universo en espíritu cumpliendo la misión asignada por el espíritu creador"* (Ecomochilas, 2020)

Amia, la primera mujer según las creencias arhuacas, fue la transmisora de los conocimientos referentes al arte del tejer, los animales en este caso los gusanos y las arañas desempeñaban el rol de compañero del hombre, esta los instruía y guiaba hasta que Amia llegase. Comprender como todas estas formas pensamientos están relacionadas entre sí es entender que se encuentran en el mismo camino de entender al mundo y sus realidades.

Los kankuamos se les consideran los guardianes del equilibrio y hacen parte de la familia chibcha. Para esta comunidad indígena *"la mochila sería sinónimo de los ciclos de la vida: todo inicia y todo termina, ella es la contención de todo en cuanto nace y muere. Entonces la geometría de la mochila debería interpretarse como ciclo dinámico ya que la espiral circular surge, crece y emerge"*. (Vives, 2018)

La autora en su reflexión sobre la creación de las mochilas están representadas las mujeres en toda su esencia, dadora de vida y que lleva en su vientre la continuidad de la cultura. Igual

que los wayuu se identifican con los espirales y el ciclo de la vida. Todas las reflexiones mencionadas anteriormente dejan entrever que a pesar de la diversidad cultural en América Latina guardan ciertas semejanzas que les permite identificarse como indígenas. La sabiduría de estos pueblos son transmitidas por generaciones y hasta el día de hoy la mayoría de ellas se encuentran inmarcesible.

#### **4.2. Awanaja'a aküaipä (Transformación de la cultura)**

Las sociedades están sujetas a cambios permanentes, es inevitable mirar a la Colombia de hace cien años y compararla con la del siglo veintiuno. Por ende, las culturas indígenas no le son indiferentes a las alteraciones de tipos sociales, políticos, religiosos y económicos. Los wayuu han vivido en carne propia las transformaciones de su cultura, puesto que estas no son estáticas, por esta razón es importante indagar las categorías que la han propiciado.

De cara al mundo de la globalización, han sido muchos los cambios que han sufrido las sociedades, y este es el motivo por el que algunas comunidades indígenas en América Latina son herméticas al momento de adaptarse a ciertos cambios que no les han proporcionado beneficios si no por el contrario el desgaste cultural.

La política es la herramienta que poseen los seres humanos para tener voz y voto frente propuestas y decisiones que se tomen y afecten el país. Como colombianos estamos en la misión de conocer y participar activamente en estas. En la constitución del 1991 se revelaron algunos derechos que durante mucho tiempo le fueron negados tanto a comunidades indígenas, como a otros grupos minoritarios. Según la comisión interamericana de derechos humanos en el capítulo XI se encuentran expuestos

*“Los derechos de los indígenas en Colombia*

- *El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación Colombiana (artículo 7) y es obligación del Estado proteger las riquezas culturales (artículo 8).*
- *Las lenguas y dialectos de los grupos étnicos son también oficiales en sus territorios, y en las comunidades con tradición lingüística propia la educación será bilingüe. (artículo 10). Su formación deberá respetar y desarrollar su identidad cultural (artículo 68).*
- *Las tierras comunales de grupos étnicos y las tierras de resguardo son inalienables, imprescriptibles e inembargables (artículo 63).*
- *Establece que las autoridades de los pueblos indígenas podrán ejercer funciones jurisdiccionales dentro de su ámbito territorial, de conformidad con sus propias normas y procedimientos, siempre que no sean contrarios a la Constitución y leyes (artículo 246)” (CIDH, 1991)*

Los años de lucha indígena sirvieron para que en la constitución de 1991 se haya tenido en cuenta los derechos que estas minorías poseían y no habían sido validados durante mucho tiempo. El reconocimiento que se refleja desde el ámbito político en cuanto al respaldo que le brinda el estado a través de su carta magna para salvaguardar las tradiciones culturales, la oralidad (bilingüe) y el territorio que hacen parte de su identidad, han permitido en gran parte extender la continuidad de la cultura. A pesar de que hayan sido reconocidos tales derechos aun luchan para que estos no se vulneren y ejerzan un papel dentro de la sociedad

La religión, las creencias y la espiritualidad son cuestiones que a través de la historia ha sido reformados, han nacido nuevas perspectivas teológicas y nuevas concepciones del

mundo. Los wayuu no le son indiferentes a las prácticas religiosas occidentales ya que un gran porcentaje de ellos pertenecen algún tipo de ella.

Según Laureano uriana, sociólogo wayuu reconoce que *“La religión occidental, ha sido un factor que ha degradado las prácticas culturales de muchas poblaciones indígenas, porque determinan las prácticas ancestrales como satánicas, demoniacas, que degradan la vida y el alma de los indígenas, haciendo que estos rechacen sus propias prácticas para asimilar ideologías ajenas que arroja la pérdida de la lengua y por ello también la pérdida de la identidad cultural.”* (comunicación personal Laureano Uriana 2020)

Lo que generó la llegada de la religión occidental a los wayuu fue una brecha de pensamiento sobre la espiritualidad. Reemplazando una creencia propia por una extranjera que adoptarían por la evangelización de comunidades religiosas. Hasta el día de hoy esta comunidad indígena se debate entre la religión occidental y la propia, sin embargo, hay muchos como Laureano que se aferran a su cosmogonía comprendiendo que estos saberes propios son esenciales para la perduración de la cultura.

Laureano entiende que *“La religión para nosotros es la esfera de lo mágico, de lo místico, y lo curativo de la cultura wayuu. El carácter de la religión constituye un paso místico desde el mundo material al mundo de los sueños. Es ahí, donde entra a jugar la importancia del papel de la mujer Outsü autoridad espiritual, desde la cual es posible un tránsito del mundo natural hacia el mundo sobre-natural, en cuyo proceso se realiza un recorrido espiritual, que permite explorar el estado de la memoria y el sueño, lo cual se interpreta como un viaje*

*místico realizado al pasado, al presente y al futuro de la vida*". (comunicación personal Laureano Uriaña 2020)

Lo que en el mundo occidental entiende por religión el mundo wayuu lo comprende desde la espiritualidad, la conexión intangible del alma y cuerpo. El respeto por la madre naturaleza y por los frutos que esta le ha regalado al mundo. Por otra parte, es fundamental destacar el papel que desempeña la mujer y la sabiduría que esta posee para direccionar a su comunidad. Los rituales sagrados, los sueños que son mensajes enviados por los ancestros para la protección de su gente, de esta parte se basan las creencias religiosas wayuu, tomado como un modo de vida direccionado al respeto por el territorio y por sus iguales.

Dentro de las actividades comerciales, se encuentran las artesanías elaboradas en su gran mayoría por mujeres, el pastoreo, la siembra de hortalizas entre otras que hacen parte de las actividades económicas desempeñadas por los wayuu. Pero ¿que tanto se ha transformado a lo largo de los años? ¿Se ha visto afectado el territorio por realizar prácticas que van en contra y afectan al medio ambiente? ¿En qué situación se encuentra actualmente la economía wayuu? Son algunas de los interrogantes que surgen al plantearnos cómo ha evolucionado la economía para la cultura wayuu.

Dialogando con Chicho, trabajador de la mina expresaba que *"en la mina gano bien, aunque muchas veces el trabajo es matón, son jornadas largas y me pueden tocar a cualquier hora. Pero nunca recuperaremos todo lo que hemos perdido con la llegada de la mina. A uno le dan bonos, subsidios, becas, mercados, pero están invadiendo y explotando un territorio que para nosotros es sagrado, han desplazado a muchos hermanos wayuu. La necesidad muchas veces lo hace hacer cosas con las que no está de acuerdo"*. (Comunicación personal con José tivaldo Ramírez, 2017)

Como wayuu este tipo de historias recorren toda la guajira desde la alta, media y baja. Muchos territorios que antes eran habitados por comunidades wayuu fueron desplazados por la llegada de multinacionales que querían explotar el suelo con el aval del gobierno desde aproximadamente los años ochenta. Las afectaciones ambientales son incalculables, el agua fuente primordial de vida es un recurso que actualmente la nación wayuu necesita.

## VI. El barco

Sentada debajo del trupillo la niña dejaba que la brisa envolviera su cabello mientras tejía su mochila, estaba asombrada de lo mucho que había avanzado en sus puntadas, se dio cuenta que al final la abuela tenía razón, no se debía hacer por prisa, era lo que nacía del corazón, su dibujo era similar a rectángulos, hexágonos, y triángulos. Ella no le dio explicación, simplemente mientras tejía esas figuras fueron formándose, empezó a sentir, a conectarse, a admirar cada avance que hacía. octubre comprendía el inicio de los meses de frío intenso, esa tarde no fue calurosa, el aire estaba húmedo y la tierra fría, Wüitta decidió entrar a su casa con su tejido. – *“hace mucho frío allá afuera mamá”* le dijo a su abuela cuando entró – *“si, ya empezó la temporada de frío hija”* respondió. Sentadas junto al fogón vieron como la noche visitaba el territorio. Esa madrugada, Wüitta sentía voces en la calle, sentía personas que iban en dirección al muelle, gente en bicicletas, caminando a toda prisa y risotadas.

Se despertó a mirar por la ventana para ver que sucedía, en ese momento su abuela venía por ella. – *“Alístate, vamos al muelle, hice unas empanadas y vamos a vender”* – *“¿y que hay en el muelle?”* preguntó la niña. – *“llegaron unos barcos, barcos cargados”* La abuela llevaba una olla llena de empanadas de salpicón de pescado, cangrejos y queso de cabra. La niña en

un kattoüi<sup>23</sup> llevaba dos termos de café, servilletas y pocillos. Cuando se iban acercando Wüitta vio que muchos niños corrían en dirección al muelle, luego miró hacia el norte y se dio cuenta que no era un barco, eran tres barcos grandísimos, la niña no salía de su asombro, estaba maravillada, era la primera vez que veía un barco de tal magnitud, estaba acostumbrada a ver las pequeñas lanchas pesqueras. –“*Se volcó un barco, y la mercancía esta regada por todas partes*” escuchó decir a uno de los que iba en bicicleta hasta el lugar. La niña se apresuró para ver de qué se trataba, cuando llegaron dejó a la abuela en un punto y el kattoüi tirado, se apresuró a llegar a la orilla y no salía de su asombro, las olas del mar traían hasta la orilla cajas de chocolates Garoto.

Wüitta empezó a recoger las cajas de chocolate al igual que todos los niños que estaban allí, cada vez llegaban más niños con baldes, poncheras y cajas para recoger la mercancía que se había caído en el mar. Algunas cajas se habían desbaratado y flotaban chocolates sueltos, la niña alzó la mirada, le parecía que los chocolates habían caído del cielo sobre el mar. ¡eran muchísimos! –“*no habrá como recoger tantos chocolates*” pensó. Fue por el kattoüi y lo empezó a llenar de cajas de chocolates, ya no había en que más recolectar, así que decidió ser como los otros niños y sentarse en la orilla a comer lo que pudiera. Esa mañana corrieron, rieron, se mojaron con agua de mar y sobre todo vivieron una experiencia única. Pero el barco no solo llevaba chocolates, traía cajas de whisky. Wüitta percibió como los adultos llevaban cajas de Old Parr y Buchanans.

Cuando los rayos del sol empezaron a intensificarse Ana fue por Wüitta para irse a casa, debía alistarla para ir al colegio. La niña había llenado la olla de las empanadas de chocolates,

---

<sup>23</sup> Mochila tradicional exclusiva para llevar alimentos, los wayuu solían utilizarlos en los largos viajes que realizaban.

el kattoüi y sus manos iban repletas también, al llegar a casa su abuelo le dijo a la señora Ana que había hablado con el capitán de un barco y que alquilarían parte de la casa en donde guardarían mercancía, y él había aceptado. La niña se apresuró a alistarse para ir al colegio, estaba ansiosa por llevarle a sus compañeros que no había visto en el muelle chocolates. Cuando Wüitta estaba en la escuela notó que todos sus compañeros llevaban cajas de chocolates, incluyendo a quienes no había visto esa madrugada en el muelle. –*“nunca volveré a ver tanto chocolate, a menos que vaya a una fábrica”* pensó. A la niña le parecía que estaba viviendo en un sueño, y no quería despertar.

Una vez llegó a su casa, el abuelo de Wüitta la esperaba con una sorpresa. - *“Te tengo un regalo”* la niña emocionada empezó a brincar y preguntarle qué era. - *“Bueno, en realidad son varios regalos en uno, ve a tu cuarto, en tu mesita dejé una caja”* la niña corrió tirando su mochila del colegio, sus waireñas las fue soltando en el camino, se sacó la camisa y la falda también la arrojó a una esquina. Cuando entró, se percató que todo el comedor de su casa estaba lleno de neumáticos hasta el techo y al llegar a su cuarto, encontró la misteriosa caja del abuelo. En ella había un libro, (el abanico de seda de Lisa See) un teléfono de juguete en forma de perro parecido a *Snoopy*, el personaje de la tira cómica *Peanuts*, era de color amarillo, usaba una gorra azul, los botones blancos y las impresiones en negro que producían un sonido al presionarlas, también contaba con una linterna y el juguete a su vez funcionaba como llavero. “Anakatchen” (fantástico) pensó, también había una caja de chocolates Garoto y una toalla que tenía un delfín. “Es demasiado hermoso” se dijo así misma.

Corrió a donde su abuelo a darle las gracias, en ese momento su abuela Ana salía de la cocina, al ver a Wüitta en las fachas en las que se encontraba no dudó en regañarla y ordenarle que

recogiera su uniforme, la niña lo hizo de mala gana, pero mientras se volteaba le señalaba los pulgares arriba a su abuelo y se le dibujaba una sonrisa burlona en la cara, él a su vez le hizo una picadita de ojos y siguió concentrado en el periódico.

Wüitta almorzó tan rápido como pudo, al terminar, se sentó con su nuevo libro y por primera vez se sumergió en una historia de otro continente, que la hizo soñar y creer en la contemplación del mundo desde incomparables miradas. El abanico de seda contaba la historia de dos niñas que vivieron en una antigua provincia de China, Flor de Nieve y Lirio Blanco, estaban destinadas a ser *laotong* (hermanas de juramento o almas gemelas) la condición para ser una *laotong* consistía en nacer el mismo día, del mismo mes del mismo año. Estas niñas vivieron unidas escribiéndose en Nü shu (sistema de escritura secreto utilizado por mujeres) que se encontraban bordados en abanicos de seda. A la niña le pareció asombroso tener una amiga predestinada para toda su existencia.

Pero los sentimientos de estas historias de vidas apenas empezaban a presentarse. No había tarde que la niña no tomara el libro para leer las historias de Flor de Nieve y Lirio Blanco, lo cual estaba empezando a preocupar a la abuela. Aquella tarde, mientras Wüitta comía un chocolate, y estaba concentrada en la lectura se percató que su abuela había estado observándola y pretendía decirle algo, la niña se le acercó y le preguntó - *“¿está todo bien mamá?”* La señora Ana sin levantar la mirada del tejido le respondió. - *“¿qué tal te ha parecido el libro?”* Su nieta alegremente le respondió. - *“ya entiendo porque papá siempre está leyendo, aquí hay historias del mundo, esta es de China, aquí cuentan cómo las mujeres inventaron un idioma para comunicarse entre ellas, que también se escogen almas gemelas que se acompañan para toda la vida y puede confiar plenamente una de otra y ...”* la niña notó qué tal vez la abuela quería decir algo más. Así que guardó silencio.

- *“y dime Wüitta, ¿cuántas paginas tiene tu libro”* la niña buscó el final del libro y le dijo - *“320”* - *“¿tú por dónde vas?”* - *“117.”* - *“Me llamaron de tu escuela, dicen que no estás haciendo las tareas”* la niña vio venir los chancletazos de la abuela. - *“¿por qué no estás haciendo tus tareas?, yo no te he visto con el tejido. Toda esta semana solo te he visto ese libro chino en la mano”* Wüitta no supo que responder, ni siquiera las nuevas palabras que había aprendido en el libro la podían salvar. - *“lo que sucede es que estoy tan entusiasmada con este libro que lo quiero terminar pronto”*

su abuela se detuvo en el tejido, la miró persistentemente y le dijo: - *“a mí no me molesta que leas, me alegra mucho que lo hagas. Eso es para gente inteligente, como tu papá. Tú papá dice ese montón de palabras finas y chistosas porque las aprende leyendo. Eso está bien, lo que me deprime es que no quieras hacer tu tarea, que no quieras agarrar la aguja, dime, ¿cuánto has avanzado de tu mochila?”* - *“casi nada mamá, pero cuando termine el libro continúo”* - *“No Wüitta, no vas a terminar ningún libro, ahora mismo vas por tu mochila y te sientas a hacer tu tarea al lado mío, dame ese libro que estás castigada”* La niña se enfureció, sus ojos se llenaron de amargura y sé aguaron, pero se contuvo las ganas de llorar.

Furiosa fue donde su abuelo a contarle lo que había ocurrido, él guardó silencio mientras escuchaba todos los pormenores que su nieta le contaba y concluyó diciéndole. - *“¿hace cuánto no tejes?”* - *“como 5 o 6 días, que se yo”* respondió, su abuelo río. - *“¿son muchas tareas?”* - *“más o menos, es que el profesor ese de matemáticas casi no lo entiendo y no sé dividir de tres cifras, las otras tareas son más fáciles, pero tengo que leer un pasaje de la biblia y dar una interpretación ¿me ayudas?”* su abuelo carraspeó - *“nooo, con ese de la biblia no, que te ayude tu mamá, ella si sabe, pero trae ese cuaderno de matemáticas que ya*

*mismo te enseñó a dividir. Pero tenemos que hacer un trato” - “¿qué trato?”* Dijo la niña animada. - *“yo convengo a tu mamá que te devuelva el libro, leerás un día por medio, pero todos los días te dedicarás a hacer tus tareas y tejer tu mochila. Si lo cumples yo prometo conseguir otro libro para ti”* Wüitta no cabía de la emoción. *¡Otro libro!* Pensó. No vaciló en hacerle la promesa a su abuelo y fue por la mochila de la escuela.

Pasado los días la niña ya tenía un horario establecido, había continuado con su mochila, pero ahora en el canasto donde guardaba los hilos había un libro, un libro que miraba de reojo mientras tejía. Logró culminar su pequeña mochila aquella tarde en la Enramada de yotojolo, se lo enseñó a su abuela. La señora Ana no cabía de la felicidad. - *“debes empezar otra, una más grande y con Kanasü, pero dejaré que termines tu libro, cuando lo hagas empezarás otra. ¿Si?”* - *“si”* dijo su nieta encantada. Tomó el libro y descalza se dirigió al trupillo frente a su casa, le encantaba sentir el olor que provenía del mar. - *“huele a playa”* se decía, muchas veces se sentaba en las bancas con la mirada al mar, por alguna extraña razón esto le daba paz, le alegraba el corazón y la llenaba de energía positiva.

Pensó en irse hasta la orilla de la playa y leer en ese lugar mientras mojaba sus pies con las olas llenas de espumas que llegaban hasta cierto punto. Pero notó que pronto oscurecería y no querría regresar. Se limitó a quedarse en las bancas y escuchar el sonido del mar, aunque no tuviera los pies entre la arena se imaginaba que si los tenía y plácidamente esa tarde de octubre terminó la historia que destellaba un amor puro, un amor que nacía desde los dolores, desde la condición que tienen algunas almas en reconocerse en el mundo, que se sienten las mismas aunque la respiración sea diferente, un amor de mujeres que no necesariamente se crea por medio del romance, un amor resiliente que trasciende más allá de los imaginarios y que las uniría hasta la eternidad.

Wüitta se quedó con el libro en sus manos, una vez más miró hacia al mar. - *“Flor de Nieve y Lirio Blanco se comunicaban por mensajes secretos que bordaban en los abanicos”* {pensó} - *“mamá y yo también escribimos mensajes en las mochilas, aunque no en secreto”* dijo. Se quedó pensando que la aguja era poderosa para escribir la historia, su abuela no sabía escribir, pero sabía tejer, y con cada tejido que hacía estaba dando una lección. Le pareció maravilloso tener un idioma propio elaborado por mujeres desde su territorio, el tejido, *“la aguja es el lápiz y el hilo el cuaderno”* pensó. Recogió su libro con sus manos frías, su cabello suelto se enmarañaba por el viento, caminó hasta su casa, sus abuelos se encontraban sentados hablando, le sonrió al abuelo y le dijo: - *“lo terminé papá”* él cargándola en su regazo le dijo:

- *“¿has oído hablar de Gabriel García Márquez?”* Wüitta negó con la cabeza. - *“bien, ya lo sabrás, hay quienes no entienden esa literatura, pero tú eres una niña inteligente, como yo”* respondió su abuelo. La niña le sonrió otra vez, pero su mirada estaba perdida en el mar.

#### **4.3. ¿Por qué se ha transformado la cultura?**

Hablamos anteriormente de los cambios que ha sufrido la cultura con el pasar del tiempo. La incógnita que resolveremos a continuación es el por qué se ha transformado, que situaciones o fenómenos se han visto involucrados para que esto suceda.

Para Miguel Ramírez comunicador indígena y comunitario en una entrevista nos aclaró porque cree que la cultura no se ha perdido si no que se ha transformado *“No considero que se ha ido perdiendo, pero si transformando y en algunos casos debilitando. Pienso que se ha transformado porque ninguna sociedad es estática frente a los contextos contemporáneos a los que se enfrenta; cada vez hay mayor contacto con el mundo urbano y los alijunas, las*

*condiciones climáticas han cambiado, las dinámicas políticas, económicas y sociales son otras, los avances tecnológicos nos ofrecen otro tipo de vida; en este sentido como wayuu nos hemos ido adaptando al mundo de hoy y por ende esta situación lleva intrínseco una transformación. Sin embargo existe una delgada línea entre la comprensión de las transformaciones que se van dando, para dar paso a un debilitamiento, que quizá sea involuntario, pero demarca una tendencia a la pérdida de nuestros valores culturales. Esto considero radica en la conciencia del ser wayuu” (comunicación personal con Miguel Ramírez, 2020)*

Hasta cierto punto con el pasar del tiempo es inevitable que la cultura y sus rasgos se debiliten o de un todo se pierdan. El hecho que aquí se plantea es si logramos diferenciar e identificar cuando la lengua, las artesanías, la oralidad, los juegos tradicionales, la música entre otros se encuentran en riesgo de pérdida o simplemente se debiliten. El idioma es una de las fuentes principales trasmisoras de la cultura, por esto es necesario que en las aulas de clases se les enseñe a los estudiantes la importancia de hablar, escribir y leer en wayuunaiki, que en eventos deportivos se practiquen los juegos tradicionales, que las abuelas y tías enseñen a tejer a las más pequeñas y expliquen el valor cultural que esta posee. Esta es una forma de evitar un debilitamiento cultural y que en un futuro se extinga.

Entablado una conversación con el sociólogo Laureano uriana relata porque a través de los años la cultura se encuentra a punto de desaparecer, en este caso tomando una postura tan radical en términos de identidad cultural *“por diferentes factores, por ejemplo; es preocupante el deterioro de la identidad cultural wayuu entre los miembros líderes híbridos "civilizados" puesto que en nombre de la cultura gestionan y reclaman derechos de igualdad y también igualdad de derechos, contexto en el que no logran diferenciar el derecho propio*

*y el derecho ajeno, en cuya confusión se termina vulnerando en sí mismo el derecho propio de ser diferente a los arijunayuu (personas no aborígen)”*

*“Estamos, expuestos a los cambios sociales, algunas sociedades soportan tales transformaciones y otras se extinguen. Desde tiempos inmemoriales el pueblo wayuu ha resistido y seguimos resistiendo. Hoy somos pocos los hablantes de la lengua, somos pocos los que se arraigan a la cultura. La sociedad occidental con sus cambios permanentes y avasalladora ha disminuido nuestras prácticas culturales.” (conversación con Laureano uriana, septiembre de 2020)*

*“La disminución de estas prácticas culturales, representan la extinción de nuestra cultura. El cambio de pensamiento hace que la mayoría de los jóvenes wayuu sufran de xenocentrismo creen que su cultura es inferior a otras culturas. Evidentemente este factor reduce las prácticas culturales entre ellas la lengua materna ya que es la lengua la columna vertebral de todas las sociedades, transmite sabiduría, identidad, alimento físico y espiritual, la lengua es la memoria viva de un pueblo. A través de ella recordamos el pasado, el presente y futuro de nuestro pueblo, es decir; permite la permanencia de un pueblo, pero sin ella estamos condenados a desaparecer culturalmente” (conversación con Laureano uriana, septiembre de 2020)*

La hibridación como lo menciona el sociólogo, es una de las causas por las cuales la cultura se ha transformado y en algunos casos se ha ido perdiendo. Desde su experiencia universitaria comprendió lo que lo diferenciaba del resto de compañeros. Viniendo de una cultura conocida por muchos pero poco explorada desde su esencia. Identificó situaciones que lo hicieron comprender como muchos paisanos pretendían abandonar sus prácticas culturales

por el rechazo que generaba en alijunas. Por esta razón la discriminación porta como causal del debilitamiento de la cultura y su transformación.

Desde la sociología y la academia es necesario conocer y comprender los diferentes procesos sociales de comunidades indígenas. Entender el ¿por qué de sus transformaciones?, sus causas, que afectaciones tanto negativas como positivas generan, ¿Quiénes son los actores? El conocer la historia nos permite en un futuro generar conciencia de lo que se puede hacer para prevenir. Las transformaciones hacen parte del día a día y por esta razón es necesario estar preparados.

## VII. EL DÍA QUE EL AMÜCHI<sup>24</sup> SE PERDIÓ

Aquella mañana Wüitta notó a todos los de su casa, ansiosos, cada vez llegaba más gente en bicicleta, llegaban carros, motos, en el patio de su casa se empezaba a reunir la muchedumbre. La señora Ana se movía de un lado a otro buscando la vajilla fina, que una vez su abuelo había traído de unos viajes de Aruba y que escasamente veía lucir en ocasiones especiales; de hecho, no recordaba cuando había sido la última vez que la abuela los había sacado. Sentado, hablando con uno de los señores que había llegado de una comunidad cercana el abuelo de la niña fumaba un cigarrillo, ella se le acercó y le preguntó: - *“¿qué pasa papá, por qué tanta gente?, parece un 15 de agosto”* su abuelo soltó una carcajada. - *“como si lo fuera hija, como si la fuera. Viene en camino el vicepresidente del país”* a Wüitta ni le inmutó la noticia. - *“¿vicepresidente?”* Pensó - *“¿habrá gente que se baje en casa?”* Preguntó la niña. - *“sí, al parecer ese señor almorzará aquí con sus acompañantes”* respondió su abuelo.

---

<sup>24</sup> Cerámica elaborada de manera minuciosa por mujeres wayuu, conlleva un ritual de iniciación y responsabilidad al realizarlo.

El abuelo a diferencia de los demás no estaba emocionado, ni un poco. De pronto una de las maestras de Wüitta estaba cruzando por el portón de su casa. La niña al verla se desesperó y trató de recordar si había cumplido con todas sus tareas, la abuela no toleraría una irresponsabilidad más y de esa paliza nadie la salvaría. La profesora Asunción se acercaba alegremente y le dirigió una sonrisa a Wüitta, la niña le correspondió con una de vuelta, pero con nervios. Llevaba puesta una manta rosada de seda fina, con bordados de flores en las mangas y cuello, unas sandalias altas, el cabello suelto, un sombrero, una mochila de mano y se había maquillado detalladamente. Wüitta no salía de su asombro, nunca había visto a su profesora vestida así. Cuando se les acercó saludó amablemente al señor Luis. – *“buenos días padrino, ¿Cómo me le va?”* dijo la maestra. – *“Asunción, muy bien hija. ¿Qué te trae por aquí?”* – *“quiero hablar con la señora Ana, está?”* – *“si, en la cocina”* respondió el señor Luis, la maestra le revolvió el cabello a la niña y cuidadosamente se dirigió a la cocina.

La niña la siguió cuidadosamente, quería estar presente en caso de que su docente trajera quejas de ella. - *“Señora, Ana. ¿Cómo están por aquí?”* – *“Asunción hija, bien, terminando de organizar las cosas para la preparación de la comida y atender la visita.”* – *“siii, que bueno. Señora Ana, dialogando con los maestros de la institución concluimos que será Wüitta quien reciba al vicepresidente cuando llegue al colegio, ella será quien entregue el regalo, ¿cree que pueda?”* La abuela, se acercó donde la profesora y le preguntó: - *“¿ella ya lo sabe?”* - *“no aun no, preferimos que sea usted quien le diga”* repuso la maestra. – *“está bien, hablaré con mi nieta”* Asunción terminó de tomarse su café, le sonrió nuevamente a Wüitta, se despidió de los presentes y con pasos muy elegante, al menos eso le pareció a Wüitta se marchó del lugar. La niña entró a la cocina y le preguntó a su abuela. – *“¿Qué quería Asunta mamá?”* su abuela le dio un tirón de orejas y le dijo: - *“¿cuántas veces tengo*

*que decirte que a los mayores se les respeta la experiencia y los años de vida?, no es Asunta, es tu maestra Asunción.”*

Wüitta guardó silencio, su abuela se le acercó y le dijo: - *“tus maestros quieren que seas tú quien le entregue al vicepresidente un regalo en nombre de la institución y de la comunidad, ¿lo harás?”* – *“sí”* dijo la niña inexpresiva. Su abuela le sonrió y continuó con sus labores en la cocina. La multitud empezaba a llegar cada vez en más cantidad, todos se dirigían a la escuela, la niña miraba desde la ventana de su cuarto como pasaban niños más pequeños que ella en brazos de sus madres, le pareció divertido ver a un señor que iba manejando bicicleta y había atado una canasta en la parrilla y dentro de la canasta iban dos niñas como de 3 y 4 años respectivamente. De pronto su abuela llegó y la mando a bañar, estaban requiriendo de su presencia en la escuela. La niña se alistó, cuando se iba a vestir vio que la abuela traía un *Jupunaa*<sup>25</sup> un *Aiche'e*<sup>26</sup> sujetado por un *Sirapü* y unas waireñas. – *“esto será tu vestuario”* le dijo la abuela.

Una vez vestida, la niña se dirigió al colegio junto a su abuela, sentía que casi no podía respirar, no era por nervios, la señora Ana había ajustado muy fuerte el sirapü, y sentía que le dificultaba para hablar. Cuando entraron, en la cancha donde solía jugar Wüitta con sus compañeros habían puesto sillas, pero eran pocas sillas para la cantidad de gente que había. Vio una mesa principal decorada con chinchorros, artesanías y flores. La gente gritaba que ya la avioneta en la que venía el vicepresidente estaba aterrizando en la pista del pueblo. La

---

<sup>25</sup> Traje tradicional para las niñas, elaborado en un telar y con hilos coloridos

<sup>26</sup> con el Jupunaa conforman el vestuario de la niña, se trata de una tela larga, que se dobla en la cintura de la niña con un sirapü (collar especial para la cintura)

profesora Asunción se le acercó y le dio las directrices para la entrega del regalo. La directora de la institución se acercaba esmeradamente cargando un amüchi, era un amüchi grande, hermoso, contaba con al menos unos 100 años de existencia, o al menos esos decían las señoras mayores que se acercaron a verlo. Mientras le arreglaba el Jupunaa la maestra Asunción le dijo a Wüitta: - *“recuérdalo, dirás estas palabras: le obsequiamos esta tinaja, fruto del territorio y elaborado por manos soñadoras que no dejan de creer en un mundo mejor para su gente, para los que desde este punto de la alta Guajira construimos ilusiones cada mañana, guárdelo en su oficina de la casa de Nariño, y cada vez que vea esta amüchi, recuerde que cada grano de arena con el que fue elaborado representa a cada wayuu desde su territorio”* Wüitta asintió con la cabeza, estaba ansiosa con que llegara rápido el vicepresidente para ir a aflojarse un poco el sirapü que la estaba cansando.

En la entrada de la escuela había un señor vestido de sheiinpalaa<sup>27</sup> tocando la Kaasha, este tambor solía utilizarse para llamar al padre Juyaa, por intercepción de un sueño, al baile de la yonna, a la salida de una majayut del encierro o para convocar a la comunidad. Sin duda alguna se trataba de la última opción, reunían a las personas para el encuentro con el vicepresidente. De pronto, personas pálidas empezaron a llegar al punto de encuentro, Wüitta pensó que necesitaban un poco de playa para que el sol pudiera pintarles de color. El tan esperado señor había llegado, dando pasos ligeros como el verdadero dueño del tiempo y del territorio, todos los asistentes querían acercársele, abrazarlo, tomarse una foto con él y efectivamente muchos lo lograron. Wüitta se dio cuenta que el vicepresidente era tan

---

<sup>27</sup> Traje de gala del hombre wayuu.

inexpresivo y que solo sonreía para las fotografías que tomaban quienes habían venido con él desde la capital del país.

Después de haber cumplido ciertos protocolos y haber cantado el himno nacional en wayuunaiki era el turno de la niña para entregar el regalo de la comunidad, Wüitta caminó hacia el vicepresidente, quien a su vez sonreía y le parecía exótico ver a una indígena vestida en su traje típico. Pidió a sus camarógrafos que tomaran videos y fotos de todo ese proceso, la niña recitó las palabras que su maestra le había enseñado, tal como si fuera una poesía. El señor la abrazó y al tiempo se encontraban posando para diversas cámaras incluyendo las del pueblo. Wüitta volvió a tomar su lugar entre la multitud al lado de su abuela, fue el turno de hablar del vicepresidente, todos aplaudían, se alegraban a la niña le pareció como que había llegado un mago y cumpliría deseos de cada asistente. –*“Que sea el vicepresidente el que hoy esté haciéndose un compromiso con el pueblo, es importante, se trata de un ente nacional y tiene mayor garantía”* eran de los comentarios que se escuchaban.

Una vez terminada la reunión el esquema de seguridad del mandatario lo rodeo para evitar la aglomeración de personas que querían acercársele. Se dirigían a la casa de Wüitta, allá se llevaría a cabo la concentración del personal que había venido con el vicepresidente. Cuando llegaron, la niña notó que la alcaldesa de turno marchaba con el señor dirigente hacia donde su abuelo, quien se encontraba debajo del trupillo leyendo un panorama. Wüitta los siguió de cerca, -*“Él es el señor Luis, líder reconocido dentro del pueblo por su labor de servicio”* Exclamó la alcaldesa. El abuelo de la niña se levantó y estrecharon sus manos. –*“Luis Morales, a su servicio”* exclamó el abuelo con voz firme, fuerte, voz de quien había navegado durante 40 años en el mar, que conocía del sol inclemente y del frío implacable. –*“Francisco*

*Santos Calderón, a sus órdenes don Luis, un placer conocerlo*” exclamó el vicepresidente con voz pálida igual que su rostro.

Al instante la niña se le acercó a su abuelo, y le dijo: -“*no y que no estaba emocionado de hablar con ese señor*” su abuelo sin levantar la vista del periódico le dijo: -“*ese señor llegó a saludarme y como yo soy un caballero le correspondí, ¿y a ti cómo te fue con tu regalo?*” la niña se sintió avergonzada, -“*yo también soy un caballero y por eso hice lo que se me ordenó, entregar el amüchi*” -“*así que es verdad*” dijo su abuelo mientras cerraba el panorama y la miró. -“*¿Qué cosa?*” -“*¿lo del amüchi, es verdad?*” Wüitta sin entender a qué se refería le dijo: -“*si, la directora Enilda fue quien me lo dio*” respondió su nieta. -“*es una lástima, ese amüchi debe tener alrededor de 100 años sino es más*” -“*¿está mal haberle regalado algo viejo al señor papá?*” -“*todo lo contrario hija mía, es un honor recibir un regalo de esos y más por el tiempo de historia y de vida que tiene, pero eso mejor pregúntaselo a tu mamá*”

Aquella noche, antes de dormir Wüitta se mecía constantemente en el chinchorro, mientras se tocaba las magulladuras que le había dejado el sirapü, estaba pensando en las palabras del abuelo. -“*¿te sientes bien?* Preguntó su abuela que dormía a su lado en otro chinchorro. -“*si, solo que estoy pensando en algo que me dijo papá. ¿Mamá, porque no me enseñas a hacer amüchi?*” su abuela guardó silencio un largo rato, después intervino: -“*hacer amüchi no es como sentarme contigo y enseñarte a tejer, debes tener la predisposición para hacerlo, debes cumplir con un ritual de iniciación, guardar una dieta y dedicar todo de ti para hacer el amüchi, no todas las mujeres dedican su vida a esta labor. Cuando yo era niña a una señora le pagaban con reses por hacer este tipo de arte. ¿Sabes por qué?*” -“*no*” contestó Wüitta desde su chinchorro. -“*porque las mujeres que elaboran la cerámica pierden la vista*

*a muy temprana edad*” Wüitta aún no lograba entender la dimensión espiritual que conllevaba la elaboración de la cerámica, sencillamente soñaba con poder realizar una. Años más tarde, después de tres periodos presidenciales no se cumplieron ninguna de las promesas que aquella tarde frente al mar caribe se hicieron, no importó cuantos wayuu vinieran desde sus territorios ancestrales, no importó el toque de kaasha, ni los años de historia vivida que tenía el amüchi. Una vez más, quedó demostrado que para los gobiernos de turno el pueblo wayuu era un potencial numérico que solo sumaba en las cuentas de las elecciones. Para no olvidar las promesas del amüchi, al día siguiente Wüitta empezó a tejer una mochila, se inspiró en el dibujo que tenía la cerámica que había regalado el pueblo wayuu, era el Kanasü Annerwoüyaa<sup>28</sup> la mochila aún existe y cuenta la historia de cómo ese día el amüchi se perdió.

#### **4.4. La aculturación y la visión Alijüna (aquel que no es wayuu)**

Tejiendo mi experiencia personal con la comunidad wayuu es necesario empezar por mis inicios, conocer de fondo el por qué me he vinculado de manera tan profunda y estrecha con una cultura a la cual respeto, admiro. Su visión y la forma de entender el mundo, sobresaltando el respeto por la madre tierra la cual consideran fuente de vida, fue lo que me permitió crear una conexión profunda con ellos. Esta comunidad está orientada hacia la mujer como el centro de todo, dadora de vida, transmisora de la cultura y mujer sabia. Son muchas las características que define a la mujer wayuu y por esto es necesario hablarlo en espacios

---

<sup>28</sup> Inspirado en los cuernos de los ovejos, representa riqueza y abundancia dentro de la cosmovisión del pueblo wayuu.

académicos por mujeres wayuu, pero también por aquellas como yo que han tenido la fortuna de conocer y compartir su cotidianidad, su realidad y la historia que las hace resilientes.

Partiendo de que este ítem va enfocado en la aculturación y la visión alijuna en la comunidad wayuu, estos autores definen aculturación de la siguiente manera *“todo tipo de fenómenos de interacción que resultan del contacto de las culturas”* (Heise y otros 1994:18), nosotros la entendemos como un proceso social de encuentro de dos culturas en términos desiguales, donde una de ellas deviene dominante y la otra dominada” (Mujica, 2002). Partiendo de esta premisa, es real y se puede evidenciar en contextos locales cómo la interacción de culturas puede generar ciertas diferencias ideológicas, religiosas, políticas, económicas entre otras. Es aquí donde se plantea la dominación-subordinación de una cultura hacia la otra, en este caso los wayuu y occidentales, siendo la segunda deslegitimadora de ciertos pensamientos y creencias del pueblo wayuu, por el simple hecho de no hacer parte de su convicción.

Durante mi niñez fue nulo algún tipo de acercamiento con comunidades indígenas, dada a la ubicación geográfica, puesto que no había asentamientos cercanos en el pueblo. A menudo se escuchaban ideas erróneas de lo que significaba ser “indio” como despectivamente lo denominaban, y en muchas situaciones reproducían el lenguaje discriminatorio. Mis inicios y conexión con la cultura wayuu parte de muchos años atrás, quizá en la época del colegio, cuándo mi mamá me traía de Santa Marta y Valledupar mochilas y manillas coloridas que representaban en su esplendor a los indígenas wayuu. Mi inquietud por conocer su historia estuvo presente en los años siguientes, pero no fue hasta entrar en la universidad y a la carrera de sociología cuando en realidad inicié mi aventura cultural.

La vida universitaria fue la ventana que me permitió explorar situaciones, momentos, lugares y personas que cambiarían en definitiva mi visión del mundo y de muchas cosas en general.

Una vez, le escuché decir a una profesora que la universidad significaba “universalidad” expresando así que los estudiantes contaban con libre albedrío de ser quienes eran, sin prejuicios y estigmas. Fue una frase que definió el significado de ésta, más allá de ser un claustro dedicado a la enseñanza.

Llegué a la universidad sin tener un horizonte definido de lo que quería ser en la vida, sin embargo, siempre me había inclinado por las ciencias sociales. la sociología llegó a mi vida y conecté con ella desde el inicio, investigar su pensum fue un aliciente para seguir adelante a pesar de los prejuicios y señalamientos que recibía por parte de algunos familiares y conocidos. Descubrir la clase de sociología de la cultura fue experimentar esos conocimientos culturales que de cierta forma había vivido sin interpretarlo sociológicamente, adentrarme a autores que hablaban de las tradiciones y fiestas de los rincones más escondidos de Colombia me hizo comprender que quería hacer investigaciones tomando como referente ese tipo de temas.

En mi primer semestre conocí a un compañero indígena, me aventuré a conversar con él, fui de sus primeras amigas a pesar de que era una persona tímida y poco sociable, diferente a mí en ese sentido, que era muy parlanchina y extrovertida. La relación a lo largo de los años universitarios fue fortaleciéndose, miles de historias rodeaban nuestros descansos después de clases, me narraba sus experiencias culturales tan diferentes a las que yo había vivido, de esta forma activó en mí la voluntad de investigar su cotidianidad, su sentir y de una forma respetuosa la esencia del wayuu.

Constantemente le cuestionaba durante nuestras conversaciones las creencias religiosas occidentales en su mayoría regidas por el catolicismo o protestantismo. Su cultura está formalmente constituida, poseen una fuerte conexión espiritual, respetando a la madre tierra,

creadora de todo. Desde el ámbito legal, cuentan con un sistema normativo wayuu y la palabra es un pilar sólido que sostiene la paz dentro de la comunidad, cuentan con su propia lengua llamada wayuunaiki, su gastronomía es exquisita y famosa en la región y ante todo sus artesanías que representan la resiliencia de la mujer wayuu. Frente a estos interrogantes él me dijo que la colonización había sido un punto neurálgico para que se presentara un desbalance cultural respecto a sus creencias religiosas, de alguna forma fue impuesta y por otra parte muchos creyentes del catolicismo fueron evangelizando por toda la guajira y de esta forma adoctrinaron a su mayoría.

### **Experiencia en hatu nuevo. Baja Guajira**

Un día cualquiera en septiembre de 2017, me hicieron una invitación para conocer el resguardo indígena *El Cerro* del municipio de Hato Nuevo, la Guajira. Decidí aventurarme a conocer la familia y la gente de mi gran amigo, vivir la experiencia, conocer su cotidianidad, esa que la hacía tan interesante. Entusiasmada y con mucha ansiedad nos fuimos un sábado por la mañana, el pueblo estaba alrededor de hora y media de distancia desde Valledupar, por este motivo me dediqué a hacerle preguntas de todo tipo, ¿quiénes iban a estar en su casa, donde dormiríamos, que haríamos durante esos dos días?, él me sonrió y me dice – *“aun no le dicho a mi mamá ni hermanos que vamos camino a casa”*, eso género en mi intranquilidad.

Llegamos al pueblo al medio día, paramos en una tienda a comprar provisiones luego me dice Laureano – *“no podemos llegar con las manos vacías, vamos a comprar dulces para los niños y panes para los más viejos”* fue una orden que acaté de inmediato, después nos

subimos en un “motocarro” que nos llevaría hasta el cerro ya que este quedaba a las afueras del pueblo. Ese día en la comunidad había un evento cultural, llegamos al poli, la gente estaba por todos lados, caminando, comiendo, conversando y vendiendo artesanías, me presentó a su mamá que, por cierto, lo regañó en wayuunaiki por no avisar que íbamos para guardarnos comida, sin embargo, consiguió con sus paisanas un par de totumas con sopas y en medio de piedras gigantes almorzamos.

Recorrimos el poli en medio de música vallenata. Me fue presentando a distintas familias que hacían parte de la comunidad, todos me miraban de manera extraña y se preguntaban quién era yo, pensaban que era la novia de Laureano entre chistes y bromas. El me impulsó a repartir los dulces que habíamos llevado a los niños en el evento, reconozco que me sentí apenada y cohibida, pero fue una forma de socializar con los niños y niñas en el evento, ellos muy apenados recibían lo que habíamos llevado.

Después de las respectivas presentaciones se le dio inicio a la parte cultural y la razón principal por la que habíamos ido, en medio de concursos, juegos deportivos, se daba inicio al baile tradicional wayuu “la yonna” al sonido del tambor y demás instrumentos musicales las mujeres de la comunidad entre esas ancianas y jovencitas, se daban paso en el centro del poli para realizar su presentación, con sus mantas, a pie descalzos y con pañoletas en la cabeza, sujetaban su manta de un extremo al otro y al primer sonido de la kaasha le daban inicio al baile, el cual a mi manera de analizar era un reto, la mujer demostraba allí la resistencia y la fuerza al derribar al hombre bailando, el cual caía al piso, en eso se basaba el baile tradicional y esa ocasión no fue la excepción, la más anciana de las bailarinas derribo a su bailarín de alrededor 13 años, y se coronó como la ganadora.

Posteriormente se dio inicio al juego tradicional “*Atsuinjirawaa: la competencia del más fuerte*” básicamente es un enfrentamiento de lucha libre categorizado por edades donde los jóvenes visten su traje tradicional Si’ira, popularmente conocido como “guayuco” o “taparrabo”, que es un pedazo de tela con un tejido hecho en un telar especial, cubriendo esencialmente los genitales de los hombres. El duelo inició en la arena del poli, rodeados de su comunidad que alentaba y gritaban por sus representantes, me sentía en una película japonesa de los años ochenta, entre vótores los participantes iniciaron su combate, sufrieron caídas al suelo y sus traseros quedaban al descubierto, razón por la cual el público se burlaba y realizaba bromas al respecto, en pocos minutos de lucha se definió un ganador el cual se llevó el premio por su participación.

Cayendo la tarde, Laureano me dio un recorrido por su comunidad, entre lomas llegamos al cementerio familiar, me explicó la división que había por familias que hacían parte de esta, contaba con cocina y enramadas, esto me producía cierta apatía, asombro y nervios, para mi cultura occidental los cementerios no eran nada parecido a estos, me explico sobre los segundos velorios, que las familias de los muertos llegaban de muchas partes de la guajira para asistir a la ceremonia, el cual era un evento importante y memorable. sonaba irreal y terrorífico.

Diagonal al cementerio se encontraba la iglesia cristiana-evangélica donde la mayoría de la población asistía, era una estructura tradicional, a base de barro y “*yotojolo*”, me cuestionaba durante mi estancia el ¿por qué albergar creencias religiosas occidentales y posponer las propias? Sus hermanas se dieron a la tarea de explicarme que de ninguna manera habían reemplazado o apartado sus creencias ancestrales, esto era algo más profundo, Dios llego a sus vidas como un complemento y conexión espiritual.

Siguiendo el mismo sendero, ese que nos llevó a los jagüeyes, básicamente pozos que tienen como propósito almacenar agua para abastecer a la comunidad, y que poseen un significado espiritual. En esta zona los pobladores contaban con dos teniendo una particularidad, uno era de agua dulce y el otro de agua salada, en ese instante contemplando la inmensidad de las montañas y las vista hacia el horizonte tuve un momento de conexión con la madre naturaleza, pidiendo que se llevara mis temores, dolores físicos-mentales y que me llenara de buena energía, realmente un momento de paz y tranquilidad.

Visitamos el colegio, relató las historias que allí había vivido, sus instalaciones estaban adecuadas para recibir a estudiantes a partir de cuatro o cinco años. Aunque Laureano no terminó sus estudios en este colegio, fue en una institución educativa del pueblo donde se le otorgó su diploma como bachiller académico. A hurtadillas subimos al techo de una de sus edificaciones, donde se encontraba la sala de informática o de profesores, no lo recuerdo, desde allí se veían unas vistas increíbles del cerrejón y los cerros que lo rodeaban, fue cuando analizó el impacto tanto positivo y negativo que la empresa Drummond había generado a su comunidad, entre esas “mejorar la calidad de vida” aunque para él, eso era una fantasía, esto había generado consecuencias negativas al medio ambiente, su madre naturaleza “*Mma*” la cual ellos respetan y consideran la creadora y dadora de vida.

Al caer la noche, llegamos a su casa, la madre de Laureano nos ofreció de inmediato comida y nos sentamos junto con sus hermanos, uno de ellos acaba de llegar del trabajo en el cerrejón, sus jornadas de trabajo eran extensas y ese día tendría la oportunidad de asistir al baile en el poli, por ese motivo Laureano y yo nos embarcamos en la búsqueda de conseguir alcohol tradicional llamado “churro”. Nos fuimos en una “motocarro” al lugar donde lo vendían, en medio de nuestra travesía el muy popular Laureano se dedicaba a saludar a la gente y

conversar sobre sus estudios en la universidad, ya que era uno de los pocos que había tenido la posibilidad de estudiar un pregrado.

Con nuestro garrafón de churro, nos alistamos a eso de las 8 de la noche para asistir al evento, había varios senderos por los cuales se transitaban y Laureano era un experto en bajar y subir por ellos. Allí se encontraban muchas personas que habían asistido en la tarde, llegamos en compañía del tío de Laureano, un enfermero alegre y divertido presto para ser mi pareja de baile en el poli. La gente se encontraba alegre y dispuesta a tomarse hasta el último trago de alcohol, al son de vallenatos nos sentamos en las gradas y socializamos con los hermanos de Laureano que ya se encontraban ahí, yo era la encargada de servir el churro. Bailé, reí y conversé con muchos paisanos que querían saber quién era yo, que había ido hacer y que tal me había parecido la comunidad.

Regresamos a la casa a media noche, en medio de risas Laureano y yo subimos por un sendero empedrado y lleno de matas, chocamos con un par de piedras y hasta fuimos atacados por las pringamozas, conocidas en mi pueblo por utilizarse en época de carnavales, estas generaban en el cuerpo humano picazón, irritabilidad y grandes ronchas rojas. Nos acostamos a la luz de la luna, él me colgó mi chinchorro en la terraza de una de las viviendas y nos preparamos para dormir en medio de risas y chistes con los acontecimientos de aquella noche.

Al día siguiente con el amanecer en pleno desperté, y me dirigí a la cocina donde la madre, hermanas y sobrinos de Laureano yacían, me recibieron con un grato saludo hablándome en wayuunaiki, y me cuestionaban el ¿Por qué no hablaba la lengua? Me expresan la importancia de aprenderlo, entre risas y chistes internos entre sus familiares sobre mí, me colgaron un chinchorro en medio de árboles frondosos y con vistas preciosas que rodeaban el cerro, *“el verde en todo su esplendor”* pensé en ese momento. El desayuno estaba

compuesto de friche con bollo de queso y chicha, me sentía asustada y cohibida de que la comida no me gustara, pero ¡me encantó!

Laureano había ido a realizar las labores del hogar que normalmente le correspondía cuando estaba en su casa, cuando llegó lo ataque a preguntas, - *¿Qué estás haciendo?* - *¿Por qué, si viniste de visita y a descansar?* Él me dijo que era su deber y que tenía que colaborar, por ese motivo fue a buscar leña y a soltar los chivos del corral.

Al pasar el día, converse con las hermanas de Laureano, preguntándoles a que se dedicaban, que hacían y de qué forma ellas aportaban un granito de arena para el fortalecimiento de la cultura en su comunidad, *Luzma* como la llaman en su casa dijo que era artesana y tenía un puesto en el pueblo, es más, ella vive allí con sus hijos, habían ido a la universidad de la guajira seccional Fonseca donde habían estudiado etnoeducacion, por este motivo eran profesoras en la comunidad. Por otra parte, la madre de Laureano que era más tímida y hablaba poco español se dedicaba hacer un chinchorro fucsia con colores fuertes, me limite a observar su arte, ella sentada en su butaca, entrelazaba los hilos recibiendo ayuda de sus sobrinas y nietas.

Luzma nos recomendó que recorriéramos los alrededores, por ese motivo nos embarcamos en una aventura más, Laureano, sus sobrinos y yo nos dirigimos a un mirador donde se veía el pueblo, recogimos cerezas silvestres y la fruta de algunos cactus, los niños se burlaban de mi por cansarme tanto, y en wayuunaiki lanzaban bromas por mi estado físico, llegamos al jagüey para descansar y darnos un baño, yo opté por no hacerlo y quedarme cuidando a los más pequeños mientras los grandes se daban un chapuzón en las profundidades. Ocurrieron hechos chistosos como la desobediencia de las más pequeñas que ignoraban a su tío al salirse

del agua. A eso de las cinco de la tarde nos dirigimos a la casa, recorrimos una vez el cementerio, la iglesia y casa de algunos vecinos.

Anocheciendo nos bañamos y preparamos para la cena que la madre de Laureano había hecho, roquetes de harina y queso. Colgamos nuestros chinchorros a la luz de la luna en la intemperie y conversamos de ese magnífico fin de semana que habíamos pasado. Reflexioné sobre lo importante de tener una familia unida y solidaria. Yo había sido la primera amiga de la universidad que él había llevado a su casa, me sentía honrada y feliz por su aceptación y buen trato.

Conocer la cotidianidad de la familia Uriana expandió mis horizontes, querer seguir aprendiendo de su cultura, de su historia y de sus luchas. La solidaridad y el respeto priman, las ganas de servir en pro de su comunidad es un deber, sus artesanías más que una pieza decorativa representa la valía y resistencia de la mujer que por muchos años a través de sus tejidos le han llevado el sustento económico a miles de familias wayuu, por otra parte, se les enseña a las más pequeñas la importancia de hacerlo como un legado ancestral que debe perdurar de generación en generación. Se comunican todo el tiempo en wayuunaiki porque para ellos es esencial no perder la transmisión de los saberes ancestrales a través de la lengua. Me despedí de la su familia con el corazón contento y agradecida por recibirme en su casa y tratar de enseñarme en poco tiempo sus saberes e historias para construir memoria.

## VIII. La majayut

Años habían transcurrido de aquella visita presidencial, aquella tarde de julio al volver de la playa Wüitta notó que había sangrado, tuvo su primera menstruación. Sus ojos se llenaron de lágrimas sabía muy bien que desde su cosmovisión eso significaba que ya no era más una niña, que ciertas cosas ya no podía realizar porque quedaban en su investidura de niña. Ahora empezaba el proceso de transformación, de cambio. Sería instruida en cómo es una mujer wayuu, como aprender a conocer las plantas medicinales y como se debe sentar cabeza ante las decisiones que se toman en la vida. Wüitta llegó donde su abuela a comentarle lo ocurrido, la señora Ana la abrazó, y sus ojos lloraron, ella lo pudo ver con sus nuevos ojos de Majayut. Su abuela la llevó a su cuarto, le dijo que esperara un momento mientras ella volvía, al cabo de un rato la majayut vio cómo su abuela llegaba con la señora flor, a quien Wüitta quería como una abuela más.

Las señoras la desnudaron cuidadosamente, Flor cortó su larga cabellera un poco más arriba de sus hombros, la abuela preparó baños de kuteena<sup>29</sup> que reposaba en un amüchi especial, Wüitta sintió que el agua con que la bañaban estaba helada, pero eran las propiedades de la tinaja las que hacían que el agua estuviera fría. Al salir, había un chinchorro colgado para ella, para que guardara tranquilidad, su abuela le había traído una bebida de paliise<sup>30</sup> - *“no tomarás agua, durante el tiempo que estés aquí encerrada, solo tomarás estas bebidas y solo te podremos ver Flor y yo”*. Wüitta sabía que eso era parte del ritual de la primera menstruación, la señora Ana se aseguraba de que solo tomara mazamoras sin azúcar, no consumió carnes y mucho menos consumió golosinas. - *“tienes que guardar reposo, durante*

---

<sup>29</sup> Planta medicinal conocida como el hombre desnudo. Es utilizado en los ritos de encierro de la Majayut, lo que le permitirá una limpieza de la piel, le proporcionará conservar su piel joven y firme por las propiedades de la planta, también es empleado en los baños para las mujeres después del parto y a los recién nacidos.

<sup>30</sup> Planta medicinal que purifica las entrañas y calma el dolor menstrual.

*los días que estés aquí debes guardar en tu mente, alma y corazón cada palabra, porque te servirá para la vida, para tu nueva etapa de majayut”.*

En las madrugadas su abuela la despertaba, empezaban los consejos que Wüitta necesitaba recordar el resto de su vida, cada palabra contaba cómo había sido el encierro de la abuela y lo que significó para ella. –*“cuando fue mi primera menstruación mi proceso de encierro duró 5 años, 5 años de mi preparación. Realicé mochilas, flecos, y chinchorro, pero sobre todo escuché las palabras de sabiduría de mis tías; la vida se trata de eso Wüitta, de cómo la vives, de cómo la enfrentas, de que te armas. Si me he preocupado por enseñarte el arte del tejido, es porque por medio de ello lograrás grandes cosas, abrirás tu camino, te permitirá ser libre. Créeme, lo comprenderás”* su abuela estuvo dándole consejos durante una semana, la despertaba en la madrugada, le daba un baño, dialogaba con ella y Wüitta se dedicaba a guardar reposo, a aprender. Una noche recordó la historia del abanico de seda, a su mente vino la imagen de Flor de Nieve y Lirio Blanco cuando vendaron sus pies, si bien, a ella no se los habían vendado supo que aquel era un ritual, y ella desde su cosmovisión estaba cumpliendo con uno. Al cabo de una semana pudo salir del encierro, volvió al colegio, Wüitta estaba cursando el último grado de bachillerato, y en su mente muchas cosas habían cambiado, ella había cambiado.

La profesora de artesanía decidió que debían hacer un trabajo de campo único, que fuera un regalo eterno para la institución de parte de los estudiantes, aquel día les comentó la idea de ir a una ranchería que se encontraba a dos horas del pueblo, para aprender a hacer cerámica. Wüitta se alegró profundamente y estuvo de acuerdo con esa idea, cuando llegó a su casa le comentó a su abuela, la señora Ana se alegró de la misma manera que su nieta. Un viernes

por la tarde un grupo de 12 estudiantes emprendieron el viaje hacia Maasimai, fueron recibidos por una señora de aproximadamente 80 años, quien era la anfitriona y la dueña del rancho al que habían llegado. Eran aproximadamente las 5 de la tarde cuando arribaron, uno de los nietos de la señora les indicó el lugar en donde dormirían, se trataba de una enramada de yotojolo al aire libre, luego de haberse instalado y conocer a la viejita los muchachos se sentaron a esperar la cena. Con la comida, aquella noche empezaba el ritual.

A Wüitta le causó curiosidad que habían sacrificado un chivo negro pequeño. Comieron de la carne y de la sangre, la vieja les contó esa noche que el chivo negro era aún virgen, un chivo que nunca había copulado y que era importante para la iniciación del ritual, esa noche había empezado la preparación del cuerpo para la elaboración de la cerámica. No obstante, esa madrugada la vieja les contó sobre su experiencia al hacer tinajas wayuu, les comentó que antiguamente era un riesgo grande hacer amüchi, que solía hacerlo en su intimidad donde nadie la viera, que todos debían aceptar un compromiso y entregarse en cuerpo y alma para la elaboración de la cerámica, que el único motivo por el que había accedido a enseñarlos había sido por petición de la docente, y que era necesario que las juventudes conocieran el significado, valor y la historia que contaba una cerámica, ella ya estaba vieja y no sabía cuándo podía dejar de respirar.

Al día siguiente a las 5:00 a.m. ya todos estaban despiertos, cada uno tenía una tarea que cumplir, Wüitta y dos de sus compañeros fueron a recoger leña, otros fueron los encargados de buscar agua, preparar los alimentos y organizar el lugar en el que realizarían el amüchi. Después del desayuno, todos se reunieron debajo de la enramada de yotojolo, tres de los jóvenes hicieron un hueco de dos metros de profundidad, extrajeron dos baldes de arena, dos

más fueron a la orilla del mar a buscar un barro especial conocido como taii, la vieja sacó en una tasa con frutos del dividivi, había uliisha<sup>31</sup> al menos 10 piedras, y estaba lista para empezar la preparación de la cerámica. Todos se sentaron en la arena en forma de círculo, la señora en el medio con dos maracas y cantando jayeechi empezó a armonizar el lugar, caminaba dando vueltas por la enramada, pasaba por el lado de cada uno de los jóvenes que estaban presentes, también había un litro de chirrinchi, de vez en cuando la señora dejaba de cantar y llenaba su boca del trago, lo esparcía por la tierra y seguía tocando las maracas.

Ya había transcurrido un tiempo de treinta minutos, la vieja se sentó en el centro de la enramada, tomó un trago de chirrinchi, luego lo pasó para que todos los que estaban allí tomaran. Cuando Wüitta tomó su trago sintió que le quemó toda la garganta y hasta en el estómago, pero no se atrevió a decir nada. La vieja sacó un tabaco, y empezó a fumar, de igual forma cada uno de ellos debían fumar un poco de ese tabaco. Después de este ritual la vieja les dijo: - *“esto que haremos hoy es algo sagrado, extrajimos del vientre de la madre tierra su carne para hacer cerámica, por eso canté jayeechi, por eso esparcí chirrinchi por todo el lugar, por eso toqué las maracas, y por eso fumé. Ustedes también lo hicieron, porque ustedes igualmente llenarán sus manos hoy de la madre tierra, y a ella le debemos tributo y respeto. Todo esto se hace para que los ancestros no se molesten, les estamos pidiendo permiso y así es como se hacen las cosas, yo no fui al colegio como ustedes, ni mi abuela, pero esto no se aprende en la escuela, sino no estuvieran aquí”*

---

<sup>31</sup> Piedra roja o marrón extraída de la tierra, naturalmente se encuentran en territorios de la alta Guajira, se utiliza para pintar la cerámica y también como un cicatrizante natural.

Ninguno se atrevía a mencionar palabra alguna, excepto la profesora que le agradeció por permitirles ese espacio y que ellos lo valorarían para el resto de sus vidas. La viejecita empezó a tamizar la arena que los compañeros de Wüitta habían extraído del fondo de la tierra, era una arena fina, un poco húmeda y de un color amarillo quemado, en un balde había agua que tenía frutos de dividivi, en otro recipiente estaba el taii que trajeron de la playa mezclado con agua. Después de haber colado la arena, la señora hizo como especie de un volcán con la tierra, en el centro echó el agua con dividivi y fue agregando poco a poco la mezcla del taii, a Wüitta le parecía que era similar a hacer una masa de harina, poco a poco vertía mas agua hasta que logró conseguir una enorme mezcla. Les preguntó de qué tamaño sería el amüchi que cada uno haría y con respecto a ello les entregó una cantidad de la mezcla.

Wüitta decidió que no sería muy grande su cerámica, así que la parte que le correspondió fue poca. Sentada en el centro de la enramada la vieja tomó un poco del barro, hizo una bola con sus manos y después una tira larga que solo moldeaba con la palma de la mano para que los dedos no partieran la tira, después fue enrollando en forma de espiral y lo ponía en el suelo, con ayuda de un alepü<sup>32</sup> que remojava de vez en cuando en agua fue untando y pegando la mezcla, que poco a poco empezaba a parecer una pequeña taza. –“*es como hacer una mochila*” pensó Wüitta. Había transcurrido toda la mañana, pero poco habían avanzado en la realización de la cerámica, se detuvieron a almorzar e inmediatamente continuaron con el trabajo.

---

<sup>32</sup> Cuchara tradicional del pueblo wayuu extraído del árbol del totumo

–“esto es sagrado, todos los que están riéndose y retozando no tendrán éxito en la realización del amüchi. Deben hablarle a la cerámica mientras la hacen, eso es importante, deben quererla desde el primer momento en que empezaron a hacerla, deben concentrarse únicamente en lo que están haciendo, sus pensamientos deben estar conectados con su corazón, su corazón con sus manos y sus manos con la cerámica, todo esto estará reflejado al final” dijo la vieja mientras elaboraba magistralmente su cerámica. Llegado el ocaso la señora decidió que ya era hora de dejar el trabajo, que los espíritus de los ancestros incluyendo animales debían descansar que, aunque no los vieran ellos se encontraban en ese lugar y ella los respetaba profundamente.

Encendieron una fogata y se habían reunido alrededor de ella para hablar, echar cuentos. Uno de sus compañeros habló sobre el Keerali<sup>33</sup> - “hace muchos años en Paraguachon había un Keerali que de noche salía a estar pendiente de todos los que pasaran por allí, una vez hubo un paisano que iba en un caballo y se encontró con el Keerali en el camino, éste que vestía completamente de blanco lo bajó del caballo y empezó a montarlo, daba vueltas y vueltas, galopó sobre el hasta que el cielo empezó a resplandecer en señal de que pronto saldría el sol. Pero antes de partir le advirtió al dueño del caballo que a la noche siguiente lo llevara otra vez sino sufriría las consecuencias. El paisano asustado, porque temía que algo le sucediera fue a la noche siguiente, varias noches y siempre era lo mismo. Un día, aburrido decidió no irse después de la salida del sol, sino que se escondió detrás de unas ramas y vio como el hombre que lo atosigaba de noche se convertía en una gran serpiente que de día reposaba enrollada en un trupillo. Les comentó a sus familiares lo ocurrido, ellos

---

<sup>33</sup> Espectro de la cultura wayuu que pertenece al mundo de lo Pulaska (espíritus)

*preocupados llevaron gasolina y fuego e incendiaron todo el lugar y se podían escuchar gritos de un hombre.”*

La profesora de artesanía los interrumpió y los mandó a dormir, ellos sin objeción alguna obedecieron. Antes de que el sol se pusiera ya estaban despiertos cumpliendo cada uno con sus obligaciones, transcurrido el día terminaron la cerámica a las 4 de la tarde, el paso a seguir fue buscar una piedra lisa para moldar el amüchi, la noche volvió a visitar el territorio y nuevamente se sentaron junto a la fogata a charlar, las cerámicas debían pasar toda la noche al frío y todo un día al sol. Al amanecer todos hicieron sus labores y el resto del día no hicieron trabajo manual, se dispusieron a caminar por la ranchería y conocer las playas de ese territorio, al atardecer bajaron las cerámicas y con el uliisha triturado y un poco de agua le pintaron un Kanasü. Wüitta volvió a hacer los cuernos del ovejo acordándose del amüchi que una vez había regalado.

Aquella noche ya faltaba el último paso para la realización de la cerámica, en el mismo hueco de donde habían extraído la arena pusieron troncos de madera y le prendieron fuego, estuvieron bajando con un palo las cerámicas al fondo hasta que estuvieron todas dentro del agujero, y encima pusieron más madera para que también se pudiera quemar desde arriba. Esa noche la fogata fue alrededor del hueco donde se cocinaban los amüchi, los jóvenes brindaron con uno, dos y más tragos de chirrinchi, y en medio de esa conversación sus compañeros decidieron que Wüitta fuera la representante a Majayut de las competencias intercolegiales y ella aceptó. La maestra de artesanía les preguntó a los jóvenes que querían estudiar una vez salieran del colegio, unos dijeron que abogados, otros médicos, nutricionistas otros no sabían.

- *“¿tú que quieres estudiar Wüitta?”* dijo su Maestra, - *“quisiera algo que me permitiera entender o profundizar mis conocimientos sobre la cultura, que estudie la historia, que entienda de política, que sea humana muy humana, pero no sé si exista una carrera para ello.”* –*“sí que la hay, sociología”* intervino su maestra. Wüitta se quedó pensando en ese nombre

Aquella noche estuvieron pendientes de que el fuego de la fogata no se extinguiera, por lo que agregaban durante cada dos horas más madera, los jóvenes rieron, contaron números anécdotas y hablaron sobre sus sueños, sus metas, fue una noche en la que todos sin excepción alguna construyeron algo en su alma, aquella experiencia los marcaría de por vida. Wüitta se acariciaba las manos y se asombraba de lo suaves que las tenía, había pensado que tal vez al haber manipulado barro se les pondría ásperas, pero el resultado fue diferente, alrededor de las 4 de la mañana los muchachos fueron a dormir, pero a las 6 nuevamente estaban despiertos, y con la ayuda del mismo palo con el que habían puesto las cerámicas las retiraron de la hoguera. Esperaron varias horas a que pudieran enfriarse, y cuando finalmente lo estuvieron la vieja llenó de agua las tinajas para asegurarse que si había funcionado. Hubo un amüchi que habían elaborado de una manera hermosa y casi perfecta, pero estaba rota y el agua se derramaba por todos lados, la señora preguntó quién de ellos la había elaborado, una compañera de Wüitta se acercó tristemente alegando que había sido - *“¿tienes la menstruación hija mía?”* Preguntó, la joven asintió con la cabeza. - *“ese es el motivo por el que tu cerámica se rompió”* contestó la vieja.

Wüitta estaba feliz con su obra, no era grande como las demás, más bien era pequeña, pero se parecía a ella, fue en lo que se impresionó y se sentía feliz de haber hecho una cerámica

como esa. - *“vivirás 100 años y más”* pensó Wüitta mientras cargaba su amüchi” después de un largo tiempo los estudiantes iban de regreso al pueblo, todos hablaban de su experiencia y lo maravilloso que había sido, pero Wüitta permanecía callada, no pronunció palabra alguna durante el viaje. Cuando llegaron a casa su abuela la esperaba con una sonrisa en la puerta de su casa, ya había anochecido, pero ella podía ver la felicidad de Ana dibujada en su rostro, - *“mamá ha sido de las mejores experiencias que he tenido, nunca lo voy a olvidar”* le dijo a su abuela, - *“imagino que así es hija, yo también estoy feliz que hayas aprendido hacer amüchi”* - *“también sé que quiero estudiar cuando vaya a la Universidad”* su abuela frunció el ceño y preguntó - *“¿sí, que?”* - *“Sociología”* - *“¿y eso que es?”* - *“todavía no lo sé a ciencia cierta, pero pronto lo sabré”* su abuela solo se echó a reír.

#### **4.5 Los nuevos profetas, la religión y el desplazamiento de la sacralidad de la mujer**

**wayuu.**

La Oütsu es considerada la mujer más sagrada, sabia, la guardiana de la armonía entre la vida y lo que está más allá de la vida, la conocedora de lo Pülaska<sup>34</sup>, la que prepara bebidas y baños medicinales, quien puede amanecer varias noches enteras curando enfermedades, mientras hace sonar sus maracas, cantando jayeechi toda la noche para ganarle la pelea a la fiebre en los niños enfermos, muchas veces deciden entregar su vida por la del paciente en caso de que sea difícil vencer la batalla contra la enfermedad. Son designadas por medio de sueños a muy temprana edad, sus ancestros eligen a la mujer que pueda heredar la sabiduría para mantener los conocimientos intactos y son transmitidas a las siguientes generaciones de un mismo linaje. Existen en numerosos Eirüku, (Jusayü, Ipuana, Ginnu, Jayariyü, Sapuana, Epieyu...) son reconocidas como las mejores médicas, protectoras de la vida y ostentan de un respeto de gran magnitud dentro del pueblo wayuu.

Son la autoridad espiritual y moral, actualmente son pocas las mujeres oütsu dentro de la población wayuu, han sido señaladas por la religión, acusadas, dominadas, despojadas, juzgadas, satanizadas, impurificadas. Inicialmente el catolicismo las condenó como brujas, el tiempo, la nueva creencia de un dios absoluto y los pastores evangélicos las han ejecutado al infierno. A raíz de ello, el conocimiento ancestral y la epistemología wayuu, han sufrido una ruptura de la que difícilmente se puedan recuperar, cada vez que muere una oütsu mueren milenios de historia y sabiduría ancestral. Los wayuu se han modificado a las nuevas

---

<sup>34</sup> Lo que trasciende a la imaginación, al ser, al pensamiento. Lo perfectamente establecido, que nace antes de que la noche se haga día y el día noche, la magia, el entendimiento del sueño revelador.

creencias, se han integrado a una fe, una religión que impone una desigualdad social basada en conceptos occidentales, fragmentando la integridad de la persona respecto a su propia identidad, su cultura, y su legado como wayuu.

No obstante, existen wayuu que siguen re existiendo en la nueva configuración del pensamiento blanco, las defensoras del territorio, las que interpretan los sueños, las que anhelan reunirse con sus ancestros en Jepsiira<sup>35</sup>, quienes siguen poniendo seguridad de cacunas a sus hijos para protegerlos de las malas energías, las que siguen practicando la medicina tradicional, las que visten de rojo a sus hijos cuando uno de ellos es asesinado para rechazar el acto, las que siguen creyendo en los sueños que en madrugada se les revela, las que día a día tejen para la subsistencia de su familia, por su amor y por su identidad. Estas mujeres siguen construyendo en medio del pensamiento que las obliga a creer en un cielo, en donde los pecados se expían por medio de confesiones a un cura, las que siguen en la lucha por la defensa de lo que creen, de su matrimonio cultural. Si, matrimonio. Lo que proviene de la línea materna, lo que verdaderamente importa, lo heredado por las guardianas del territorio, el valor de lo simbólico y la existencia de las creencias propias. Las rebeldes, las que están destinadas a luchar por la cultura, por la autonomía y por la reivindicación de sus logros que a lo largo de la historia han permanecido ocultos.

Los nuevos profetas que transitan por el territorio wayuu exigen dinero para levantar una iglesia, también aseguran que esta ofrenda certifica el camino para la llegada al cielo. Existe un quiebre cultural al pensar en la redención de los pecados y el reencuentro con los ancestros en Jepsiira, no se puede soñar con dos cielos a la vez. Estos profetas, cada día expanden el

---

<sup>35</sup> Lugar más sagrado para la población wayuu, es en donde descansan las almas de los ancestros, geográficamente se encuentra ubicado en el Cabo de la vela, en el ojo de agua se elevan las almas a la siguiente vida en la eternidad.

poder de dominación tradicional bajo los pretextos de la salvación del alma, lo cual incide en la reconfiguración del pensamiento, erradicando las prácticas culturales que llevan consigo milenios de autenticidad dentro de la nación wayuu. La religión ha sido históricamente el instrumento de dominación y desprestigio y etnocidio sobre los pueblos originarios, despojándolos, diezmándolos, señalándolos, arruinándolos. Hoy día, la mayor población del pueblo wayuu es creyente, pertenecen a algún tipo de religión, desisten de hacer baños o rituales de curación para salvar su alma. Sin duda alguna, este trabajo le dice a quienes se reconocen desde su origen que la batalla se libra cada día, con cada actuar y cada pensamiento, que la lucha continua, que los occidentales siguen buscando maneras de someternos, de humillarnos, de deslegitimarnos y limitar nuestro pensamiento sobre la concepción del mundo. Pero los saberes aquí adquiridos han resistido a todas las invasiones que hemos tenido que afrontar.

#### 4.6 Feminismo y nuevas narrativas.

En nuestro recorrido por los caminos de Wüimpümüin y la extensión de la Guajira, nos encontramos que muchas mujeres wayuu se consideran feministas, feministas desde su visión, feministas desde sus luchas, desde un pensamiento que pelea en el posmodernismo, desde sus prácticas reivindicadoras por escribir una nueva historia para las nuevas generaciones. El feminismo trasciende cualquier tipo de orden que quiera someterlas, respecto a eso Ediana Montiel manifiesta lo siguiente:

*“nuestra cultura es matriarcal y matrilineal, pero parece que solo ha quedado en un discurso de sangre. Siento que su valor ha sido reducido en muchos aspectos. Incluso, es mal visto que mujeres wayuu dialoguen en el círculo de la palabra, ya que muchos lo consideran un espacio exclusivo del hombre wayuu. Se ha invisibilizado de alguna manera el rol fundamental que tiene la mujer wayuu dentro de nuestra sociedad. La transculturización nos ha costado esto. Nos han quitado tanto, pero las mujeres indígenas somos el rostro de la resistencia.”* (comunicación personal Ediana Montiel del Eirüku Ipuana, Paraguiapoa, territorio venezolano. Técnico medio en turismo, diplomados de Turismo sostenible y Turismo comunitario de la Universidad del Zulia. Mujer feminista del pueblo wayuu. 15, julio,2020) es importante resaltar el tema de la transculturización, Montiel señala que no siempre se trata de una gana y gana de las comunidades indígenas y las occidentales, el extractivismo cultural muchas veces se disfraza de interculturalidad.



Fuente: Ziruma Morales. Luia Fuenmayor exponiendo su trabajo artesanal. Agosto de 2020.

¿se podría hablar de feminismo dentro del pueblo wayuu? el feminismo no solo les compete a las mujeres, hay hombres que entienden la lucha femenina, que reconocen la opresión sobre ellas por las costumbres, la cultura, el capitalismo y todos los agentes que las han mantenido bajo una hegemonía a lo largo de la historia. No existe un manual establecido de cómo ser feminista, de cómo luchar y defender los derechos que han sido vulnerados, y exponer feminismo desde los pueblos indígenas también asusta a mucha gente. Los que se valen de la autonomía de la cultura para poder ejercer una dominación sobre las rebeldes que tejen la vida y la defienden, al respecto Ediana afirma qué:

*“es posible en muchos países, como México y Perú. Existen movimientos feministas indígenas, el cual es muy diferente a los feminismos occidentales. Son parecidos, ya que luchan por equidad e igualdad, pero también se buscan los derechos colectivos del territorio.*

*Ser mujer wayuu es defender el territorio porque la percibimos como mujer y madre de nuestro pueblo. El feminismo tiene una amplia rama, es importante descolonizar el feminismo y entender que las mujeres indígenas perciben y viven de diferentes maneras”.*

(comunicación personal Ediana Montiel, 15, julio, 2020)

Lo que plantea la entrevistada es que el feminismo que nace del origen hereditario está sujeto a su propia interpretación, a un sentido que le otorgan las mujeres desde su lucha como mujer indígena, desde la visión de la comunidad, como colectivo, como mujeres que resaltan una identidad que está ligada al pensamiento ancestral de un pueblo, del origen y la importancia de permanecer en el territorio. En entrevistas realizadas confirmamos que la teoría de un feminismo wayuu es posible, descubrimos que ha existido en todos los tiempos por medio del tejido y se representan de diversas formas, Reca una mujer wayuu artesana de Maicao declara que: *“el tejido me ha dado la oportunidad de ser yo misma, de crear una vida para mí y para mis hijos, me ha dado la oportunidad de ser autosuficiente y no tener dependencia de nadie, de hacer de mi vida lo que he querido. De creer que hay muchas posibilidades para salir adelante, la aguja es un instrumento pequeño, pero con el poder de derrocar los imaginarios impuestos sobre las mujeres.”* (comunicación personal Reca Iguarán, 16, marzo, 2020).

En las nuevas narrativas nos encontramos con jóvenes con una visión trascendental en la forma de comprender el mundo en la nueva globalización. Armados bajo la educación, bajo el reconocimiento cultural y la representación del territorio, en luchas de hacer comunicación comunitaria desde el lenguaje materno, desde la experiencia vivida, desde la necesidad de seguir en la resiliencia del legado de la historia del pueblo wayuu. No habrá ningún tiempo que pueda frenar lo que se está tejiendo desde el territorio, la fuerza de mujeres wayuu, el

colectivo mujer wayuu, y nuevas organizaciones que simbolizan cada lucha de la mujer en la expansión del mundo no se detendrá.

Pero necesita ser más fuerte que un colectivo, necesita manifestarse con sus propias herramientas, necesitan saber utilizar la aguja por encima del lápiz, necesitan reconocer el valor de las artesanías de todas las abuelas que han luchado para ser libres, porque sería un triunfo empobrecido si se gana en la lucha de derechos y valores, pero se pierde el valor simbólico de lo propio, del tejido, de la representación de la mujer wayuu. la aguja, como en todo el tiempo de existencia del pueblo wayuu debe seguir tejiendo la historia.

### **IX. El chinchorro**

Después de haberse graduado de la secundaria Wüitta había hecho algunas averiguaciones sobre la carrera que quería estudiar, su hermana le comentó que en la ciudad de Valledupar podía cursar su pregrado universitario. Ella hizo todas las diligencias necesarias para poder ingresar y al cabo de un tiempo recibió la notificación de que había pasado al programa de Sociología. Su abuela había hecho un chinchorro el cual vendió para pagar el semestre Universitario de Wüitta y poder solventar algunos gastos sobre la estadía en la ciudad, al llegar se maravilló al encontrarse con tanta vegetación, por donde miraba había numerosos árboles de mangos. Para ser alguien que venía de un lugar desértico, rodeada de mar y sal le parecía una maravilla. Pero lo que más le obsesionaba de la ciudad, era contemplar la inmensidad de los cerros que se encontraba bañada por el río Guatapurí. En ese momento le agradeció a la vida por dale la oportunidad de haber crecido frente al mar, y ahora se la daba de educarse a orillas del río.

Wüitta fue a su primera clase, era de filosofía en el bloque b 404, no conocía a nadie, de echo le parecía curioso como muchos se conocían, luego entendió que unos habían hecho un preuniversitario y por eso ya tenían una relación de compañerismo. Para debatir un tema, el profesor pidió que formaran grupos de tres personas para resolver una actividad, ella en ese primer día hizo grupo con quienes más adelante se convertirían en sus hermanos, amigos y apoyo constante. El nieto de Nafer Durán, Jaime Durán y un Valduparense de alma pura Vallenata, Zamir Acosta. Fueron transcurriendo los días y hasta el semestre, Wüitta hablaba constantemente con su abuela, quien siempre estaba preocupada por saber sobre su salud, bienestar, como le iba en las clases y una que otras veces le preguntaba si le quedaba tiempo para tejer. Su nieta afirmaba que sí, que ya no lo hacía constantemente como cuando estaba en el territorio pero que le dedicaba parte de su tiempo.

- *“es importante que no dejes de tejer, está en tu esencia, en tu espíritu, es tu manera de expresarte. No importa dónde te encuentres nunca dejes de tejer, ni los hilos ni tus sueños hija mía”* le decía su abuela con voz entrecortada al otro extremo del teléfono. Wüitta siempre trataba de mantenerse firme, aunque le causaba mucho sentimiento escuchar la voz de su abuela inspirándola y guiándola aun en la distancia. Al cabo de un tiempo el semestre había culminado Wüitta volvió a su territorio ancestral, sus abuelos la esperaban ansiosamente en casa. Recordó cada cosa en su lugar, recorrió los mismos caminos que solía transitar y fue a llenarse la vista de la inmensidad del mar.

Al llegar a la orilla su cabello se había enredado, la brisa lo había hecho libre y parecía tener vida propia, estaba sentada observando el ir y venir de las olas, tuvo un recuerdo que parecía un tren donde viajaban cada uno de ellos, sus recuerdos de niña jugando en ese lugar, donde

solía tener disputas de pensamientos filosóficos sobre el origen, sobre la vida, la religión y la política. Esta vez llevó consigo al mar un libro, que un compañero de la universidad le había prestado. “Mujeres” de Eduardo Galeano. Ya había leído otras obras de Galeano, y le parecía de los mejores escritores que podía leer. Se percató que disfrutaba en gran medida la tranquilidad y la paz que podía respirar en ese lugar, años atrás era la misma quietud y serenidad, pero en ese entonces no se había dado cuenta de que nunca había disfrutado tanto de ese equilibrio como lo hacía en ese momento.

En esas vacaciones Wüitta hizo dos mochilas, siempre aprovechaba el tiempo en el lugar de origen para fortalecer sus saberes, para conmemorar la historia y revestirse de cultura, de identidad. Muchos semestres transcurrieron y las circunstancias para Wüitta eran las mismas, a la llegada de cada vacación su destino era al territorio ancestral, a casa, y en cada viaje la abuela Ana tenía un chinchorro para poder pagar su próximo semestre. Antes de que Wüitta se devolviera a cursar su quinto semestre su abuela le confesó que finalmente le haría su chinchorro, ella se emocionó infinitamente y hasta le preguntó a la señora Ana si podía llevar su nombre, su abuela accedió y eligió el color del chinchorro, sería rojo. Wüitta se devolvió a la ciudad a continuar con sus estudios. Y constantemente se comunicaban por teléfono, su abuela le confesó que le gustaría tener un teléfono inteligente, porque su abuelo le había dicho que por medio del se podían ver las personas. Preguntaba cómo le iba en la Universidad, si sus compañeros sabían que era indígena, porque a ella le aterraba la idea de que Wüitta se avergonzara de sus raíces y que no hablara su lengua materna.

En algunas ocasiones su nieta le preguntó cómo iba su chinchorro, pero su abuela nunca le dio una respuesta definitiva, como de costumbre en las vacaciones siguientes Wüitta se fue

al pueblo, en cuanto llegó su abuela los agasajó de comida a ella y a sus acompañantes, la señora Ana dudaba que se alimentara bien en la ciudad porque siempre llegaba delgada. Su abuela estaba feliz aquella tarde, con su mirada le decía todo, aunque no pronunciara palabra alguna. Luego de un rato Wüitta fue a caminar a la playa, al volver su abuela la esperaba en la puerta de su casa, le pidió a su nieta que la acompañara a su cuarto porque le tenía una sorpresa. Cuando entraron al cuarto, Wüitta no salía de su impresión, a pesar de que había visto que su abuela había hecho numerosos chinchorros nunca había visto una obra tan sublime como la que aquella tarde sus ojos estaban contemplando.

- *“Este lo hice especialmente para ti, cuidé de cada detalle para que quedara bien hecho. Me demoré todo el tiempo que estuviste en la universidad haciéndolo.”* Normalmente la hechura de un chinchorro oscila entre un mes y medio, a su abuela le tomó seis. Los ojos de Wüitta no podían creer lo que estaban viendo, así que solo la abrazó y le agradeció infinito. Lo mejor vino después, su abuela muy orgullosa y un tono de voz presuntuoso le dijo: - *“yo nunca he hecho un chinchorro como este, este lo hice meramente para ti, ya estoy vieja y cansada y en cualquier momento puedo faltar, pero tú siempre tendrás este chinchorro, y cuando yo no esté, seré yo quien cuide de tus sueños cuando duermas allí”* las lágrimas las acompañaron esa tarde, Wüitta percibió como su cabello olía a mar y sus labios sabían a sal, su nieta le agradeció por siempre haberla educado según sus convicciones.

Al finalizar la conversación su abuela le dijo: - *“es tu decisión a quien le heredas este chinchorro cuando tengas mi edad, porque puedes estar segura que este chinchorro es para toda tu vida, y será importante que duermas algunas veces en él, para poder tener sueños, los sueños que valen la pena tener”* Wüitta atesoró cada palabra de sabiduría que su abuela

le obsequió junto al chinchorro, sin duda alguna estando en la ciudad siguió perpetuando el arte del tejido, siendo una muestra de cómo se es resiliente culturalmente aunque se esté en la urbanidad.

#### **4.7. Propuestas y conclusiones finales.**

El camino que recorrimos durante año y medio por la Guajira, nos condujo a contar una parte mínima de la historia de la mujer wayuu. Están plasmados en este escrito sus sueños, sus risas, sus llantos y sabiduría; Se debe comprender que la reflexión que construimos sobre la mujer fue encaminada a contar sus realidades y la forma en como conciben el mundo. Por otra parte, fue necesario conectar a la mujer con las categorías de estudio pertinentes para la elaboración de este proyecto.

Desde el ámbito del tejido analizamos la forma en como está representada la mujer. Más allá de ser un arte reproducido en las mochilas, chinchorros y demás. Simbólicamente están exhibidos las historias de las ancianas y ancianos de la gran nación wayuu que han sido conservados por largas generaciones. El arte del tejer permite transmitir conocimientos en este caso de las madres, tías y abuelas a sus hijas, sobrinas y nietas y de esta forma fortalecer la identidad cultural. Comprendimos el impacto del tejer para la mujer desde la perspectiva económica, puesto que son muchas las mujeres de toda la guajira que se dedican a vender en plazas públicas, en parques o en locales sus artesanías y les permite llevar un sustento a sus hogares.

En necesario generar una discusión con respecto a la oralidad, siendo esta de vital importancia para la comunidad, en las entrevistas percibimos que ésta significa la esencia de

la memoria y la que permite transmitir el conocimiento, sin embargo existe también un gran número de wayuu que por diferentes contextos no se comunican a través de la lengua materna el wayuunaiki, siendo esta esencial para la estabilidad de la cultura, comprendimos la importancia de la palabra y que representa dentro de la cultura, en ellas se cristalizan acuerdos puesto que poseen autonomía jurídica para la solución de conflictos.

Igualmente, la oralidad posee un carácter histórico, las narraciones que han erigido a la cultura han sido transmitidas a través de la lengua, muchas la consideran su medula espinal. Por esto, activistas indígenas se encuentran en pro de cuidarla y fortalecerla. En los libros de historia colombiana no se encuentran escritos los mitos que son la esencia del wayuu, por este motivo consideramos que es necesario generar espacios desde la academia utilizando centros educativos de toda la guajira para conversar sobre la oralidad y la importancia de preservar la lengua materna.

Concibiendo la resiliencia como la capacidad que poseen los seres humanos para sobrevivir, adaptarse a cambios y hacer frente a circunstancias que vulneren su integridad, se evidencio que la mujer wayuu a través de la historia ha sido sinónimo de resiliencia. Tomando como referencia las condiciones geográficas en las que se encuentran ubicados, la violencia por grupos al margen de la ley que hicieron presencia en diferentes puntos de la guajira y la aculturación que ha sido el reflejo de la combinación con la cultura occidental, generando brechas sociales y culturales. Estas son algunas de las situaciones que han quebrantado la resistencia del pueblo.

Creando la categoría de mujer, fue necesario conversar tanto con hombres y mujeres wayuu, sobre ¿qué papel representaba está y que importancia poseía dentro de la cultura? Verbalmente la mujer es el centro de la comunidad wayuu, es la trasmisora innata de la

cultura, es la mediadora frente a los conflictos, la mujer en el inicio y el fin, la vida y la muerte, pero, ¿que tanto se ve evidenciado esto en la cotidianidad? Partiendo de esta reflexión un gran porcentaje de mujeres no desempeñan un papel activo en la solución de conflictos, no tienen voz y voto frente a decisiones cruciales y es importante recalcar que, la palabra de la mujer en algunos casos ha sido relegada.

Estas dos posturas las verificamos y analizamos partiendo de las entrevistas realizadas y la observación participante, herramientas de investigación que fueron significativas en todo el proceso. Por último, es necesario plantear que a través de este proyecto surgieron nuevas ideas de investigaciones, ya que es imposible abarcar en un todo la magnitud de la cultura wayuu y todas sus vertientes, la academia y en especial los investigadores sociales tienen una gran responsabilidad en aportar a estudios que permitan el análisis de formas de vida de la cultura.

Como sociólogas fue fundamental realizar una investigación con una visión diferente, en un escrito que reflejara de manera honesta y responsable una mínima parte de lo que es la mujer wayuu. Las conversaciones acompañadas de chivo y chicha nos permitieron observar y analizar las costumbres wayuu. Las experiencias tanto en la alta Guajira puerto estrella y la baja hatonuevo fueron significativas y nos brindaron una perspectiva diferente de lo que es ser wayuu.

Como una mujer wayuu, inspirada desde el territorio y desde la cosmovisión. Esta investigación es un aporte a la construcción de la memoria de las mujeres, de sus luchas y sus logros a lo largo del tiempo. Las instituciones educativas del pueblo wayuu deben ser garantes de la implementación de la asignatura de Artesanía, como un implemento que fortalece propiamente desde sus expresiones y manifestaciones culturales la importancia de

elaborar el arte del tejido y que vincule a los jóvenes a una misma visión, la de emprender la vida desde el pensamiento propio. Este modelo de educación artística en el fortalecimiento de lo propio sería un avance pertinente para el sostén de la cultura. –*“la aguja es un instrumento pequeño, pero con el gran poder de lograr la emancipación colectiva de las mujeres wayuu”* Ziruma Morales Epieyu.

## **Bibliografía**

Abascal, Maria (2002). “la teoría de la oralidad”. Universidad de Alicante, Facultad de filosofía y letras, departamento de filología española. España.

Alarcon, Jhonny. (2006). “*La sociedad wayuu, entre la quimera y la realidad*”. Facultad Experimental de Ciencias. Departamento de Ciencias Humanas. Unidad de Antropología. Maracaibo. Venezuela.

Blanco, Mercedes. (2012). “¿Autobiografía o autoetnografía?”. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Distrito Federal, México.

Boito, María Eugenia; Cruz, Eduardo Maximiliano de la La importancia de la oralidad en la cultura contemporánea. El caso de "El caldero de los cuenteros en Córdoba Revista Latina de Comunicación Social, vol. 3, núm. 35, noviembre, 2000 Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social Canarias, España.

Cabiativa, María. Rodríguez, Nancy. (2010). “Tejiendo Identidad: El Tejido como herramienta en la recuperación de la identidad de la comunidad indígena muisca de suba, Bogotá. Corporación universitaria minuto de dios. Bogotá, Colombia

Cardini, Laura Ana “Producción artesanal indígena: saberes y prácticas de los gom en la ciudad de rosario”. Horizontes Antropológicos, Porto Alegre, ano 18, n. 38, p. 101-132, jul./dez. 2012

Charriez, Mayra. “Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa”. Universidad de puerto rico. Volumen 5, Número. 1, Diciembre 2012.

Comisión Interamericana De Derechos Humanos. (1991). “Capitulo XI de la constitución. *los derechos de los indígenas en Colombia*”.

Crystal, David (1980). Diccionario de lingüística y fonética, trad y adapt de Xavier Villalba, Superv de Eugenio Martinez Celdran, Barcelona, Octaedro, 2000.

Díaz, Torruco, Martínez, Varela. (2013). “La entrevista, recurso flexible y dinámico”. [Volume 2, Issue 7](#), July–September 2013, Pages 162-167.

Diccionario de Sociología. Uña, Octavio. Hernandez, Alfredo. Universidad Rey Juan Carlos. Madrid, España.

Ecomochilas. “Significado del tejido de la mochila”. (mensaje de un blog). Ecomochilas. Recuperado de <https://www.ecomochilas.com/significado-del-tejido-de-la-mochila/>

Fajardo, Remedios. (2006). “*Prácticas socializadoras en la cultura Wayuu*”. Frónesis: Revista de filosofía jurídica, social y política, ISSN 1315-6268, Vol. 13, N° 1, 2006, págs. 19-3. Universidad de la Guajira, Colombia.

Figuerola, N. (2017). Pilares y valores de la cultura Wayúu. *Verbum*, (11), 41-52. Recuperado a partir de <https://revist>

[as.usergioarboleda.edu.co/index.php/verbum/article/view/635](https://revist)

Garcia, Suyai. (2013). “El tejido como herramienta de negociación identitaria y transformación política de las mujeres mapuce”En: De Prácticas y Discursos. Cuadernos de Ciencias Sociales Año 2 no. 2. (2013). Resistencia : Universidad Nacional del Nordeste - Centro de Estudios Sociales. Argentina.

García-Vesga, María Cristina; Domínguez-de la Ossa, Elsy Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, vol. 11, núm. 1, enero-junio, 2013, pp. 63-77 Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud Manizales, Colombia

Guerra, Weildler. (2002). “La disputa y la palabra”. Ministerio de cultura. Colombia

Guerrero M. T. (2005). “TEJIDO Y SENTIDO-UNA METÁFORA DE LA VIDA”.  
<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/todaslasartes/mariate/tejido.htm>

Hurtado, Arnulfo. Molina, Victor. (2013). “Tejido y re-creación de la vida alrededor del fogón. comunidad indígena nasa de caldono (cauca) colombia”. Educación y Territorio Vol. 3. Núm. 1 Enero a Junio de 2013. Facultad de Ciencias de la Educación, Humanidades, Filosofía y Artes. Colombia.

Jaramillo, Luis. (2003). “¿Qué es Epistemología? Mi mirar epistemológico y el progreso de la ciencia”. Facultad de Ciencias Naturales, Exactas y de la Educación. Universidad del Cauca. Popayán (Colombia).

Mirabal Pérez y Lahera Alejandre: La oralidad como expresión de la cultura popular tradicional en la comunidad La Josefa en Caonao, en Contribuciones a las Ciencias Sociales. 2011.

Morales, Heidy. “El tejido como proceso de educación ancestral para la formación integral en la comunidad muisca de fontibón”.(Tesis de pregrado). Corporación universitaria minuto de Dios. Bogota, d.c. 2014.

-Mostacedo, D. Medina, R. “*Proceso de enseñanza – aprendizaje del tejido Jalqa, un puente intercultural entre la escuela y la comunidad de Potolo.*”. Ecorfan. Sucre, Bolivia.

Mujica, F. (2018). "El tejido indígena en el diseño de moda actual: una mirada entre el trabajo manual y la fabricación industrial". *Pensamiento, palabra y obra*. No. 20, julio-diciembre de 2018. pp. 58-71.

Mujica, L. (2001-2002). "*aculturación, inculturación e interculturalidad Los supuestos en las relaciones entre "unos" y "otros"*". *Fénix* 43-44 (2001-2002) Revista de la Biblioteca Nacional del Perú, pp. 55-78.

Ong, Walter. (1987). "oralidad y escritura: tecnologías de la palabra". Fondo de la cultura económica. Methuen & Co. Ltd.; Londres. Mexico.

Opazo, Reyes, Rivas, Vásquez. (2007). "¿Qué es la etnografía? Según Anthony Giddens" Anthony. Recuperado de <http://licentiare.blogspot.com/2012/11/etnografia.html>

Oralidad y cultura. "De la oralidad a la cuentería, Gonzales Antonio". *Crónicas y leyendas mexicanas*. Pp 9.10.

Paz, Ramon. (2016). "Ale'ella". Fondo editorial Wayuu Araurayu. España.

Quintero Mora, María Clara. (2015). "Palirawaa una unión wayuu-arijuna". Facultad de Comunicación y Lenguaje. Comunicación Social. Pontificia Universidad Javeriana. Bogota, Colombia.

Quiñones, Cielo. (1990). "el Tejido en las tribus indígenas de Colombia: unidad y diversidad. Instituto colombiano de cultura hispánica. Geografía humana de Colombia: Variación biológica y cultural de Colombia. Bogota, Colombia.

Quiunas, Abraham. “Los tejidos propios: simbología y pensamiento del pueblo nasa. veredas del epiro y guayope, resguardo y municipio de jambaló cauca” (Tesis de pregrado). Universidad del Cauca. Popayan. 2011.

Ramos Maza, Teresa “artesanas y artesanías: indígenas y mestizas de chiapas construyendo espacios de cambio” *LiminaR. Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. II, núm. 1, enero-junio, 2004, pp. 50-71 Centro de Estudios Superiores de México y Centro América San Cristóbal de las Casas, México.

Salgado, Cecilia. (2007). “Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos”. *Liberabit. Versión impresa ISSN 1729-4827. líber. v.13 n.13* Lima, Perú.

Simanca, Estercilia. “manifiesta no saber firmar” periódico la Jornada, 10 agosto, 2012, p. a12

Uriana, Laureano. (2020). “*iapando ando pérdida de la lengua materna wayuunaiki en el resguardo indígena wayuu el cerro del municipio de hatonuevo*”. (tesis de pregrado). Universidad popular del cesar. Valledupar, Cesar.

Vivas, Paula. (2018). “memorias de la mochila indígena kankuama: etnografía entre montañas”. Pontificia universidad Javeriana. Bogotá. DC.

Wayuu Araurayu. (2014). “La Palabra En La Cultura Wayuu’ Fundamentación teórica para el desarrollo del S.E.I.P.”

Yllades Ma Eugenia. (2015). “*El textil: del mito del origen a la era multimedia*”. (Tesis doctoral). Universidad politécnica de Valencia. Valencia, España.

## ANEXOS

### **FORMATO DE ENTREVISTA REALIZADO POR ZIRUMA MORALES Y SALUA GARRIDO**

¿Qué significa ser una mujer wayuu?

Según las historias que te han contado tus abuelos ¿Cuál es la importancia de la mujer dentro de la cultura?

¿Cómo consideras que se encuentra actualmente el valor de la mujer culturalmente?

¿Cuál es la importancia de la oralidad?

En tus propias palabras da un concepto de oralidad

¿Cómo concibes el feminismo?

¿Qué significa ser feminista dentro de la cultura wayuu?

¿Se puede hablar de feminismo dentro de la cultura?

¿Cuál es una manera de ser feminista?

¿Qué relación crees que existe entre la mujer y el tejido?

¿Crees que el tejido es un símbolo de ejercer dominación sobre la mujer?

## FORMATO DE ENTREVISTA ZIRUMA MORALES Y SALUA GARRIDO

¿Según sus propias palabras quien es Miguel Ramírez?

¿De dónde es su territorio ancestral y cuál es tu Ei>rüku?

¿Cree usted que la cultura wayuu, en el aspecto de las tradiciones ha ido perdiendo su sentido y propósito?

¿Según las historias que le han contado tus abuelos cual es la importancia de la oralidad?

¿Según su criterio que representa la mujer y qué importancia tiene esta dentro de la cultura wayuu?}

¿qué opina usted al respecto sobre la pérdida de valores culturales de las juventudes en la actualidad y cuál es el consejo que les transmitiría, en este caso, a quienes no les interesa hablar la lengua ancestral, practicar algún juego tradicional o aprender a realizar artesanías?

¿Para usted que representa el tejido para la cultura wayuu?

¿Cuál es una manera de resistir culturalmente, en esta era donde muchas mujeres wayuu consideran que es más importante tejer con lápiz que con una aguja?

¿Considera usted que el papel de la mujer wayuu en las comunidades en estos últimos años se ha desvalorizado o por el contrario ha tomado fuerza?

¿Crees que la transmisión de los saberes por medio de la oralidad se encuentra en riesgo? ¿Por qué?

Para los wayuu “la palabra es la que vale” ¿Considera usted que aún sigue siendo así, que el valor de la palabra sigue intacto y ha sido positivo enseñar y transmitir las tradiciones wayuu por medio de la oralidad?

¿Qué piensa usted sobre la explotación artesanal de mujer wayuu?

¿Qué piensa usted sobre cómo el mundo occidental ha tomado como “objeto cultural” a la mujer wayuu, es decir, como en el caso de seguir una moda para engalanar sus redes sociales?



Fotografía. Ziruma Morales, Luis Fuemnyor y Mujer wayuu. Uribia, La Guajira. Agosto de 2020.



Fotografía: Ana Epieyu y Daniela Morales tejiendo en casa. Uribia la Guajira. Febrero de 2019



Fotografia: Ziruma Morlaes tejiendo Fleco de Chinchorro En su Casa. Uribia la Guajira. Agosto 2020.



Fotografía: niña Wayuu tejiendo, Puerto Estrella, La Guajira.



Fotografía: de derecha a izquierda Salua Garrido, Guillermo Ojeda y Ziruma Morales.

Entrevista en Maicao la Guajira, Marzo 2020.

